

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



CARRERA ¿CON OBSTÁCULOS?
ANA GABRIELA GUEVARA ESPINOZA

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

PRESENTA:

RAYMUNDO ADRIÁN TALAVERA CORREA

ASESORA: DRA. ELVIRA LAURA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La condición del hombre es una condición de guerra de todos contra todos, en la cual cada uno está regido por su propia razón, no existiendo nada de lo que pueda hacer uso que no le sirva de instrumento para proteger su vida contra sus enemigos.

Thomas Hobbes

De eso sí estoy conciente, voy a vivir cada situación como cuando naces, vives tu niñez, adolescencia, edad madura y vejez, de esa misma manera voy a respetar mi carrera deportiva. Algún día tengo que perder, sé que algún día tengo que dejar mi camiseta y los tenis colgados, algún día llegará el fin. El día tiene luz y oscuridad, existe la vida y la muerte. Todo tiene un principio y un fin. Sé que va a llegar mi fin, estoy parada en este momento en un lugar en donde soy el ojo del huracán y giran miles de cosas en mi entorno.

Ana Gabriela Guevara

El hombre está dotado de razón, es vida consciente de sí misma; tiene conciencia de sí mismo, de sus semejantes, de su pasado y de las posibilidades de su futuro. Esa conciencia de sí mismo como una entidad separada, la conciencia de su breve lapso de vida, del hecho que nace sin que intervenga su voluntad y ha de morir contra su voluntad, de que morirá antes que los que ama, o éstos antes que él, la conciencia de su soledad y su "separatidad", de su desvalidez frente a las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad, todo ello hace de su existencia separada y desunida una insoportable prisión. Se volvería loco si no pudiera unirse en una u otra forma con los demás hombres, con el mundo exterior.

Erich Fromm

Agradecimientos:

A mi madre Rosa:

Por encontrarse siempre ahí: en las buenas y en las malas, en las alegrías y en las tristezas, en los aciertos y en los desaciertos. Por sus intensivos cuidados desde que era un bebé y no podía valerme por sí solo (por lo que me has contado era un tanto enfermizo). Gracias por quererme tal cual soy, porque un ser humano de carne y hueso nunca será perfecto.

A mi hermana Lucía:

Por la plena confianza depositada en mí en los diferentes pasajes de tu vida. Agradezco tu apoyo incondicional cuando creo que las cosas no van bien, tu sola presencia cuenta y cuenta mucho. Jamás se me olvidará tu apoyo económico en algún momento. Verás que el tiempo será el mejor aliado para recompensar todo ese esfuerzo puesto en el trabajo. Lo verás. Te quiero mucho hermanita, nunca lo olvides.

A mi hermano Ricardo:

Por el apoyo directo para la realización de este trabajo (tú sabes a lo que me refiero). Si bien no convivimos demasiado porque nuestros caminos son distintos, sabes que eres muy importante para mí. Te quiero mucho hermano. Admiro no sólo tu carácter, sino también la disposición mostrada para cualquier tipo de trabajo. Toda la suerte para este nuevo ciclo que inicias de manera independiente.

A mi padre Arturo:

Por demostrarte a ti y a los que te rodean día a día que “el querer es poder”, por hacerme saber desde pequeño que en la vida debe existir un esfuerzo constante para sobresalir, por tu coraje para salir adelante pese a las circunstancias. En fin, por esa hambre de triunfo que te caracteriza. Si bien nunca hemos tenido una relación tan estrecha por diversas circunstancias, eres mi padre y te quiero.

A mi asesora Elvira:

Por sus valiosos consejos tanto en las dos asignaturas que cursé en la licenciatura como a lo largo de la misma investigación. De antemano sé que es una mujer ocupada y

percibo que, en ocasiones, le cuesta trabajo decir “no” a un alumno para asesorarlo. Gracias, además, por todas las palabras de aliento para seguir adelante.

A la profesora, maestra y amiga Martha Lucía:

Por tu disposición infinita a ayudarme cuando lo necesitaba, así como por las enseñanzas académicas a lo largo de tres semestres de trabajo. Gracias, además, por fungir también como una asesora de tesis respondiéndome algunas interrogantes. Para mí eso eres, al igual que Elvira, una asesora, una guía. Espero haber cumplido como profesor adjunto en las dos asignaturas.

A la profesora y amiga Cecilia Sánchez:

Por sus sabios y atinados consejos de vida cuando fui su alumno en la especialidad y también cuando laboré como adjunto. En realidad, me han servido bastante para hacerle frente a lo venidero. De antemano agradezco la confianza brindada en diversas cuestiones tanto profesionales como personales. Al igual, espero haber sido un apoyo para ti en la clase. Gracias por todo.

A mis amigos:

Por su escucha en algún momento cuando ya no podía más... Gracias de verdad por su amistad incondicional. De todos ustedes he aprendido algo significativo de alguno u otro modo. Escribiré los nombres por orden alfabético, todos cuentan con la debida importancia. Los quiero mucho.

Ana, Analine, Bertín, Brian, Bruce, Edgar, Edith, Gisela, Hanzel, Javier, Juan Carlos, Karina, Lizbeth, Luis Enrique, Ilse, Iván, Mariano, Mónica, Mayra, Magda, Olin, Pablo, Salvador, Tania, Ulvia, Viridiana.

Índice:

Introducción.....	6
Capítulo 1 El atletismo tiene su historia.....	14
¿Qué es eso de correr?.....	15
En sus marcas.....	21
Velocidad, ¿una disciplina más del atletismo?.....	23
La prueba reina (100 metros planos).....	28
La carrera media (200 metros planos).....	29
La carrera de la muerte (400 metros planos).....	30
Listas... precursoras del atletismo en México.....	32
La mujer en el contexto internacional.....	32
La mujer en tierra azteca.....	36
Fuera... ¿sexismo deportivo?.....	40
Capítulo 2 Ana Gabriela Guevara Espinoza.....	49
El ser humano de carne y hueso.....	50
Los primeros años de vida.....	51
Algo más.....	58
Las lecturas preferidas.....	58
Crea sus propios patrones de conducta.....	59
En la música: Frank Sinatra, José José y Alejandro Fernández.....	60
El triunfo y la derrota, el día y la noche.....	60
La fotografía, los videojuegos y el acampar, más que un pasatiempo.....	61
La comida, un manjar de los dioses.....	62
El séptimo arte en su vida.....	62
Iniciada más de una licenciatura.....	63
La visita al psicoanalista a causa de la fama.....	63
Lo que representa el dinero.....	64
El animal que más la caracteriza.....	64
Benito y Frida, a quienes admira lejos del plano deportivo.....	65
La amistad, un pilar indispensable.....	65
Un día común en su vida deportiva.....	66
No era espía, sino atleta.....	67
Del básquetbol al atletismo.....	68
Raúl Barrera: la otra parte.....	74

Mejores marcas por año en atletismo de 1996 al 2000.....	78
Mundial Juvenil de Atletismo (agosto de 1996).....	78
Campeonato Nacional de Primera Fuerza de Atletismo (julio 1997).....	80
Campeonato Iberoamericano (julio 1998).....	81
Campeonato Mundial de Atletismo (agosto 1999).....	83
Gran Premio del IMSS (julio 2000).....	85
Capítulo 3 Consolidación de trayectoria deportiva	88
Certámenes representativos.....	89
Juegos Olímpicos en Sydney, Australia (septiembre 2000).....	90
Campeonato Mundial de Atletismo en Edmonton, Canadá (agosto 2001).....	95
Los Juegos de la Buena Voluntad en Brisbane, Australia (septiembre 2001).....	99
Liga Dorada por Europa (junio-septiembre 2002).....	101
Oslo, Noruega (28 junio 2002).....	101
París, Francia (5 julio 2002).....	102
Roma, Italia (12 julio 2002).....	103
Nacimiento de la “Ana-señal”.....	104
Mónaco, Montecarlo (19 julio 2002).....	105
Zurich, Suiza (16 agosto 2002).....	106
Bruselas, Bélgica (30 agosto 2002).....	107
Berlín, Alemania (6 septiembre 2002).....	108
Copa del Mundo de Atletismo en Madrid, España (septiembre 2002).....	109
Gran Premio de Atletismo en CU (mayo 2003).....	111
Campeonato Mundial de Atletismo en París, Francia (agosto 2003).....	114
Juegos Olímpicos en Atenas, Grecia (agosto 2004).....	119
Galatlética en Monterrey, Nuevo León (junio 2005).....	126
Campeonato Mundial de Atletismo en Helsinki, Finlandia (agosto 2005).....	128
Galatlética en Jalapa, Veracruz (mayo 2006).....	131
Campeonato Mundial de Atletismo en Osaka, Japón (agosto 2007).....	133
Lo venidero.....	139
El futuro de “Gaby”.....	140
Reflexiones finales.....	149
Bibliografía.....	158
Hemerografía.....	160
Entrevistas.....	174
Tesis.....	175
Consulta electrónica.....	176
Programas de televisión.....	176

Introducción:

Cabe destacar que la razón primordial de estructurar la investigación a manera de reportaje se debe a las características que distinguen al mismo. En *Escribir en prensa*, de José Luis Benavides y Carlos Quintero, ambos sostienen que éste es una suma de los géneros periodísticos. Con otras palabras: en el reportaje puede incluirse la nota informativa, la crónica, así como la entrevista en sus diferentes modalidades. Desde luego, lo anterior permite un enriquecimiento de la información presentada.

Benavides y Quintero afirman que en el reportaje no existe una fórmula única y por ello el reportero puede ejercer la creatividad en todo su esplendor. Gabriel García Márquez, por su parte, consagrado como uno de los máximos exponentes de la literatura contemporánea y quien ejerció el periodismo por algún tiempo, aseveró que dicho género periodístico “(...) es la reconstrucción de un hecho tal y como sucedió con todos sus detalles. Y eso es cada vez menos frecuente en el periodismo”.

A diferencia de los demás géneros, éste tiene un interés sobre algún acontecimiento que no necesariamente es actual. En este caso, me interesa abordar la vida de Ana Gabriela Guevara Espinoza, ex atleta que por más de dos años se mantuvo invicta en la carrera de 400 metros planos convirtiéndose así en la número uno de México y del mundo entero. En la historia deportiva mexicana nadie más había destacado con esa contundencia en la pista de tartán.

El reportaje permite desarrollar la creatividad e imaginación de quien lo está realizando, además de construirlo a partir de un estilo propio. Cada persona tiene, por ejemplo, una manera distinta de redactar. Hay quienes puedan tener ideas similares con respecto a un tema en específico, es cierto, pero en el momento de escribirlas son expuestas con un enfoque distinto. En ese sentido, aplica la frase que cada ser humano es “único, especial e irreplicable”.

“La elaboración de un reportaje se realiza según las peculiaridades del programa al que va destinado: un noticiario, un programa de reportajes, un programa reportaje, un

magazine en el que aparece junto a una entrevista o un fragmento musical. (...) De todos modos, no existe un modelo único de reportaje. Esta es su gran riqueza, flexibilidad y diversidad. Cada reportaje es una innovación, un planteamiento nuevo y una elaboración original. Es el género informativo más abierto a la creatividad”¹.

Por su parte, Sonia Fernández Parratt, en el texto titulado “El reportaje: género periodístico del siglo XXI”, sostiene que el reportaje es muy rico “gracias a su diversidad de manifestaciones, a las múltiples funciones comunicativas que ejerce y a la versatilidad temática, compositiva y estilística que le es inherente, el reportaje es con diferencia el más flexible, el más complejo y también- como la novela- el más camaleónico de los géneros periodísticos”².

“Los reportajes mejores sobre discursos contienen oraciones completas y hasta párrafos enteros entrecomillados... Las citas son útiles para... variar el aspecto visual de la información”³. Si bien en los periódicos el reportaje no contiene citas textuales en la mayoría de las ocasiones, en este “gran reportaje” sí habrá a lo largo del capitulado, dado que se trata de un trabajo de investigación de carácter académico.

La ex velocista fue tomada como objeto de estudio porque a finales de la década de los noventa cuando empezó a cobrar fuerza en la pista, escuchaba comentarios de personas, hombres y mujeres, quienes ponían en entredicho su sexualidad señalando, asimismo, que no era bien parecida físicamente. Lo anterior me llamó la atención, pues un gran número de mexicanos limitamos el éxito sólo a una cara bonita. Entonces, ¿las capacidades intelectuales en dónde se sitúan?

En *Carrera ¿con obstáculos? Ana Gabriela Guevara Espinoza* se utilizarán diversas técnicas de investigación como la de campo, la documental y la entrevista. Con respecto a la segunda, la documental, resulta necesario destacar que en la actualidad todavía no existe ninguna publicación formal acerca de la oriunda del norte del país, por

¹ Mariano Cebrián Herreros, *Géneros informativos audiovisuales*, ILCE, México, 2000, pág. 131.

² Sonia Fernández Parratt, “El reportaje: género periodístico del siglo XXI”, *Revista Latina de Comunicación Social*, abril de 1998, núm. 4, pág. 44.

³ F. Bond Fraser, *Introducción al periodismo*, Editorial Limusa, México, 1969, pág. 139 en Roberto Anaya Espinoza, *Reportaje: el que de la comunicación*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FCPYS, UNAM, México, 2005, pág. 1.

lo cual se echará mano de notas informativas y reportajes de diarios nacionales, así como de revistas especializadas en el ámbito deportivo.

A lo largo de la historia deportiva de nuestro país son escasos los atletas de alto rendimiento quienes han logrado sobresalir en el plano internacional de manera individual en alguna disciplina, hablese de atletismo, fútbol soccer, baloncesto, natación. Los factores pueden ser múltiples; por un lado, que no cuentan con la infraestructura necesaria para desempeñar su trabajo de manera óptima y, por el otro, la poca hambre de triunfo de los propios atletas.

Ana Gabriela Guevara Espinoza fue una de esas atletas destacadas, que alcanzó gran popularidad entre la población mexicana por los éxitos obtenidos en más de una década de trayectoria deportiva. En algún momento se habló de la *Guevaramanía*, debido a la gran cantidad de niños y jóvenes que empezaron a entrenar en aras de convertirse en atletas de alto rendimiento y, por ende, hacerse acreedores de lo que ello conlleva si obtienen primeros lugares: dinero, fama, reconocimiento.

Por otra parte, el cuerpo del trabajo está integrado por tres capítulos y una reflexión final acerca del futuro de la hoy retirada atleta. El primero se avoca a presentar diferentes visiones de autores con respecto a la definición de atletismo; entendiendo que éste comprende, a su vez, otras disciplinas, siendo de nuestro interés la velocidad porque ella practicó una de las tres pruebas que la conforman. En este caso, el óvalo de la pista, los 400 metros planos.

Dentro de este capítulo también se hablará de aquellas primeras mujeres que practicaron alguna disciplina del deporte universal; el cual, como se había dicho, está compuesto por pruebas de fondo y medio fondo, saltos, lanzamientos, etcétera. Asimismo, aparecerá un apartado en donde se hace alusión al hecho de que sí existe o no sexismo deportivo, es decir, discriminación hacia el sexo femenino en el plano deportivo. Ahí se verterán diversas opiniones de gente experta en el tema.

El segundo, por su parte, estará centrado en nuestro objeto de estudio, Ana Gabriela Guevara Espinoza. Ahí se comenzará por hablar de sus primeros años de vida transcurridos en Nogales, Sonora rodeada de sus padres y de sus cuatro hermanos

menores. Ella fungiendo como la hermana mayor siempre acompañaba a su padre a las fiestas enseñándole éste que debía ser independiente. Es precisamente en esta etapa en la cual se enrola en el mundo deportivo practicando baloncesto.

En el apartado siguiente, “algo más”, serán expuestos ciertos datos que pocas personas saben acerca de ella como sus pasatiempos fuera de la pista, su comida y lecturas preferidas, el animal que más la caracteriza, a quiénes admira lejos del terreno deportivo, entre muchos otros. La razón de ser del mismo es porque en la mayoría de los medios de comunicación durante su trayectoria deportiva siempre se manejaron cuestiones sólo de ese mismo tipo, deportivas.

En ese sentido, parte de la información presentada en este apartado es resultado del seguimiento de sus andanzas desde su actuación en los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia en septiembre de 2000 cuando obtuvo el quinto lugar en la final con un tiempo por debajo de los 50 segundos. El resto se obtuvo a través de una vasta investigación en periódicos y revistas de circulación nacional, de entrevistas personales y de programas de televisión realizados por Televisión Azteca.

En “del básquetbol al atletismo” serán descritos a detalle los motivos que la orillaron a alejarse de la duela, siendo uno de ellos la mayoría de edad. Anhelaba asistir a Juegos Olímpicos (considerados la máxima contienda deportiva a nivel internacional, junto con el Mundial de Fútbol) portando la camiseta de seleccionada nacional con el baloncesto, pero comenzó a estar consciente que para lograrlo dependía del resto de las jugadoras del equipo y no sólo de su mero trabajo.

Asimismo, en este segundo capítulo se hablará del hasta hace poco su entrenador, guía y amigo, Raúl Barreda Mauri, fungiendo como pieza clave en la era de la sonoreense. Las estadísticas arrojan que formaron un dúo por demás productivo en el atletismo nacional durante poco más de una década. El encuentro entre ambos se dio por primera vez en Ciudad Juárez, Chihuahua a finales de 1996, cuando ella contaba con escasos meses de entrenamiento formal en esta disciplina.

“Te puedo hacer campeona mundial” fueron las palabras con las que Barreda la recibió una vez visto parte de su entrenamiento en aquel suelo chihuahuense

sorprendiéndole su fuerza física y su estatura. El compromiso estaba pactado para representar a México más allá de las fronteras haciéndose sólo de palabra, no era necesario sentarlo por escrito en un papel. Desde ese momento ella afianzó la idea que podía llegar a ser la mejor, la número uno.

En el último apartado de ese capítulo se manejarán cuáles son las mejores marcas obtenidas por año de 1996 al 2000 en la prueba de 400 metros, porque en algún tiempo corría también los 800. Es importante destacar que algunas de estas marcas se consiguieron en territorio nacional y otras en el plano internacional. Una de las más recordadas se dio a principios de julio de 2000 en el estadio de Ciudad Universitaria cuando por primera vez rompió la barrera de los 50 segundos.

El tercero abordará aquellos certámenes representativos que la consagraron como una de las mejores atletas de todos los tiempos, los cuales son presentados de manera cronológica en aras de determinar su ascenso deportivo. El primero de ellos son los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia en septiembre de 2000 en el que obtiene la quinta posición en la final. El resultado fue histórico para nuestro país, nunca antes una atleta mujer había logrado hacerlo en velocidad.

Al año siguiente, a finales de agosto, vuelve a escribir una página importante en el atletismo nacional al subir al podio en el Campeonato Mundial de Edmonton, Canadá con la presea de bronce. Días después, ya siendo septiembre, es partícipe en Los Juegos de la Buena Voluntad celebrados en la ciudad de Brisbane, Australia en donde comienza la primera de 29 victorias consecutivas en la prueba antes referida, encontrándose en la cúspide por un periodo de casi tres años.

Entre los meses de julio y septiembre de 2002 cruza la meta delante de las otras competidoras en las siete fechas de la Golden League (en nuestro idioma Liga Dorada y por ello a partir de aquí utilizaré ese término) por Europa ganando parte del oro puro otorgado por la Federación Internacional de Atletismo (IAAF, por sus siglas en inglés). En la tercera fecha del serial aparece la “Ana-señal” que en palabras de ella no era más que “un recordatorio del día de las madres” a un comentarista europeo.

El mostrar el bíceps derecho a las cámaras, una vez obtenido el primer lugar se convirtió rápidamente en una imagen emblemática que recorrió el mundo entero aludiendo el poderío que comenzaba a adquirir la mujer mexicana. Por otra parte, aproximadamente 15 días después de finalizada la Liga Dorada, ella representa al continente americano en la novena edición de la Copa del Mundo de Atletismo conquistando con jerarquía la medalla áurea frente a sus adversarias.

El Grand Prix (traducido significa “Gran Premio”) de Atletismo en la ciudad de México fungirá como otro certamen representativo porque en ese mayo de 2003 impuso un récord mundial en los 300 metros en Ciudad Universitaria ante más de 55 mil espectadores. Hasta esa fecha, ningún otro atleta mexicano, de manera individual, había podido convocar a tantos asistentes en ese recinto para observar una carrera de menos de un minuto de duración, para ser exacto 35.30 segundos.

En ese mismo año, tres meses después, se agencia el título de campeona mundial en el Saint Dennis de París, Francia con el mejor tiempo de toda su trayectoria deportiva, 48.89 segundos. Otros mexicanos ya habían subido al podio con el metal dorado en algún Campeonato Mundial de Atletismo, como Ernesto Canto (Helsinki 1983) o Daniel García (Atenas 1997) en la prueba de caminata en 20 kilómetros, sin embargo nadie lo había conseguido en velocidad.

A principios de 2004, Guevara Espinoza fue víctima de una lesión en el tobillo izquierdo peligrando su participación en los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia. En agosto de ese año asiste a la justa veraniega a sabiendas que era la máxima esperanza de subir al podio para nuestro país, aún cuando no se encontraba en plena forma física a causa de la lesión antes señalada. En ese momento ella ya había perdido lo invicta frente a Tonique Williams Darling, de Bahamas.

En la pista ateniense paró el crono en 49.56 segundos, tiempo con el que se adjudicó la medalla argenta. La diferencia entre el primer y segundo lugar fue de 15 centésimas de segundo. En realidad, fue considerada una medalla polémica porque se manejó en los medios de comunicación la idea de una pérdida, pese que nadie en la historia del atletismo mexicano había conseguido anteriormente subir al podio en dicha disciplina ni en ese, ni en ningún otro certamen internacional de renombre.

En agosto de 2005 y, por tercera ocasión consecutiva, subió al podio en el marco de la XII edición del Campeonato Mundial de Atletismo en Helsinki, Finlandia. Con dicho resultado estaba de regreso en las pistas internacionales. Sin embargo, en ese momento había dejado de ser ya la favorita, la rival a vencer, la más temida sobre el tartán. Ahora los reflectores estaban sobre la campeona olímpica de Atenas, Grecia: la bahamense Williams Darling.

Dos años después, en agosto de 2007, de nueva cuenta consiguió su boleto en la final en el Campeonato Mundial en Osaka, Japón en la prueba de 400 metros escribiendo así una página más en su historial deportivo. En esa pista japonesa no subió al podio ni tampoco logró romper la barrera de los 50 segundos, es cierto, pero llegó a su cuarta final de manera consecutiva en el noveno carril en el que nunca pudo ver el rendimiento de las otras competidoras hasta los últimos 100 metros.

Después del tercer capítulo se hablará sobre su futuro posible, una vez hecho su retiro oficial de las pistas a mediados de enero en una conferencia ante los medios de comunicación. Las especulaciones con respecto al inicio de su carrera política fueron numerosas. No obstante, en la mayoría de dichos medios dejó en claro que para ocupar algún cargo público necesita preparación y por ello en este momento su prioridad es regresar a las aulas universitarias.

A manera de contexto, se puede decir que su adiós a las pistas se debió porque después de su arribó a la ciudad de México procedente de Osaka en septiembre pasado declaró que la Federación Mexicana de Atletismo (FMA) presidida en ese tiempo por Mariano Lara Tijerina, no entregó a tiempo los uniformes a la delegación mexicana en ese certamen mundialista. Tras esa declaración, siguieron muchas otras arremetiendo en contra de Lara Tijerina, pero también de Carlos Hermosillo.

En octubre de 2006 ella había “recomendado” a Hermosillo con Felipe Calderón Hinojosa, quien en ese entonces era presidente electo de nuestro país para ocupar la dirigencia de la Conade. Cuando la sonoreense le pidió apoyo a Hermosillo para que le exigiera la rendición de cuentas a Lara Tijerina se encontró en primera instancia con una total indiferencia de su parte señalando que él no tenía facultad para hacerlo. Las rencillas entre ambos comenzaron a ser notorias.

A continuación se dará paso al primer capítulo de esta investigación conformado por cuatro apartados que brindan un contexto sobre nuestro objeto de estudio desarrollado en el segundo y tercer capítulo, respectivamente. Se empezará, entonces, por presentar algunas concepciones del atletismo como un deporte universal que lo coloca en un lugar especial frente al resto de actividades físicas. De ahí que, como se verá más adelante, también sea conocido como el rey o padre de los deportes.

CAPÍTULO 1:

EL ATLETISMO TIENE SU HISTORIA

El hábitat de la mujer no es el campo, no es el aire libre, no es la naturaleza. Es el salón, el templo donde recibe los homenajes de sus files con la impavidez de un ídolo. Una impavidez que no puede siquiera mostrar la fisura de una sonrisa de vanidad complacida porque el arreglo del rostro se quebraría en mil arrugas reveladoras de la declinación de un astro sujeto, a pesar de todo, a los rigores y avatares de la temporalidad.

Rosario Castellanos

¿Qué es eso de correr?

“Más fuerte, más alto, más rápido”. Ese es propiamente el lema a través del cual se rige el atletismo y los Juegos Olímpicos. La fortaleza reside no sólo en lo físico, sino también en lo espiritual; así como en la determinación de vivir consciente de las responsabilidades que existen en la vida. La altura, por su parte, radica en los ideales perseguidos para ir en busca de la gloria. La rapidez se basa en la comprensión, es decir, en la extensión de los brazos para ayudar a los más necesitados.

Cabe señalar que el atletismo mantiene un estrecho vínculo con la ciudad de Olimpia en Grecia, sobre todo porque esta última fungió como sede de los primeros Juegos Olímpicos de la época antigua dedicados al dios Zeus. De hecho, el nombre de la justa deportiva fue elegido en honor a esa ciudad. Posteriormente se mencionan a otros países en donde dicha actividad física tuvo gran repercusión como Roma, India, Egipto y gran parte del continente americano.

Irlanda, al igual, ocupa un lugar importante en cuanto al atletismo se refiere. En la tesis de Adelina Ramírez García, *Metodología del entrenamiento para corredores de velocidad*, para obtener el título de licenciada en Educación Física se afirma lo siguiente: “(...) el atletismo hunde sus raíces por una parte en la Grecia antigua, por otra en la Irlanda pre-céltica (...) De su origen Irlandés tiene el atletismo la mayoría de los lances y otros ejercicios”⁴.

⁴ Adelina Ramírez García, *Metodología del entrenamiento para corredores de velocidad*, tesis de licenciatura, ESEF, México, 1992, pág. 7.

“Paralelos en el tiempo se disputaban en Irlanda los Lugnas Games, más tarde conocidos como Tailteann Games. Según el “Antiguo Libro de Leinster” estos Juegos comenzaron a disputarse posiblemente en el año 829 a. C. en Taitli, en el condado de Meath, e incluían pruebas arraigadas en la tradición celta. Esta competición tuvo una larga vigencia y llegó prácticamente hasta el siglo XIV”⁵, así se afirma en *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*, de Ignacio Mansilla.

Isidoro Hornillos Baz en el libro *Atletismo*, apunta que la misma palabra, “atletismo”, desde el punto de vista etimológico deriva del griego *aethlos* significando esfuerzo. En cambio, en el ya mencionado trabajo académico efectuado a principios de la década de los noventa de Adelina García, se coincide con el primero en que esta palabra tiene su origen en Grecia. Sin embargo, ahí se pone de manifiesto que proviene de *athon*, el cual traducido al castellano quiere decir combate.

Asimismo, “atleta” nace en Grecia. En la *Enciclopedia Olímpica* del diario deportivo *Ovaciones*, en vísperas de los Juegos Olímpicos de ese año, se dice que significa: el que compite en ejercicios físicos. “Como muchas otras palabras, el término “atleta” ha tenido una historia curiosa. En Grecia, de donde proviene, significó, simplemente, combatiente (...)”⁶, se sostiene en la *Nueva Enciclopedia Temática*, de editorial Cumbre, en “Los grandes deportes de pista y campo”.

En aquel entonces, “atleta” englobaba a quienes competían principalmente en pruebas de pista y campo, como carreras cortas de velocidad y saltos en sus diferentes modalidades (por mencionar algunos). A lo largo del tiempo el término se ha desvirtuado en gran medida. Hoy día es utilizado para denominar a todos aquellos que de manera visible cuentan con un cuerpo musculoso y, muy importante, que no necesariamente se dedican a practicar alguna disciplina del atletismo.

En *Los Comentaristas de Deportv*, revista publicada en julio de 1996 (a dos meses de la apertura de las Olimpiadas en Atlanta, Estados Unidos), se subraya que el atletismo nació a la intemperie, el hombre primitivo inconscientemente se vio en la

⁵ Ignacio Mansilla, *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*, Gymnos Editorial, España, 1994, pág. 16.

⁶ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo 13, *Entretenimiento y deportes*, Editorial Cumbre, México, 1988, pág. 493.

necesidad de practicarlo para garantizar su propia supervivencia. Con ello se pone al descubierto que esta disciplina deportiva no apareció por mero gusto haciéndose presente una razón de mucho peso: conservar la existencia.

“Desde el origen mismo y evolución del hombre, éste ha realizado actividad física; hace miles de años, en la prehistoria cuando él perseguía sus presas o se trasladaba de un lugar a otro para recolectar alimentos, huir de los peligros y refugiarse de las inclemencias del tiempo tuvo que caminar, correr, saltar, lanzar, como subsistencia en el medio ambiente (...) El atletismo es el deporte más antiguo practicado por el hombre, llamado el rey o padre de los deportes que le precedieron”⁷.

Ignacio Mansilla, en *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*, del cual ya se ha hecho mención, está de acuerdo con el hoy licenciado Santos Martínez en que el atletismo es una actividad ancestral, teniendo sus orígenes en el periodo prehistórico. Mansilla, de origen español, refiere que en los tiempos más remotos de la humanidad existen ciertas manifestaciones atléticas que podrían encontrarse relacionadas íntimamente con la caza.

Así, el atletismo se colocó en el ojo del huracán en las más importantes competencias deportivas en el mundo entero y por esa razón fue tomado como el principal representante de los deportes a nivel universal. Constituye, además, por sí mismo la ejecución de competencia como los Juegos Olímpicos, situación que lo coloca en un sitio preponderante frente al resto de las actividades físicas. De ahí que sea conocido también como el rey o padre de los deportes.

“El atletismo es un conjunto de prácticas deportivas integradas por habilidades y destrezas básicas en el comportamiento motor del ser humano, como son las carreras, marchas, saltos y lanzamientos, realizadas bajo ciertas normas que regulan la

⁷ Fredi Santos Martínez, *Conceptualización para el entrenamiento de la velocidad*, tesis de licenciatura en Entrenamiento Deportivo, ENED, México, 1999, pág. 1.

competición”⁸, de esta manera lo afirma Isidoro Hornillos, en la obra literaria que lleva el mismo nombre del llamado deporte universal: *Atletismo*.

En *Didáctica del atletismo*, de Patrick Seners, se alude que el atletismo es una actividad codificada e individual desarrollada en un medio estable. Seners considera que dicha actividad consiste en el desplazamiento del propio cuerpo con la intención de aumentar el espacio y con ello reducir tiempo. Sin embargo, con el paso de los años han existido quienes con base en sus respectivos estudios han retomado la temática aportando así una nueva definición.

“El atletismo es una actividad motriz, social, competitiva y reglamentada (deporte). Se practica en un medio terrestre estandarizado y requiere una gran inversión energética que se explica por técnicas gestuales de “tipo cerrado” (poca incertidumbre). Pretende el desarrollo máximo de las potencialidades físicas y morales del atleta y a la realización, por parte de éste, de resultados calculables en el tiempo y en el espacio con el fin de permitir comparaciones consigo mismo y con los demás”⁹.

En ese sentido, es una actividad social porque quienes lo realizan se encuentran conscientes de la existencia de cierto tipo de reglas, mismas que deben conocerse en primera instancia para después ser respetadas. En las carreras de velocidad, por ejemplo, los participantes esperan en posición agachada a escuchar el disparo de la pistola para salir de su carril rumbo a la meta; aunado a que cuando éstos presentan más de dos salidas en falso se les descalifica de la competencia.

Jean Louis Hubiche y Michel Pradet, en *Comprender el atletismo. Su práctica y su enseñanza*, sostienen que el atletismo es una disciplina que antepone el efecto por la forma. Con otras palabras: lo importante es realizar determinados logros en un periodo de tiempo establecido. Bajo esa perspectiva, tanto en esa actividad como en cualquier otra sea o no física, la obtención de dichos logros en aras de obtener un crecimiento personal y profesional funge como un pilar crucial.

⁸ Isidoro Hornillos Baz, *Atletismo*, Inde Publicaciones, España, 2000, pág. 9.

⁹ Jean Louis Hubiche y Michel Pradet, *Comprender el atletismo. Su práctica y su enseñanza*, Inde Publicaciones, España, 1999, pág. 11.

El también conocido “rey o padre de los deportes” posee un carácter individual. En él no se compite con los otros atletas (como se podría creer), sino más bien consigo mismo para que, con base en el entrenamiento, se mejoren los registros personales. En realidad se intenta decir que la batalla, es eso, meramente personal. Es un encuentro íntimo; hecho atemorizante de sobremanera para algunas personas por no sentirse capaces de salir airoso ante esa cita tan propia, tan nuestra...

Por ello aquellos que lo practican deben realizar una tarea específica en una zona determinada. Se busca superar un tiempo o una distancia, dependiendo, claro está, de la prueba. Pese que también existen por equipos, siendo una muestra fehaciente los relevos en velocidad (4x100, 4x400 metros), los cuales exigen un alto grado de coordinación entre sus integrantes para llevar a cabo una actuación sobresaliente, el atletismo tiene una esencia más individual que de conjunto.

En entrevista a las afueras de una tienda departamental al oriente de la ciudad de México y con la mirada atónita de varios compradores al saber si un servidor era reportero de algún medio de comunicación, Sagid Venegas Méndez, licenciado en Atletismo por la Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos (ENED), declara que el atletismo es una disciplina deportiva realizada en un espacio y tiempo concretos que busca desarrollar al máximo diferentes habilidades físicas.

Venegas Méndez, de 28 años de edad, considera que esta disciplina puede dividirse en tres grandes áreas: pista, campo y ruta. Un tanto nervioso y con voz temerosa, reconoce que no está acostumbrado a responder demasiadas preguntas, retoma diciendo lo siguiente: “las pruebas en pista son las que brindan un mayor espectáculo para los aficionados del atletismo. En las carreras de velocidad se genera adrenalina entre los participantes, pero también en quienes las observan”.

Roberto Cortés Blanco, profesor y psicólogo de la Escuela Superior de Educación Física (ESEF), en amena charla dentro de la dirección de esa institución educativa, señaló que hay a quienes no les gusta ponerse retos a sí mismos. Por ese motivo el atletismo no cuenta con miles de seguidores como en el fútbol soccer, considerando que en este último se hacen presentes más de veinte individuos en la cancha. Es decir: el juego recae en el desempeño de todo el equipo y no en una sola persona.

“Desde la Antigüedad, todas las naciones emergidas de la barbarie practicaron algún tipo de atletismo; constituía no sólo un gran espectáculo, sino también el modo de hacer que los más fuertes y ágiles se dieran a conocer y fueran debidamente honrados, para estimular a los jóvenes y mejorar la condición física de los ciudadanos”¹⁰, de esta manera se asevera en la *Nueva Enciclopedia Temática*.

En esa época antigua, el atletismo dejó de ser visto como un simple espectáculo para convertirse en un estilo de vida y quien se proclamaba triunfador se hacía acreedor a una corona tejida con ramas de olivo. Esa, pues, constituía el máximo premio a otorgar. Con lo anterior se deja al descubierto que en ese entonces se competía primordialmente por superarse a sí mismos buscando el reconocimiento de los otros dejando de lado la cuestión monetaria.

La perspectiva de los atletas en ésta y otras disciplinas en la actualidad se ha transformado. Si bien el ser humano tiende a buscar el aplauso ante una excelsa actuación, las ganancias económicas generadas durante una trayectoria deportiva han pasado a ocupar un lugar primordial. De ahí que un buen número de ellos, considerados de alto rendimiento, cuenten en todo momento con patrocinios. Ana Gabriela Guevara, el presente objeto de estudio, no fue la excepción.

Retomando a Ignacio Mansilla, en *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*, afirma que esta actividad ha cambiado sus planteamientos con el transcurso del tiempo. La ideología con la cual se afronta la competencia es distinta a la sostenida por los atletas del siglo XIX (periodo en el cual se llevan a cabo por primera vez las Olimpiadas modernas). Resulta lógico que el atletismo haya evolucionado, en la vida nada ni nadie es estático.

Mansilla resalta que hoy los atletas viven de dicha disciplina dedicándose a entrenar gran parte del día. No obstante, cuando el atletismo comenzó a cobrar fuerza en la primera justa moderna no se tenía detrás un gran equipo de colaboradores como masajistas, psicólogos, nutriólogos, médicos, etc. Tampoco se escuchaba hablar de

¹⁰ Nueva Enciclopedia Temática, Op. cit., pág. 493.

trajes aerodinámicos o tenis ultraligeros que pesan sólo unos cuantos gramos para reducir fracciones de segundo a la hora de la competencia.

La gran variedad de ramas por las cuales está conformado el deporte universal, tanto en pista como en campo, ofrece oportunidades a individuos de todo peso y altura, así se trate de pruebas de agilidad, fuerza, resistencia o velocidad. “En este sentido se pueden manifestar que no es un deporte exclusivista. No obstante, el acceso a la elite deportiva sólo está reservado a aquellas personas con un gran talento deportivo y que sigan un riguroso sistema de entrenamiento”¹¹.

Por otra parte, la educación física mantiene una relación cercana con el atletismo; aunque ambos cuentan con diferente significado. En México existe una materia en el nivel básico de educación que lleva el mismo nombre encargándose de crear ciertas condiciones físicas (como su nombre lo indica) y psicológicas que tengan como fin el garantizar una adecuada formación integral en torno al funcionamiento de nuestro organismo, así como del cuidado de la salud en términos generales.

Así, el atletismo es un deporte imprescindible para los seres humanos. Los gestos motrices básicos como son las carreras, saltos y lanzamientos se encuentran arraigados en sus actividades cotidianas. Es aquí en donde surge más de una interrogante: ¿Qué persona en algún momento de su vida no ha corrido, ya sea porque va a llegar tarde a algún lugar o porque lo va a dejar el transporte público? ¿Qué niño no ha saltado una cuerda o algún otro obstáculo cuando está jugando?

En sus marcas...

El atletismo es propiamente una actividad que cuenta, a su vez, con ciertas disciplinas específicas. Existen autores que se han enfocado a estudiarlo por años, es cierto, pero cada día se conoce algo diferente. En ese sentido, se puede comparar el primero con la vida misma. A continuación un fragmento en donde se deja entrever su grado de

¹¹ Isidoro Hornillos Baz, Op. cit, pág. 10.

complejidad. “(...) Esta actividad físico- deportiva se compone de varias pruebas y parecería posible proponer casi tantas definiciones como pruebas”.¹²

Las disciplinas por las cuales está conformado este deporte universal son señaladas en un cuadro para brindar un panorama general. Sin embargo, se ahondará sólo en las carreras de velocidad de manera individual: 100, 200 y 400 metros planos. La delimitación se hizo a partir del hecho de que Ana Gabriela Guevara Espinoza, en quien se centra la presente investigación, se dedicaba a los 400 metros planos.

El programa del atletismo puede dividirse en los siguientes puntos:

Carreras lisas	Relevos	Salto
<u>Velocidad</u> 100 metros planos 200 metros planos 300 metros planos* 400 metros planos <u>Medio Fondo</u> 800 metros planos 1500 metros planos 100 metros vallas 110 metros vallas <u>Fondo</u> 3000 metros planos 5000 metros planos 10000 metros planos	4 x 100 metros 4 x 400 metros	Salto de altura Salto de longitud Triple salto Salto con pértiga

¹² Patrick Seners, *Didáctica del atletismo*, Inde Publicaciones, España, 1996, pág. 31.

400 metros vallas		
* Este tipo de carrera no se considera oficial dentro de los programas de atletismo a nivel internacional.		
Lanzamientos	Marcha	Pruebas combinadas
Lanzamiento de peso	20 Kilómetros	Pentatlón (5 pruebas)
Lanzamiento de disco	50 Kilómetros	Heptatlón (7 pruebas)
Lanzamiento de martillo		Decatlón (10 pruebas)
Lanzamiento de jabalina		

* El cuadro fue elaborado con base en las diferentes pruebas que conforman el atletismo.

Velocidad: ¿una disciplina más del atletismo?

“En sus marcas, listos, fuera”. Es la frase que se deja escuchar en las pistas de tartán cuando en las carreras de velocidad los atletas se encuentran colocados en su carril para arrancar con la máxima potencia ante el disparo de salida. La adrenalina, sin duda alguna, se hace presente cuando faltan breves instantes para salir rumbo a una meta, a un destino, a un sueño por cumplir... En realidad, años de arduo entrenamiento son definidos, en eso mismo, en breves instantes.

“Prueba símbolo de la práctica atlética, la carrera de velocidad resume, de alguna manera, el espíritu y los valores canalizados por este deporte: compromiso total del atleta, simplicidad de la lucha y rigor del veredicto. La brevedad misma de la acción parece añadir prestigio a la especialidad. Hay algo de absoluto en este instante de

esfuerzo total en el que se expresan en sus paradojas las posibilidades físicas humanas más valorizadas”¹³.

Las carreras de velocidad tienen su origen en Grecia en el año 776 a. C. Si bien hay quienes coinciden en que en aquella época sólo se competía en una sola carrera de este tipo, se hacen presentes las diferencias en torno a la distancia recorrida. Fredi Santos Martínez, en su tesis *Conceptualización para el entrenamiento de la velocidad*, hace alusión que ésta era de 183 metros en línea recta, llevándose a cabo en un estadio cuyas medidas eran de 214 metros de longitud y 32 metros de ancho.

Por otra parte, en la Enciclopedia Olímpica de *Ovaciones*, publicada a principios de mayo de 2004, aparece una nota titulada “Origen del atletismo”, en la cual se afirma que en aquel tiempo existía una sola prueba recibiendo el nombre de *dromo*. En dicho escrito se manifiesta, al igual, que los participantes corrían en un estadio con una distancia de 197 metros con 27 centímetros. Aunque, cabe aclarar, no se indica si ésta se realizaba en línea recta o curvada.

Desde tiempos antiguos, los griegos practican carreras de velocidad en distancias muy próximas a las utilizadas en la actualidad. El estadio griego equivale a 19,227 m, por lo cual está muy próximo a los 200 m modernos. Así lo señalan Jean Louis Hubiche y Michel Pradet, autores citados en párrafos anteriores, en *Comprender el atletismo. Su práctica y su enseñanza*. La velocidad, formando parte del atletismo, surgió desde tiempos remotos de la humanidad.

En los dos textos se coincide en que el primer ganador es Coreobo, comerciante de una pequeña ciudad griega llamada Elis. El premio recibido, como se había señalado, era una corona tejida con ramas de olivo. En la misma nota de la *Enciclopedia* se menciona que en la Olimpiada XIV de la época antigua apareció una segunda carrera conocida como *diaulo*, la cual consistía en correr lo doble de un estadio, es decir, lo que hoy son nombrados los 400 metros planos.

¹³ Jean Louis Hubiche y Michel Pradet, Op. cit., pág. 43.

En la edición siguiente del máximo certamen deportivo a nivel mundial apareció otra de nombre *dólida*, que eran prácticamente doce diaulos; muy parecida a los 5000 metros de la actualidad. Esta prueba y el pentatlón (del cual se hablará enseguida) no forman parte de la velocidad, pero se incluyen en aras de brindar un contexto. El pentatlón apareció en el año de 708 a. C. y, como su nombre lo indica, consta de cinco pruebas: carrera de velocidad, lanzamiento de disco y jabalina, salto de longitud y lucha.

Hoy, el pentatlón sigue vigente en el programa oficial de atletismo en competencias nacionales e internacionales. En la antigüedad, el filósofo griego Aristóteles apuntó que los pentatletas eran los seres más perfectos sobre la faz de la tierra, tomaba en consideración que habían recibido de la naturaleza elementos de suma importancia tales como el valor, la fuerza, el compromiso, la rapidez, la responsabilidad y el coraje reuniéndolos en cinco actividades diferentes.

El estilo de los antiguos corredores, por otro lado, se observa reflejado en la extensa variedad de jarrones griegos conservados hasta nuestros días. En dichos objetos, se presenta a los corredores con el cuerpo recto y las rodillas levantadas, así como con los brazos ejecutando movimientos de manera enérgica. Con lo anterior queda demostrado que la carrera de velocidad es, por sí misma, un arte natural que desde aquella época no ha sufrido severas transformaciones, salvo por la salida.

El primer hombre en adoptarla en posición agachada fue Charles H. Sherrill a finales del siglo XIX, para ser exacto en 1877. Hasta ese momento, los demás competidores lo hacían levantados mirando hacia delante. “Se cuenta que cuando la introdujo por primera vez la gente se rió de él y el juez de salida, pensando en que no sabía como empezar detuvo la carrera para darle instrucciones. Finalmente, acabo por comprender que Sherrill estaba usando un nuevo método de salida”¹⁴.

Lloyd C. Winter, en el libro *Conque, ¿Usted quiere ser un velocista?*, afirma que la velocidad tiene un peso considerable en un buen número de deportes como el béisbol, el fútbol americano, el futbol soccer, el básquetbol, el cricket y no sólo en el atletismo, como en primera instancia se cree. No obstante, aclara que la prueba suprema

¹⁴ Adelina Ramírez García, *Metodología del entrenamiento para corredores de velocidad*, tesis de licenciatura, ESEF, México, 1992, pág. 5.

de la velocidad se encuentra en las carreras cortas, como “la prueba reina”, de la cual se ahondará a detalle más adelante.

Winter subraya que existen quienes piensan que la velocidad es simplemente un don que se tiene o no. Desde su perspectiva, la mayoría de los velocistas poseen talento desde el nacimiento por lo cual no resulta necesario practicar de manera exhaustiva para la obtención de óptimos resultados. Él añade, además, que la velocidad en un ser humano puede aumentar con el paso del tiempo; aunque sí deja en claro que no con ello se convertirán en atletas de alto rendimiento.

Ciertamente, en las carreras de velocidad existen dos formas de llegar a la meta en el menor tiempo posible. La primera, pese a resultar evidente, consiste en mover las piernas con la mayor rapidez. La otra radica en tener una zancada larga que mantenga al competidor cerca del suelo. De hecho, esta última puede señalarse como el verdadero secreto en el terreno de la velocidad. El objetivo del atleta, a final de cuentas, es cruzar la meta en la pista de suelo sintético como el triunfador.

“La velocidad es la capacidad de desplazarse de un lugar a otro en el menor tiempo posible”¹⁵, refirió Guillermo Jiménez Guerrero en *Proceso y desarrollo de las capacidades físicas especiales para velocistas en edades entre 16 y 18 años*, tesis para obtener el título de licenciado en Educación Física por la ESEF. En ella se menciona, entre otras cosas, que dicha disciplina del atletismo está compuesta por cuatro elementos: reacción, aceleración, máxima velocidad y resistencia de la velocidad.

Por su parte, Juan Manuel García Manso, en *La velocidad. La mejora del rendimiento en los deportes de velocidad*, señala que en el deporte, “la velocidad representa la capacidad de un sujeto para realizar acciones motoras en un mínimo de tiempo y con el máximo de eficacia”¹⁶. Sin embargo, vista desde la Física: “la velocidad (v) implica la rapidez con la que un cuerpo hace un desplazamiento. Depende, por lo

¹⁵ Guillermo Jiménez Guerrero, *Proceso y desarrollo de las capacidades físicas especiales para velocistas en edades entre 16 y 18 años*, tesis de licenciatura, ESEF, México, 1993, pág. 62.

¹⁶ Juan Manuel García Manso y otros, *La velocidad. La mejora del rendimiento en los deportes de velocidad*, Editorial Gymnos, España, 1998, pág. 12.

tanto, de dos variables: el espacio (e) recorrido y del tiempo (t) en que tarda en realizarlo”¹⁷.

En la definición expuesta por García Manso, con respecto al plano deportivo, se toma en consideración factores como el tiempo y la eficacia, es decir, la excelencia con la cual se lleva a cabo la carrera. En esta obra también se hace alusión que la velocidad no consta de cuatro, sino de seis componentes básicos: velocidad de reacción, velocidad frecuencial, velocidad de acción, velocidad de locomoción, velocidad resistencia y capacidad de aceleración.

En cambio, en *Las bases del atletismo*, de Joan Rius Sant, se apunta que en la cinética “la velocidad es la resultante de relacionar las magnitudes espacio y tiempo”¹⁸. En términos deportivos sostiene lo siguiente: “capacidad de ejecutar una acción en el mínimo tiempo posible”¹⁹. De acuerdo a su criterio, se pueden distinguir diferentes manifestaciones de la velocidad en el ser humano: velocidad segmentaria, velocidad de reacción, capacidad de aceleración, velocidad máxima y mantenimiento de la velocidad.

A últimas fechas, han surgido algunos estudiosos del tema que han aportado una acepción mucho más compleja de la velocidad dejando de lado factores como el tiempo o el espacio e incluyendo otros como la relajación y la contracción muscular. “La velocidad es un conjunto de factores o componentes, que se caracterizan principalmente por la coordinación entre la relajación y contracción muscular”²⁰.

La velocidad ha sido (y es todavía) una disciplina deportiva poco respaldada por los mexicanos, así lo manifiestan las estadísticas en la historia deportiva mexicana. Resulta conveniente señalar que la primera es una capacidad comprendida por elementos físicos, pero también por psicológicos y técnicos. “El cuerpo humano es una

¹⁷ Ibid, pág. 17.

¹⁸ Joan Rius Sant, *Las bases del atletismo*, Editorial Paidotribo, España, 1990, pág. 73.

¹⁹ Ibidem

²⁰ Sául Gutiérrez Ibarra, *Planificación y periodización del entrenamiento deportivo*, Editorial Didáctica Moderna, México, pág. 22 en Fredi Santos Martínez, *Conceptualización para el entrenamiento de la velocidad*, tesis de licenciatura en Entrenamiento Deportivo, ENED, México, 1999, pág. 3.

máquina adaptable con grandes posibilidades, muy a menudo limitadas por nuestra actitud mental”²¹, lo sostiene Winter en su libro antes citado.

Cabe señalar que dentro de los elementos físicos se puede considerar la edad o el sexo. A continuación se pondrá un ejemplo: la competencia entre un hombre y una mujer en la carrera de 400 metros planos no sería equitativa. Por todos es sabido que el primero posee mayor fuerza física y, por consiguiente, los tiempos serían notoriamente desiguales. Por ello en las competencias oficiales de atletismo en cualquier parte del mundo existen dos ramas diferentes: varonil y femenil.

Ante el bullicio provocado por los presentes al término de la conferencia acerca del 53 aniversario del sufragio femenino en nuestro país en octubre de 2006, en las instalaciones del Instituto de las mujeres en la unidad Iztapalapa, la doctora en antropología social, Ana María Fernández, responde: “si se va por la vida con una actitud positiva, igualmente se reciben cosas positivas”. Según ella, lo anterior está comprobado por la neurolingüística en estudios recientes.

La prueba reina (100 metros planos)

La prueba de los 100 metros planos es conocida también como la “reina del atletismo” por el espectáculo ofrecido entre sus participantes (generalmente suelen ser ocho, pero hoy día ya existen pistas de tartán con nueve carriles), sobre todo porque la duración que tiene es tan sólo de escasos segundos. Con otras palabras: la prueba transcurre en un mero suspiro, en un abrir y cerrar de ojos. Aquellos que se encuentran en un pleno rendimiento la corren en un tiempo inferior a diez segundos.

Venegas Méndez, entrenador deportivo, subraya que este tipo de carrera no es de velocidad pura. De acuerdo a su criterio, las pruebas en donde se puede observarla en su máxima expresión son los 50 y 60 metros, respectivamente. No obstante, éstas no se incluyen dentro de los programas oficiales de atletismo a nivel nacional e internacional

²¹ Winter Lloyd C., *Con que, ¿usted quiere ser velocista?*, Comité Olímpico Mexicano, México, 1966, pág. 5.

y por esa razón no se mencionan con frecuencia en los medios de comunicación. En los Juegos Olímpicos, por ejemplo, no se llevan a cabo.

Con respecto a esta distancia, señala que consta primordialmente de tres fases. La primera la denomina *velocidad de arranque*, caracterizada por la reacción de los competidores ante el disparo de la salida. La segunda adopta el nombre de *velocidad cíclica o de mantenimiento*, la cual se termina hasta los 80 metros. La tercer y última fase es llamada *velocidad de cierre*, en donde cuyo objetivo es que el atleta llegue a la meta en el menor tiempo posible.

Manfred Grosser, en *Entrenamiento de la velocidad. Fundamentos, métodos y programas*, difiere de Venegas Méndez argumentando que no son tres, sino cuatro fases principales: tiempo de reacción, fase de aceleración, fase de velocidad máxima y fase de aceleración negativa. De igual forma, en las anteriores se pueden establecer ciertas diferencias entre las cuales destacan: la extensión del recorrido de aceleración, la velocidad máxima alcanzada y el nivel de resistencia del sprint²².

En los 100 metros planos el tiempo invertido es tan breve que el atleta no puede perder ni una fracción de segundo si realmente desea adjudicarse la victoria o, cuando menos, subir al podio dentro de los tres primeros lugares. Por ello se encoge en la salida en aras de partir con la velocidad generada por el viento, cuando suene el disparo de la pistola. En suma: la carrera de los 100 metros se debe realizar desde el inicio con la máxima potencia en el menor tiempo posible.

La carrera media (200 metros planos)

Siguiendo a Grosser, en *Entrenamiento de velocidad. Fundamentos, técnicas y programas*, afirma que dicha carrera se considera una distancia media diferenciándose de la de 100 metros por la existencia de una mayor fase de resistencia de la velocidad máxima. El autor sostiene, además, que un velocista de la “prueba reina” también puede

²² Es la aceleración final realizada por el atleta en el cierre de la competencia.

practicarla, pues constituye la mitad del óvalo de la pista de suelo sintético. De ahí que sea manejado como título el término medio.

Los 200 metros planos pueden dividirse generalmente en cuatro fases principales: la posición de salida, la fase de mantenimiento de la velocidad (en la curva, en la recta), la llegada y la parada después de la llegada. A diferencia de los 100 metros, esta prueba combina propiamente dos factores: velocidad y resistencia. De igual forma, exige la misma habilidad para la salida que la primera, es decir, el participante se encoge nuevamente para arrancar con la velocidad del viento.

“La prueba de 200 metros es una carrera de velocidad corta, en la que el atleta debe recorrer en pocos segundos y sin consideraciones tácticas, una pista dividida por ocho carriles paralelos, hasta alcanzar la línea de la meta. La competencia comienza en la base de la curva y alcanza su máxima velocidad en los últimos metros”.²³

De tez morena y estatura alta, Venegas Méndez hace especial énfasis en establecer la diferencia entre los 100 y 200 metros apuntando que la primera prueba se lleva a cabo en una recta; en cambio, la segunda combina tanto recta como curva que permite arrancar con mayor velocidad para después finalizar en la recta. Asimismo, menciona que otra de las diferencias notables es el tiempo, pues en los 200 metros los registros oscilan entre los 20 segundos.

La carrera de la muerte (400 metros planos)

“Es una prueba anaeróbica²⁴ debido a que durante los primeros segundos de explosividad y esfuerzo el cuerpo humano utiliza la glucosa en la primera vía metabólica, pero no oxígeno. Cuando un músculo es exigido al máximo para mantener un ritmo de velocidad alto produce ácido láctico, como parte del proceso normal del organismo. Sin embargo, hay veces que los mecanismos de regeneración son rebasados

²³ Programa oficial del Gran Premio de Atletismo 2003, *Récord deportivo*, México, pág. 2.

²⁴ El término anaeróbico es utilizado cuando el atleta no utiliza oxígeno durante la carrera, mientras que el aeróbico sí necesita de dicho elemento.

y producen más ácido láctico del que es capaz de metabolizar el cuerpo, envenenando la sangre”²⁵.

Por la razón anterior es llamada también la “carrera de la muerte”, bautizada así por el entrenador Raúl Barreda Mauri. En *Educación Física*, de Gabriel Sánchez González, se refiere que este tipo de carrera puede denominarse como aquella combinada por alta velocidad y resistencia. De hecho, quienes la practican necesitan tener constante habilidad en el correr y en el cálculo de su velocidad, en los últimos metros se necesita cerrar con la mayor fuerza posible.

La prueba de 400 metros es un ejercicio de intensidad submáxima formándose una enorme deuda de oxígeno y por ello una respiración correcta tiene una gran importancia. Antes de la salida el competidor debe recordar el ritmo de respiración necesario para soportar toda la carrera. La respiración debe ser constante y profunda no con la boca cerrada, sino semiabierta. De esta manera lo explica Alexandrovich, en el texto *La carrera atlética*.

Ogorodnikow, en *Cuadernos de atletismo. Velocidad y vallas*, asevera que para obtener un óptimo desempeño en este tipo de prueba es necesario entrenar “con carreras sobre trayectos inferiores a 100 metros a velocidad máxima o submáxima, con pausas reducidas, y carreras sobre distancias de 150 hasta 600 metros a alta velocidad, con pausas que van menguando”.

En la “carrera de la muerte”, el atleta debe dosificar su energía dentro del óvalo de la pista y reservar gran parte de ella en los últimos metros para cerrar con la mayor fuerza posible. Resumiendo: la prueba de los 400 metros planos consiste en partir con gran velocidad, reducir cuando se haya recorrido la mitad de la distancia, disminuir un poco más en los 300 metros y desarrollar la mayor rapidez de todo el recorrido en el resto de la competencia hasta llegar a la meta.

²⁵ DPA, “Ana Gabriela Guevara, reina por su excepcional físico”, *Milenio Diario*, La afición, 10 de agosto de 2002, pág. 20.

Listas... precursoras del atletismo en México

El atletismo, como toda actividad deportiva, cuenta con sus propios iniciadores (teniendo en cuenta que éste, comprende, a su vez, varias disciplinas siendo de nuestro interés la velocidad). En ese sentido, cabe señalar que el título del apartado nos remite a términos femeninos haciendo énfasis en precursoras y ello se debe porque gran parte del presente trabajo se centra en la ex velocista sonoreense, Ana Gabriela Guevara Espinoza, quien pertenece propiamente al sexo femenino.

El objetivo primordial es avocarse a las precursoras en México, es cierto, sin embargo para brindar un panorama general se hablará en primera instancia de aquellas primeras mujeres que lograron sobresalir en el “rey o padre de los deportes” a nivel mundial dado que se trata de un “gran reportaje”.

La mujer en el contexto internacional

“Alrededor de los años 776 a. C., cuando comenzaron los Juegos Olímpicos Antiguos, la idea de lo femenino reducía a lo mínimo la participación de la mujer en la sociedad, y en más de un milenio de olimpismo antiguo, los Juegos, que llegaron a su fin en el año 392 d. C., jamás vieron competir a las mujeres”, se declaró así en “Una historia de discriminación”, nota aparecida en *Milenio Diario* el miércoles 25 de agosto de 2004 en la sección de la afición Olímpica.

El atletismo durante mucho tiempo fue y, en algunos países, hoy día sigue siendo exclusivo del sexo masculino, el “sexo fuerte”. Prueba de ello es que en las pasadas Olimpiadas efectuadas en Atenas, Grecia, seis delegaciones incluyeron únicamente hombres en sus filas: Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Brunei y Omán. Todas ellas se encuentran ubicadas en el continente asiático argumentando que se debió a cuestiones meramente religiosas y culturales.

Resulta necesario remontarnos al pasado. En la época de los griegos, la participación de la mujer en el deporte no existía, a excepción de las diosas y mujeres míticas. Artemisa y Atalante son dos claros ejemplos. La primera conocida como la diosa de la naturaleza salvaje y la segunda como símbolo de la mujer atleta. En ese tiempo, ellas no podían asistir a la Palestra en donde se educaba a los hombres; se encontraban completamente al cuidado de la casa, en el Gineceo.

En 680 a. C., así como en fechas anteriores, no podían asistir ni competir en ningún certamen deportivo y quien desobedecía era castigada con la pena capital. “ (...) se cuenta que en la XCVI Olimpiada, Kalipateira, hija del famoso pugilista Diágoras, asistió disfrazada de hombre para ver boxear a su hijo Bykelos; cuando el muchacho ganó, la madre saltó a la arena y lo abrazó y besó; en ese momento, fue descubierta. El perdón se le dio inmediatamente en atención a las proezas de su padre”²⁶.

A Kalipateira no le fue privada la vida, pese que su desobediencia era causa de muerte. No obstante, a partir de ese suceso los organizadores dictaron medidas de seguridad mucho más severas con el fin de evitar su intromisión en las competencias venideras. Por ese motivo se les obligó a los atletas, a sus acompañantes y a cualquier otro espectador a acudir desnudos para comprobar a simple vista, su masculinidad, su poderío, su supremacía frente al sexo femenino...

Las mujeres, tiempo después, comenzaron a ser partícipes en una carrera de 160 metros aproximadamente en las cuales se encontraban divididas por edades en tres grupos: niñas, jóvenes y adultas. Eran sólo dos los requisitos para competir. En primera instancia, llevar el cabello suelto; en segundo, vestir una túnica que llegara hasta las rodillas. La ganadora, al igual que los hombres, obtenía como premio una corona tejida con ramas de olivo proveniente del templo de Zeus.

Durante los inicios de la Edad Media el deporte fungió como una actividad de escasa trascendencia para la sociedad, aunque se practicaba en cierta medida, se anteponían temáticas de tintes sangrientos. “La sociedad feudal se encontraba escindida

²⁶ Charlotte Bradley Reus, *Deporte y recreación de la mujer en México*, CONAPO y FNUAP, 1995, pág. 13.

y en continua violencia, por lo que la vista se ponía en otros aspectos. Sin embargo, la mujer participaba en los mismos trabajos rudos que el hombre e incluso se tienen noticias de la participación femenina en juegos populares”²⁷.

Casi al finalizar este periodo de la humanidad las mujeres se apartaron completamente de toda disciplina deportiva. En aquel tiempo se introdujo el famoso “corsé”, prenda que se encargó de privarlas de ciertos movimientos naturales como saltar, correr, lanzar, etc. Con la llegada del Renacimiento la situación cambió logrando aminorar la mayoría de las costumbres, dada la creación de una nueva concepción de vida. Ahora el deporte estaba incluido dentro de las actividades a realizar.

En los siglos XVII y XVIII gran parte de la nobleza en el hoy llamado viejo continente se resguardaba en palacios. Al igual que en épocas anteriores, la actividad física estaba inmersa en un profundo estancamiento. En dichos lugares se llevaban a cabo juegos de salón ante la presencia de un número reducido de personas. Las féminas ni siquiera fungían como meras espectadoras, más bien eran vistas como una especie de adorno, un adorno muy delicado y fácil de romperse...

En 1896, fecha en la cual dieron inicio los Juegos Olímpicos modernos, Pierre de Coubertin, principal impulsor de ellos, luchó incansablemente para evitar su inclusión no sólo en el atletismo (incluida la velocidad), sino también en cualquier otra disciplina por temor a que perdieran su delicadeza y, muy importante, su capacidad de maternidad. Se tenía la firme creencia que si se perdía esta capacidad la especie humana estaría en peligro de desaparecer de la tierra.

“Más de 24 horas después que el ganador del primer maratón olímpico cruzó la meta, una solitaria corredora completa el trayecto. Pero a Stamata Revithi se le niega la entrada al estadio y corre la vuelta final afuera ¿La razón? Se les prohíbe competir a las mujeres. Con la creencia de que el ejercicio destruye el “encanto femenino”²⁸, así se

²⁷ Ibidem.

²⁸ “Citius, altius, fortius, (más rápido, más alto, más fuerte)”, *Programa oficial conmemorativo de las Olimpiadas de Sydney 2000*, pág. 70.

publicó en el *Programa oficial conmemorativo de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000*, auspiciado por el diario *Reforma*, en torno a esos primeros juegos modernos.

En aquella justa de finales de siglo se permitió la presencia de algunas mujeres (se desconocen a ciencia cierta sus nombres) siendo nula su participación por las razones antes citadas. En 1900 se llevan a cabo en París, Francia logrando que seis pusieran en práctica sus habilidades físicas en tenis y golf, ambas actividades consideradas aptas para ese sector de la población. Sin olvidar, claro está, que en 1898 fue introducido el patinaje para la práctica del “sexo débil”.

La británica Charlotte Cooper y la estadounidense Margaret Abott se convirtieron así en las primeras campeonas olímpicas en tenis y golf, respectivamente. En 1908 se hizo oficial la asistencia femenina a los Juegos transcurriendo cuatro años más para observar cómo subían al podio con el resto de los atletas masculinos haciendo público su mérito. En esa época se había dado ya un paso hacia delante, pero faltaba mucho todavía por trabajar con el fin de obtener una igualdad deportiva.

En 1917 se creó la Fédération Sportive Féminine de France (FSFF) que, como su nombre lo indica, es el primer organismo deportivo femenino en aquel país europeo y en el resto del mundo. Por su parte, a principios de la década de los veinte nace la Federación Internacional, (FSFI) en donde nuevamente se alude que las mujeres cuentan con el derecho de practicar alguna disciplina deportiva. Ambos servirían de precedente para que años más tarde se les incluyera en Juegos Olímpicos.

En *El programa oficial conmemorativo de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000*, del cual ya se ha hecho mención, se refiere que en las Olimpiadas de 1924 todavía no se les permitía participar en el atletismo. Dos años antes la francesa Alice Millat ya se había encargado de crear los *Juegos Mundiales Femeniles* convirtiéndolos en un trampolín para la justa veraniega moderna impulsada por Coubertin. Éstos se repitieron en 1926, 1930 y 1934 resultando un rotundo éxito.

En 1928, en Ámsterdam se presenció por primera ocasión la actuación de mujeres en pruebas de pista y campo. Esa ciudad europea estuvo envuelta de controversia, al término de la carrera de 800 metros varias competidoras se desmayaron

por espacio de segundos. Los organizadores se justificaron diciendo que el “sexo débil” era incapaz de resistir tanto esa prueba como otras y que, por ese motivo, no se les había dejado competir en años anteriores.

Luego de ese acontecimiento se suspendieron en Juegos Olímpicos las carreras largas para las mujeres retornando de nueva cuenta hasta la justa de Melbourne en 1956 en donde la más extensa era de 200 metros planos, de la cual ya se habló en el apartado “carrera media”. Casi tres décadas después, en 1984, en la ciudad de Los Ángeles, California ellas tuvieron acceso al maratón de 42 kilómetros que hasta ese entonces era exclusivo de los atletas hombres.

En ese 1928 Elizabeth Robinson, de Estados Unidos, se coronó en los 100 metros planos siendo la primera mujer en subir al podio en el ámbito de la velocidad en la máxima justa deportiva. La norteamericana se hizo acreedora a la presea áurea con un registro de 12.2 sorprendiendo a propios y extraños. Con tal resultado abrió el camino para que otras atletas en el futuro fueran reconocidas públicamente (así como los hombres), por el esfuerzo realizado en el atletismo.

La mujer en tierra azteca

“En general, son muy pocas las personas, tanto hombres como mujeres, quienes han trascendido en este deporte a lo largo de la historia. En este momento, hablando de ellas, las mujeres, me viene a la mente Enriqueta Basilio, quien, al igual que Ana Guevara, se dedicó a correr la prueba de 400 metros planos. Enriqueta nunca logró los resultados contundentes de Ana Guevara, pero sirve de referente en términos de velocidad”, subrayó el entrenador Venegas Méndez.

Hace más de 3500 años en culturas de nuestro país como la Olmeca, Zapoteca, Tolteca, Purépecha, se practicó, así como en otros puntos de mesoamérica, el juego de pelota. La conjetura se hizo luego del descubrimiento de figuras encontradas en dichos sitios, en donde se muestra el cuerpo femenino usando una especie de taparrabos,

protectores de manos y botas cortas. En la cabeza, por ejemplo, llevaban puesto un tocado elaborado con su propio cabello para lo cual había que dejárselo crecer.

No obstante, Susana Ekholm, de *New World Archeological Foundation* (tomado del libro *Deporte y recreación de la mujer en México*, que ya se ha mencionado con anterioridad), sostiene que en algunas de estas figuras las mujeres estaban vestidas con una falda o enagua en lugar de taparrabo. El juego de pelota se practicaba por equipos de un mismo sexo y también mixtos; desafortunadamente se desconoce con exactitud el número de integrantes quienes los conformaban.

“En el estado de Chihuahua, en la región Tarahumara, destaca la participación femenina en la práctica deportiva; organizan carreras a campo traviesa denominadas “carreras de arihueta”. Este grupo étnico de México posee especiales capacidades físicas, su mundo les impone la necesidad de perseverancia física; los juegos y los deportes desempeñan una función especial en su mundo, rompen la monotonía y propician la integración social y familiar”²⁹.

En 1521 cuando inició la época de la Conquista (también conocida como Colonia), liderada por Hernán Cortés, los españoles tenían una intensa actividad física en su preparación como soldados, practicaban esgrima con espada y diversas carreras a pie o a caballo. Los aztecas no tuvieron acceso a tales prácticas. Por muchos es sabido que el papel de nuestros antecesores, en términos generales, era de meros esclavos, siempre bajo el yugo y sometimiento de los “hombres blancos”.

Después de concluida la Independencia, que tuvo una duración de casi tres siglos, los mexicanos establecieron ciertos derechos como ciudadanos libres, entre ellos la práctica deportiva. En ese entonces, los varones de diversas edades comenzaron a sumarle adeptos a las carreras a caballo y a la charrería, previamente lo hicieron los peninsulares. Las mujeres, por su parte, seguían siendo objeto de discriminación, no se permitía su incursión en actividades físicas oficiales.

²⁹ Charlotte Bradley Reus, Op. cit., pág. 14.

Durante el porfiriato, los hijos de las familias acomodadas introdujeron diversas disciplinas que ya eran practicadas en nuestro país vecino, Estados Unidos y en varios países de Europa, siendo el fútbol soccer, el béisbol y el atletismo algunos ejemplos. La participación de las atletas féminas en aquella época iniciaba, pero todavía era muy limitada. En 1902 la Asociación Cristiana de Jóvenes puso en marcha la creación de una institución deportiva que abriría sus puertas al público años más tarde.

Dicha asociación estaba constituida por oficinas de la dirección, canchas de básquetbol, de tenis, de soccer y una especie de gimnasio, en el cual imperaban aparatos para ejercitar piernas, brazos, abdomen, espalda. Asimismo, dentro del recinto de carácter deportivo se construyó una pista de tierra en donde se llevarían a cabo ciertas competencias, como carreras de velocidad de manera individual y en equipo, haciendo lo propio con los saltos de altura y de longitud.

De acuerdo al referido texto, *Deporte y recreación de la mujer en México*, es en 1912 cuando se realiza en tierra azteca la primera competencia formal de atletismo en el hipódromo de la colonia Peralvillo encabezada por el profesor Lamberto Álvarez Gayou, quien impartía cátedra en la entonces escuela de Ingeniería. Ahí, se compitió en la prueba “reina del atletismo”, en los relevos de la misma distancia en la rama varonil y femenil, también se incluyeron los saltos para la primera rama.

En la página de Internet del Instituto de las Mujeres a nivel federal, por su parte, en formato PDF, se encuentra el libro *Mujer y Deporte. Una visión de género*, de más de noventa cuartillas. En él se afirma que en 1932, en la ciudad de Los Ángeles, California da inicio la participación femenina de nuestro país en Juegos Olímpicos con Eugenia Escudero en esgrima y María Uribe Jasso en lanzamiento de jabalina; teniendo en cuenta que esta última disciplina forma parte del atletismo.

Ninguna de las dos subió al podio en su respectiva área, es cierto, pero ambas se encargaron de sentar las bases con el fin de que en años próximos la mujer mexicana aumentara su número de asistencia en la máxima contienda deportiva a nivel mundial. En la Enciclopedia Olímpica 2004 de *Ovaciones* se sostiene que en 1960 Sebastiana Alvarado compitió en 800 metros planos en tierra santa, convirtiéndose en la segunda atleta mujer en participar en la justa helénica en atletismo.

Cabe señalar que cuatro años más tarde, en la ciudad de Tokio, Japón realiza su labor Esperanza Girón en 100 y 200 metros planos. Es precisamente durante esa década en la cual comienzan a aparecer públicamente algunas corredoras de velocidad como se verá a continuación. Ello se debió principalmente porque a finales de los años sesenta se celebran en nuestro país por primera vez los Juegos Olímpicos, la mayor fiesta deportiva para todos los continentes.

En ese entonces, el atletismo cuenta con la actuación de varias atletas mujeres, siendo una de ellas Enriqueta Basilio de Sotelo, misma que compitió en 80 metros con vallas, 400 metros y relevos 4X100. Sin embargo, Basilio no sólo es recordada por considerársele una precursora del atletismo (específicamente en velocidad), sino también porque fue la primera mujer en la historia de tales juegos en encender el pebetero con el cual se daban por inaugurados formalmente.

Basilio de Sotelo, originaria del estado de Baja California, estando en la parte más alta del estadio se dispuso a levantar la antorcha y dirigirla hacia los cuatro puntos cardinales como signo de fraternidad y unión entre los continentes; hecho por demás contradictorio para nuestro país, en los días anteriores a la apertura de la justa deportiva se registró la matanza de miles de personas, entre ellos, estudiantes, en diversos puntos de la hoy “ciudad más grande del mundo”.

En los Juegos Olímpicos de México en 1968, junto con Basilio, participaron otras atletas en velocidad, como Mercedes Román en 4x100 metros y en pentatlón. Alma Rosa Martínez, por su parte, centró su energía en una sola prueba, en el relevo 4x100 metros; mientras que Esperanza Girón, compitió en 100 y 200 metros, así como en el relevo 4x100. De hecho, ella ya había competido en las dos primeras en Tokio en 1964 por lo que en tierra azteca sólo agregó la prueba de relevos.

Las atletas anteriores, incluida Basilio de Sotelo, conformaron el cuarteto para correr a toda velocidad una vuelta completa a la pista de tartán en el estadio olímpico de Ciudad Universitaria en ese octubre violento. Como dato particular, desde aquella época no ha existido ningún otro equipo de relevos femenino en la “prueba reina” del atletismo que represente a tierra azteca en Juegos Olímpicos, así como en cualquier otro certamen deportivo internacional de renombre.

Pese que es reducido el número de atletas quienes son consideradas precursoras del atletismo, Basilio es la más recordada frente al resto de sus compañeras. La razón: millones de personas en el mundo observaron cómo la bajacaliforniana subió más de noventa peldaños del estadio con la llama olímpica, escribiendo así una página importante en la historia deportiva mundial. Nunca antes otra atleta mujer lo había hecho ni en la época antigua ni en la moderna.

Basilio de Sotelo, de estatura media, dejó en el recuerdo los accesorios deportivos utilizados en esos ayer sesenteros. Hoy día, a casi 40 años de su actuación en las Olimpiadas, se encuentra dedicada al arte de gobernar: la política. Resulta necesario tener presente que, aún alejada de las pistas, el deporte sigue siendo una de sus mayores pasiones, sobre todo porque en San Lázaro por algún tiempo fue integrante de la Comisión de Juventud y Deporte en pro del mismo.

Siguiendo a Cortés Blanco, de playera blanca y pants azul, sostiene que Guevara es una precursora del atletismo en nuestro país, pues antes de ella nadie batió ningún récord en la velocidad tanto a nivel nacional como internacional. El catedrático de la ESEF señala que sus triunfos no necesariamente motivaron a los mexicanos a adentrarse en dicha actividad y prueba de lo anterior es que en la actualidad no existe alguna velocista con el mismo nivel de rendimiento mostrado por ella en su trayectoria.

Fuera... ¿sexismo deportivo?

“Eso es un trabajo de mujeres”, respondió un niño de Pakistán al ser cuestionado por la esposa del secretario de relaciones exteriores de Gran Bretaña quien, junto con él, visitaban el país asiático en plena actividad política en la década de los noventa. Su respuesta surgió tras la interrogante de la primera en torno a la actividad a la cual quería dedicarse en su vida adulta señalando el infante que camionero. Por su parte, ella se sorprendió por no hacer mención de otra, como ser presidente.

Así lo relata la doctora en antropología social, Ana María Fernández, de la cual ya se ha hablado, en una celebración más del sufragio femenino en México a finales de

octubre de 2006. Fernández, nacida en la madre patria y radicada, al lado de su hija adolescente, en nuestro país desde hace tiempo sostiene que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se encargó de plasmar la historia en un libro. “En este momento no recuerdo el nombre”, subrayó con un acento propio de su patria.

En Pakistán, en ese tiempo estaba en el poder Benazir Bhutto³⁰ quien realizó una destacada actuación al frente de los musulmanes. De hecho, ella se convirtió en la primera mujer en gobernar un país de este tipo. Si bien sólo estuvo en el cargo por poco más de dos años, representó una figura positiva en la sociedad de aquella nación dejando en claro que las féminas cuentan con las suficientes capacidades intelectuales, al igual que los hombres, para asumir responsabilidades de alto nivel.

“(…) La mujer, a lo largo de los siglos, ha sido elevada al altar de las deidades y ha aspirado el incienso de los devotos. Cuando no se le encierra en el gineceo, en el harén a compartir con sus semejantes el yugo de la esclavitud; cuando no se le confina en el patio de las impuras; cuando no se le marca con el sello de las prostitutas; cuando no se la doblega con el fardo de la servidumbre; cuando no se le expulsa de la congregación religiosa, del ágora política, del aula universitaria”³¹.

Márgara Millán, licenciada en Sociología e investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en su libro *Derivas de un cine en femenino* declara que “(…) las mujeres tienen que tomar la palabra: releer la historia, recontarla, hablar desde sus propias experiencias, hacerlas visibles por medio del autoconocimiento, la autorrepresentación y la expresión”³².

“En todas partes, de una manera u otra, las mujeres han sido condicionadas a sentirse inferiores, secundarias, dóciles y complementarias del hombre, y nunca como seres humanos iguales y capaces. Tanto los hombres como las mujeres (pero particularmente los hombres) han fomentado este condicionamiento que es parte del

³⁰ La gobernante murió en un atentado en diciembre pasado.

³¹ Rosario Castellanos, *Mujer que sabe latín...*, Editorial Diana, México, 1979, pág. 8.

³² Márgara Millán, *Derivas de un cine en femenino*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 1999, pág. 13.

círculo vicioso de distorsión y alineación que sufren ambos sexos (...)”³³, se pone de manifiesto en *Las mujeres*, escrita por Margarita Randall.

Con lo anterior se deja al descubierto que las mujeres probablemente (no se puede afirmar) en cierta medida han sido culpables de su trato de inferioridad. En la sociedad mexicana, en la mayoría de los casos, son éstas quienes se encargan de la crianza y/o educación de sus hijos sean hombres o mujeres, teniendo en cuenta que ambos en un futuro no muy lejano formarán su propia familia con base en los ideales inculcados en sus primeros años de vida.

Por otro lado, el filósofo francés Giles Lipovetsky en *La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino* (tomado de *Mujeres en cargos de dirección en América Latina. Estudios sobre Argentina, Chile, México y Venezuela*), señala la evolución por la que ha atravesado la fémina a lo largo de la historia. Él sostiene, entre otras cosas, que durante la época antigua ésta fue considerada como un ser inferior despreciado por el sexo opuesto, los hombres. A esa la denomina la primera mujer.

En la segunda mitad de la Edad Media, asimismo, se produjeron cambios importantes en la historia de la humanidad, aunque la primera se considere una etapa de retroceso. Durante los siglos XVIII y XIX es vista como esposa, madre y, por consiguiente, educadora de los hijos. A partir de tal hecho, un buen número de intelectuales las comenzaron a admirar y respetar, se encontraban conscientes que el cuidado de los hijos no era (ni es) una tarea sencilla. Esa es la segunda mujer.

De acuerdo a Lipovetsky, hoy día las mujeres luchan por lograr una igualdad en todos los ámbitos de la sociedad. De manera paulatina, han comenzado a abrirse brecha en el mundo laboral; pero todavía son muy pocas quienes han obtenido puestos sobresalientes, así como la percepción de salarios similares a los hombres. Ellas no quieren ser presas del trabajo y por ello toman en consideración sus sentimientos y de las personas que se encuentran a su alrededor. Esa es la tercera mujer.

³³ Margaret Randall, *Las mujeres*, Siglo veintiuno editores, México, 1970, pág. 9

Una vez que en párrafos anteriores, se ha descrito parte de la evolución por la cual han atravesado las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad, resulta necesario hacer hincapié en el presente apartado: el sexismo. Cabe destacar que este último ha cobrado fuerza en los últimos tiempos en diversos campos como el deportivo (de ahí que en este apartado se hable de él), el cultural, el social, el político, el económico, entre muchos otros.

En *Una mirada feminista en el umbral del milenio*, de Marcela Lagarde, se afirma que las formas más relevantes del sexismo son el machismo, la homofobia y la misoginia. Según ella, la última se encuentra presente cuando se piensa y actúa como si fuera natural que se margine y se promuevan acciones de comportamiento hostiles hacia ellas. En resumen: la misoginia aparece cuando se sostiene que las féminas son impotentes por incapacidad propia, es decir, aún antes de su nacimiento.

“El sexismo es una actitud o una acción que subvalora, excluye, subrepresenta y estereotipa a las personas en razón de su sexo. Y en un sentido aún más amplio. El sexismo es una orientación que favorece a un sexo en detrimento del otro”³⁴, se asevera en *Fuera Moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*, de Andrée Michel. Ahí se añade, además, que esta forma de discriminación es uno de los males más graves que pesan sobre los humanos en la actualidad.

Maris Bustamante, fundadora en 1983 del grupo feminista Polvo de gallina negra, junto con Mónica Mayer, en entrevista para *El Universal* en una nota titulada “En guerra contra el sexismo” refiere lo siguiente: “Hoy en día me encuentro con hombres de todas las edades a quienes no les gusta la cultura machista porque ha convertido en víctimas a mujeres y hombres. Sólo hay que ver las relaciones amorosas: todos tienen conflictos para encontrarse con los otros por el defecto del sistema machista”³⁵.

“En una sociedad definida desde una perspectiva masculina es difícil que los varones renuncien espontáneamente al privilegio machista. Pero hay algunos que, en la

³⁴ Andrée Michel, *Fuera Moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*, UNESCO, España, 1987, pág. 17.

³⁵ Miguel Ángel Ceballos, “En guerra contra el sexismo”, *El Universal*, Cultura, 4 de diciembre de 2006, pág. F1.

medida en que son cuestionados o advierten que a su lado las mujeres abandonan pautas sumisas de conducta o adoptan actitudes feministas, toman conciencia y luchan por modificar su comportamiento, llegando a ser agentes activos de su liberación”³⁶.

“No hay una esencia biológica o del alma de las mujeres que las vuelva ni mejores ni peores que los hombres, somos exactamente lo mismo, somos humanos y, como humanos, tenemos tendencias hacia actos altruistas, de generosidad y sacrificio, pero también tenemos propensión y talento para el egoísmo, la violencia y la destrucción”³⁷, así lo menciona Hortensia Moreno en el diario antes citado en “De víctimas a victimarias” con motivo del Día Internacional de la Mujer de 2007.

Adriana Zebadúa Osio, coordinadora del Instituto de las mujeres de la unidad Iztapalapa, en una plática dentro de su oficina apunta rotundamente al hecho de que sí existe sexismo deportivo en nuestro país, sobre todo porque la palabra misma, deporte, trae consigo implicaciones masculinas y no femeninas. Después de beber agua natural por algunos segundos, ahonda en el tema argumentando que a las mujeres se les invita a practicar deportes tales como los aerobics asociándose con lo femenino.

Venegas Méndez, por su parte, afirma con un rostro determinante que “no existe ningún tipo de sexismo deportivo en México y la razón por la cual no han sobresalido las mujeres en el terreno deportivo se debe a que los tiempos registrados no han sido los requeridos para las competencias oficiales”. Considera, asimismo, que las féminas no deben enfocar su tiempo en pensar si existe o no discriminación, sino más bien en el trabajo diario para conseguir óptimos resultados.

Xóchitl Sen, profesora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como periodista deportivo, entrevistada en dicha casa de estudios cuando estaba a punto de impartir su cátedra, señala que “el sexismo se ha vivido en todos los ámbitos y el deporte no tendría porque ser la excepción”. También sostiene que los hombres en términos deportivos están haciendo lo mismo que en el pasado; mientras las mujeres se han dado cuenta de sus capacidades comenzando a trabajar en ellas.

³⁶ Revista *FEM*, núm. 18, México, 1981, págs. 5-6, en Belinda del Socorro Bernal Díaz, *Historia del movimiento feminista en México (1970-1986)*, tesis de licenciatura, UNAM, FCPYS, 1987, pág. 6.

³⁷ Yanet Aguilar Sosa, “De víctimas a victimarias”, *El Universal*, Cultura, 8 de marzo de 2007, pág. F1.

Siguiendo a Cortés Blanco, manifiesta que en tierra azteca ha imperado discriminación en el ámbito deportivo no sólo hacia las mujeres, sino también hacia las personas de capacidades diferentes (antes llamados discapacitados). Un tanto pensativo y colocándose el dedo índice en la boca, agrega que a este sector de la población no se les ha reconocido los logros alcanzados, siendo un ejemplo los Juegos Paralímpicos, que se realizan una vez concluidos los Juegos Olímpicos.

En esa justa deportiva, refiere, los mexicanos han ocupado un lugar importante en el medallero obteniendo en la mayoría de las ocasiones un número más elevado de preseas que los atletas “normales”, sin embargo el reconocimiento social y económico no resulta ser igualitario; incluso, en los medios de comunicación la cobertura es parcial. De ahí que se mencionara que las mujeres y los llamados paralímpicos la padecen a diario a través de diferentes manifestaciones.

Jugando memorama en la computadora y prestando atención a las interrogantes hechas por un servidor, el entrenador de la ESEF afirma con un tono reflexivo lo siguiente: “para que un deportista destaque en cualquier disciplina debe contar, desde un inicio, con ciertas aptitudes físicas”. Desde su perspectiva, las carreras de velocidad son un claro ejemplo. El objetivo, pues, es que dichas aptitudes se desarrollen con base en el entrenamiento diario, constante.

De acuerdo a la maestra en antropología social, Irma Guadalupe Aguirre Pérez, originaria del estado de Guerrero, el deporte es un espacio en el cual se refleja la cultura masculina dejando en claro en cuáles deportes pueden aparecer los hombres y en cuáles las mujeres. A lo anterior ella lo denomina como una cuestión de género, cuyo término consiste en conocer acerca de los factores que determinan la manera de ser mujeres y hombres en una sociedad. El género es una construcción social.

El término fue utilizado por primera vez a mediados de la década de los setenta, en 1975, por la antropóloga Gayle Rubin en el texto “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. En ese sentido, cabe aclarar que la antropología es propiamente la ciencia más preocupada por establecer las diferencias entre lo biológico y lo cultural en la conducta humana, sobre todo porque en ella se ha profundizado no sólo en el análisis, sino también en el debate.

“La perspectiva de género permite enfocar, analizar y comprender las características que definen a las mujeres y hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Desde esa perspectiva se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros; así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar, y las múltiples maneras en que lo hacen”³⁸.

Según el libro *Educación, Género y Democracia*, de Susana Rostagnol, el género puede definirse como la “construcción simbólica desarrollada a partir del sexo biológico dentro del entramado social en base a (sic) las relaciones sociales, las cuales siempre implican relaciones de poder. Los contenidos atribuidos a lo masculino y a lo femenino cambiarán entonces tanto en las diversas situaciones socioculturales como en los diferentes contextos históricos”³⁹.

“Sin embargo, aunque el género intenta romper con las representaciones tradicionales y convencionales, esencialistas y universalistas de las relaciones de poder entre las mujeres y los hombres, es preciso reconocer la falta de univocidad del término. Si bien es una categoría básica en las investigaciones feministas, el concepto encierra una gran complejidad, pues entre más pasa el tiempo más especialistas lo replantean, lo critican o lo rechazan para crear una definición”⁴⁰.

El sexo, por otra parte, es un hecho biológico no susceptible de modificación alguna. En suma: inamovible. Es aquel encargado de establecer plenamente la diferencia entre ser hombre o mujer dentro del proceso de reproducción humana. No obstante, se pondrá un ejemplo para reafirmar la idea. El primero tiene pene y testículos. La segunda cuenta con vagina y ovarios. De esta forma, se deja al descubierto que no depende de la voluntad personal ni tampoco social para poder transformarlo.

³⁸ Daniel Cazés, *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. CONAPO-PRONAM, México, 1998, pág. 38 en Josefina Hernández Téllez, *Tras la huella de género en el discurso de opinión, el debate sobre el aborto (agosto de 2000)*, tesis de doctorado, FCPYS, UNAM, 2006, pág. 34.

³⁹ Susana Rostagnol, *Educación, Género y Democracia*, Uruguay, Comisión de la mujer, UNICEF, 1997, págs. 49-50.

⁴⁰ Elvira Laura Hernández Carballido, *La participación femenina en el periodismo nacional durante la Revolución Mexicana (1910-1917)*, tesis de doctorado, FCPYS, UNAM, 2003, pág. X.

“Es el conjunto de diferencias biológicas con las que se nace, como son las genéticas, hormonales, gonadales, funcionales”⁴¹, así se define al sexo en *El programa de prevención y atención de la violencia en las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes de la ciudad de México*, elaborado por la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal para el Instituto de las mujeres en el área de Equidad en la Infancia y Juventud con el programa “Amores sin Violencia”.

En los medios de comunicación, en especial, en la televisión, se hace uso incorrecto de la palabra “sexo”. En diversas ocasiones, dentro de su programación, se utiliza para hacer referencia a las relaciones coitales. Por otra parte, el género y el sexo son términos que cuentan con su propio significado, cada uno posee características específicas. Resulta conveniente hacer la respectiva aclaración, existen quienes los emplean como sinónimos o simplemente no conocen a qué se refieren.

Asimismo, la maestra en antropología social Aguirre Pérez señala que tanto el deporte como demás espacios de la vida social tienen su origen patriarcal en la educación. Por ejemplo: a los niños se les invita a practicar fútbol soccer o taekwondo, pero nunca se les extiende esta invitación a las niñas, quienes se convertirán en las futuras mujeres. Si bien en nuestro país ya existen algunos equipos de soccer integrados exclusivamente por “el sexo débil”, todavía éstos son escasos.

“Es poco común el que las madres de familia lleven a un niño a inscribirse clases de ballet, pues consideran que no es una disciplina propia de un varón. De ahí que hace un momento mencionara que socialmente existen deportes creados para los hombres y deportes para las mujeres”, aseveró la antropóloga social en el ya citado marco de la celebración del 53 aniversario del sufragio femenino en México, que tuvo una duración de dos horas en la sala de usos múltiples del Inmujeres Iztapalapa.

Aguirre Pérez, quien se encuentra por titularse en el doctorado de antropología social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), menciona que el deporte tiene una estrecha relación con los espacios abiertos y públicos. Por ello se mencionó

⁴¹ Gobierno del Distrito Federal, *Programa de prevención y atención de la violencia en las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes de la ciudad de México*, Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, México, 2005, pág. 154.

que los deportes aceptados para ser practicados por las mujeres son los aerobics, el ballet; estos últimos se llevan a cabo en lugares cerrados en donde no están presentes las miradas incesantes de los otros.

“Sí, bastante que lo ha sacudido (las opiniones a favor de la mujer en México). Son los comentarios que se han generado en los últimos años y en los últimos meses. Especialmente porque no sólo son relatos que vienen de mujer a mujer, como su fuera un espontáneo movimiento feminista, sino que provienen de los mismos hombres porque hay también algunos que sí apoyan el crecimiento de la mujer y su desarrollo, y que opinan que yo represento una motivación, pero no sólo para sus esposas y para sus hijas, sino incluso para ellos mismos (...)”⁴².

Existen algunas atletas mujeres quienes durante su trayectoria rompieron de tajo con esas visiones sexistas poniendo en alto el nombre de nuestro país con sus óptimos resultados, siendo una de ellas, la ex velocista sonoreense Ana Gabriela Guevara, de la cual se hablará a continuación en un capítulo que abarca parte de su infancia, el cambio de deporte transcurrido en su adolescencia (del básquetbol al atletismo), así como las mejores marcas obtenidas por año de 1996 al 2000.

(...) El “segundo sexo” es una falacia apuntalada por una tradición cobarde, por unos hombres inseguros, por las religiones de todo tipo (incluyendo la epidemia de los nuevos cultos orientales que afirman, en una forma u otra, que las mujeres no pueden alcanzar el nirvana –liberación- o que no pueden “llegar tan alto” como los hombres), etc.

Margaret Randall

⁴² Rafael Ramos Villagrana, “Ana vs Ana”, *Milenio Diario*, La afición, 5 de septiembre de 2002. pág. 19.

CAPÍTULO 2

ANA GABRIELA GUEVARA ESPINOZA

Hay que tomar lo mejor de todas las cosas, de los buenos y los malos momentos. Los mismos golpes adversos o los momentos de felicidad, te van dando la amplitud y la capacidad para ir entendiendo las cosas bajo otro punto de vista (...). Suena poco extraño, pero es una misma su peor enemiga, y es la primera que uno debe vencer fuera de la pista para poder vencer a las demás dentro de la pista.

Ana Gabriela Guevara Espinoza

El ser humano de carne y hueso...

Durante la trayectoria deportiva de Ana Gabriela Guevara Espinoza se hablaba de ella en los medios de comunicación de nuestro país para hacer referencia, en la mayoría de los casos, a cuestiones de sólo de ese tipo, deportivas. “Ana ganó la medalla de oro en Ciudad Universitaria”, “Ana fue derrotada por la bahamesa Tonique Williams”, “Ana lista para el Campeonato Mundial de Atletismo”, “Ana no se repone de lesión en el talón de aquiles”, “Ana ya no es la número uno del mundo”, “Ana.....”, “Ana.....”.

Sin embargo, Guevara Espinoza antes de ser atleta de alto rendimiento, es un ser humano de carne y hueso. No es perfecta. De hecho, ningún humano lo es. “Mucha gente piensa que seguramente tengo un séquito de gente a mi disposición, entrenadores, un equipo técnico, guaruras, qué se yo. Pero soy una persona de carne y hueso como cualquiera de ustedes, una simple mortal. Simplemente tuve la iniciativa de decir que quiero hacer algo por este país, esa es la única diferencia”⁴³.

⁴³ Nelson Vargas (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, CONADE, México, 2006, pág. 685.

Los primeros años de vida

“Quisiera empezar por platicarles cómo fue mi niñez y adolescencia, fue en la ciudad de Nogales, con mi familia. Ahí estudié la primaria, secundaria y preparatoria, siempre desde muy pequeña mi ilusión fue llegar a ser seleccionada nacional, un sueño que nació desde muy chica cuando veía en la televisión los Juegos Olímpicos, los juegos de la selección nacional y diferentes eventos que se desarrollaban en esos momentos y que hacían crecer mi deseo de portar la camiseta de México”⁴⁴.

En 1999, el velocista sonoreense Alejandro Cárdenas Robles comenzó a tener los reflectores sobre él por haber conseguido el tercer lugar en el Campeonato Mundial de Atletismo efectuado en Sevilla, España. Nadie más, hasta ese entonces, se había adjudicado una presea en velocidad en otro certamen deportivo de renombre a nivel internacional; algunos andarines como Ernesto Canto y Daniel García contaban con ciertos triunfos en caminata, en la prueba de 20 kilómetros.

Debido a una lesión en la rodilla izquierda, Cárdenas bajó su nivel de rendimiento y abrió brecha para el surgimiento en esa disciplina de quien, se define a sí misma, como una “mujer de carácter fuerte”: Ana Gabriela Guevara Espinoza. La “saeta de Sonora” (como también es conocida) nació el 4 de marzo de 1977 en Nogales, Sonora. A sus poco más tres décadas de vida y, pese a su retiro, continúa siendo la máxima figura femenina del atletismo nacional. Los 400 metros eran su especialidad.

“Una mujer de carácter fuerte, drástica en sus decisiones, decidida en lo que busca y quiere, no se anda con medias tintas. “Es todo o nada”, pero también reconoce que es tierna y sensible, aunque generalmente, puede más su carácter fuerte e independiente”⁴⁵, así se describe ella misma en una nota que apareció en *Milenio Diario*, a principios de agosto de 2001, una vez obtenida la medalla bronceada en el Campeonato Mundial de Atletismo realizado en Edmonton, Canadá.

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ EFE, “Conozca más a Ana Guevara”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2001, pág. 11.

En plenas fiestas patrias de 2007, Susana Arreguin Amezcua, amiga de Guevara Espinoza, a quien conoció hace algunos años en el Comité Olímpico Mexicano, platicó por espacio de una hora con un servidor en la casa de su abuela paterna ubicada en la Delegación Iztapalapa. Ella asiste regularmente cada dos semanas, mantiene su tiempo ocupado al estudiar la licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Puebla y en sus entrenamientos en taekwondo.

El contacto se hizo luego de que mi papá conoce al suyo desde la infancia. Si bien muchos años dejaron de frecuentarse con regularidad, aún cuando sus domicilios no estaban retirados uno del otro, recordé que hace algunos años José, padre de Susana, fue a visitar al mío a su lugar de trabajo mostrándoles fotografías a mi hermano y a mi tío al lado de la ex velocista. La familia Arreguin Amezcua la admira no sólo como atleta de alto rendimiento, sino también como ser humano.

“Nunca (con voz determinante) (...) decía, yo no voy a entrenar a lo pendejo, para que cansarme, si nada más voy a estar ahí haciéndome *guey*, que dizque medio corro y que dizque me dio hago las cosas, mejor me voy a mi casa y no hago nada”, así respondió Arreguin Amezcua cuando se le preguntó si en algún momento había visto titubear a la sonoreense. Hasta esa fecha de mediados de septiembre no había escuchado un “nunca” expresado con tanta seguridad.

Por otra parte, en *Historias Engarzadas*, de Televisión Azteca, se abordó su vida en abril del año pasado en la nueva etapa del programa que lleva al aire casi tres años fraccionada en dos partes. Ambos se repitieron meses después cuando hizo oficial su adiós a las pistas. Ahí ella habló de viva voz, es cierto, sin embargo también lo hicieron sus familiares, sus entrenadores (primero, en el básquetbol y luego en el atletismo), así como gente experta en el ámbito deportivo.

En la emisión subrayó que en su niñez le encantaba pasar horas jugando arriba de un árbol situado frente a su casa. Por ese hecho sus familiares la consideraban muy “aventada”. En realidad, tanto a propios como extraños les resultaba poco común que a una niña le agradaran esos juegos, siendo que la mayoría se inclinan por otro tipo como el cuidado de las muñecas o el juego de té. Ella sí realizó estos juegos con su hermana Azalia, pero el tiempo que lo hacía era mínimo.

Otro de sus pasatiempos favoritos en su infancia, de acuerdo al programa conducido por Mónica Garza, era el jugar bicicleta por las calles aledañas a su domicilio. Ahí aseveró que la competencia es algo que trae consigo desde su nacimiento. En su vida escolar jugaba con sus compañeros para saber quién era el primero en llegar a la escuela. Desde ese entonces comenzaría su práctica de manera inconsciente en la velocidad, que años más tarde la cobijaría de gloria.

Siguiendo con *Historias Engarzadas*, en el mismo tenor, por increíble que parezca, le afirmó a Garza que en muchas ocasiones competía con niños. Dejó en claro, además, su gusto por hacerlo no con cualquiera, sino con el mejor. Desde pequeña era partidaria de los retos. Su hermana Azalia sostuvo que cuando jugaban con los vecinos hacían equipos y siempre los niños se peleaban por tenerla entre sus filas. La razón: corría muy rápido y no tenía miedo a pegarle a la pelota.

En la hoy desaparecida revista catorcenal, *Deporte Internacional*, se publicó a principios del año 2002 un reportaje titulado “Ana Gabriela Guevara. En la mente de una ganadora”, del cual se desprende el siguiente fragmento con respecto a sus primeros años de vida, tiempo en el que se adentraría de manera apasionada en el deporte para no salir de él hasta hace muy poco tiempo, en enero pasado: “No hace muchos años, era una niña un tanto retraída con muchas facultades para el básquetbol...”⁴⁶.

Guevara Espinoza, del signo piscis, en entrevista para el diario *Esto*, en vísperas de comenzar la temporada 2001, le mencionó a Rosalinda Coronado, reportera del mismo, que desde su niñez se ha caracterizado por contar con ciertas cualidades como el ser “soñadora, justa y poeta”. De manera tajante sostiene su enemistad con el conformismo y la mediocridad; más bien, le gusta “la verdad, las aventuras y el mar”. En dicha plática dejó entrever que “le estremece el bufar del océano”.

A la hoy ex velocista sonoreNSE se le consideró una niña activa, proactiva (se adelanta a los acontecimientos), inquieta, ávida de experimentar diferentes vivencias al comienzo de un nuevo día. A los siete años, por ejemplo, un automóvil la atropelló en la

⁴⁶ Martín Holguín, “Ana Gabriela Guevara. En la mente de una ganadora”, *Deporte Internacional*, Editorial Televisa, 5 de marzo de 2002, pág. 14.

calle dejándole una cicatriz en la espalda y raspones menores en otras partes del cuerpo. Cabe señalar que tal incidente no fue el único con el cual sus padres se preocuparon de sobremanera por su estado de salud. Habría otros tantos.

Todavía siendo una infante, atrapada por la curiosidad, se subió a una motocicleta de enormes dimensiones para su edad y sin protección alguna soltó el embrague para salir disparada en instantes. Desde aquella época, al igual, pondría en práctica su velocidad de reacción, así como la adrenalina que ésta le genera en gran parte de su cuerpo. En esa ocasión, las rodillas fueron quienes recibieron el peor castigo, sin contar que otros golpes se hicieron presentes.

La actual retirada atleta, oriunda del norte del país, en esta temprana etapa de la vida se preguntaba constantemente el por qué de las cosas. Por consiguiente les pedía una respuesta, en la mayoría de las ocasiones, a sus padres o a alguna otra persona que en ese momento se encontrara a su alrededor. A ella no le gustaba quedarse con ningún tipo de duda, ni tampoco que se le respondiera en términos medios. De las interrogantes buscaba respuestas concretas, precisas, contundentes.

En la emisión sabatina de las 21:00 horas, de la cual ya se ha hecho mención, manifestó con cierto enfado que en su infancia fue severamente criticada por interesarse en actividades “propias” de los niños, como lo es el jugar bicicleta o subirse arriba de un árbol, teniendo los lugareños la creencia que con ello perdía su valía personal, “su virginidad”. Sin embargo, a eso nunca le prestó importancia, pues estaba consciente que no iba a dejar de hacerlo para darles gusto.

Guevara Espinoza recibió el apoyo incondicional de su mamá y del resto de la familia, quienes sabían que la actividad física era una de sus mayores pasiones. Ellos no iban a limitarla convirtiéndose en un obstáculo en su camino. Su madrina, por su parte, mostró descontento tras su incursión en el básquetbol y se los hizo saber a sus padres, pensaba que el deporte sólo era practicado por hombres, aunado a que en él imperaban actos peligrosos e insanos como la drogadicción.

“Desde chica siempre he sido muy independiente y muy clara con mis objetivos. Fue un proceso que a mis padres les costó un poco de trabajo entender y aceptar. Es

difícil ser la hija mayor y decir: mi rumbo no son los estudios, sino éste y respetar mis puntos de vista, mis criterios y lo que a mi me gustaba” (...) “Fue romper los esquemas, cambiar los prototipos de una familia tradicional en la cual soy la hermana mayor y a lo mejor me habría tocado sacrificar todo, pero la familia lo entendió, lo aceptó y me ha ayudado a crecer, a darme a valer y a tener autoestima”⁴⁷.

Aproximadamente a la edad de nueve años inició su vida en el básquetbol, actividad de la cual se hablará a detalle en próximos párrafos, en el apartado titulado “Del básquetbol al atletismo”. En este momento sólo es conveniente señalar que en muchas ocasiones cuando terminaba su horario de clases no se iba inmediatamente a su casa quedándose a jugar el deporte ráfaga. Durante su estancia en la primaria destacó no por las mejores calificaciones del grupo, sino por su inclinación al deporte.

Lo interesante es que ahí no contaba siquiera con un profesor de Educación Física que la guiara en sus andanzas deportivas, sin embargo ello no le importó para practicarlo en ese momento. Los mentores deportivos llegarían tiempo después, siendo el primero Luis Cruz Betancourt, quien le haría saber que tenía cualidades físicas extraordinarias. En esa etapa de su vida, por ejemplo, no le pasaba por la mente que tiempo después cambiaría de disciplina deportiva.

La “saeta de Sonora” es hija de Ana María Espinoza Blanco, quien combinó el trabajo de secretaria y recepcionista con labores domésticas, y de César Octavio Guevara, dueño de un negocio de instalación de alarmas. De acuerdo a lo dicho por Arreguin, es precisamente a este último a quien ella, desde niña, le ha tenido una especial admiración y es que a esa edad siempre lo acompañaba a las reuniones de sus amigos cuando no podía asistir la familia completa. Ella es la hermana mayor.

En *Shalalá*, programa de televisión conducido por Sabina Berman (escritora) y Katia D artigues (periodista), en el cual platican cada miércoles con una personalidad diferente reconocida en algún ámbito de la sociedad, la sonorensis en fechas recientes apuntó que en su infancia era afectada a los dibujos y por ello quería estudiar Arquitectura

⁴⁷ [http:// www.esmas.com/mujer/saludable/ejercicios/](http://www.esmas.com/mujer/saludable/ejercicios/) el 13 de abril de 2007, 16:00 horas.

cuando fuese “grande”. Como se verá más adelante, años después optó por otros estudios que en nada se relacionan con los planos de papel y el estilógrafo.

La también estudiante en Derecho, Arreguin Amezcua, tras la interrogante realizada en torno al hecho de que si la ex velocista tenía un sobrenombre, sostuvo que ella comenzó a decirle “Gaby” porque de esa manera la nombran en su casa. En los medios de comunicación, por su parte, la refieren como Ana Guevara y algunos otros de cariño “Anita” haciendo alusión siempre al primero de sus dos nombres. Muy pocas personas saben que entre los suyos le dicen el segundo nombre.

Asimismo, subrayó que cuando la hoy retirada exponente de 400 metros planos era una niña no podía pronunciar correctamente la palabra “Gaby” derivando de ahí, primero, el término “Gabyto” y después, “Babyto”, éste último utilizado en la actualidad en algunas ocasiones para nombrarla entre sus allegados. Cabe destacar que dicho sobrenombre que recuerde no ha salido a la luz pública en un ningún medio resultando de suma importancia la plática con la taekwondoísta.

“Cuando Ana Guevara toma una decisión, la ejecuta sin contemplaciones y sin necesidad de ayudas. Su padre la llevó el primer día a la escuela. Al tercero le pidió que no la volviera acompañar, que podía ir sola”⁴⁸, así se apunta en la nota de *Ovaciones* que lleva por título: “Así es Ana. Una mujer de carácter”, publicada cuando estaba a horas de ganar las siete pruebas que conforman la Liga Dorada (Golden League, en inglés) en Europa en el 2002, de la cual se hablará más adelante.

Con su hermana Azalea existe una anécdota muy particular; cuando ésta era pequeña la molestaban algunos compañeros de la escuela, al enterarse, “Gaby” fue a solucionar el conflicto inmediatamente. De acuerdo a la misma nota de *Ovaciones* señalada en el párrafo anterior, ella “repartió un par de bofetadas y los niños no volvieron a molestar a Azalea”⁴⁹. Por ello se mencionó que no es partidaria de los términos medios, de las medias tintas. Es todo o nada.

⁴⁸ Alfredo Ponce Reyes, “Así es Ana. Una mujer de carácter”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 7 de septiembre de 2002, pág. 3.

⁴⁹ *Ibidem*

Desde su infancia, le ha molestado la injusticia con la cual se trata a las mujeres en diversos puntos del país y en general en el mundo entero. Si bien este hecho resulta paradójico porque ella nunca vivió en carne propia violencia en el interior de su casa, está consciente que a diario hay quienes sí la sufren en mayor o menor medida. Con el apoyo de sus padres siempre tuvo la oportunidad de labrar su propio camino; vamos, de ser ella misma dedicándose a su mayor pasión: el deporte.

En “Una de cada 5 mujeres dice sufrir abuso sexual: OMS”, nota publicada por *El Universal*, a principios de marzo de 2007, con motivo del Día Internacional de la Mujer, se sostiene que la Organización Mundial de la Salud (OMS) reportó que entre el 15 y el 71% de las féminas en el mundo en algún momento de su vida han sufrido violencia sexual o física cometida por su pareja. Es aquí en donde aplica la frase de que, en ciertas ocasiones, “se está durmiendo con el enemigo”.

Siguiendo con las estadísticas en torno al maltrato hacia el “sexo débil” y, de manera particular, se publicó otro texto en ese mismo diario revelando en él que en nuestro país el 31% de las mujeres entre 15 y 18 años sufren algún tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo, quienes se convertirán en futuras esposas. En ese sentido, es necesario considerar que no sólo existe violencia física o sexual, sino también otras menos conocidas como la psicológica o la económica.

Por otro lado, siendo una niña, Guevara se inspiró en varios deportistas para convertirse en un futuro no lejano, en la mejor de su disciplina, simple y sencillamente, en la número uno. En el contexto internacional fue (y es) ferviente seguidora de Michael Jordan, considerado por muchos como la máxima figura del básquetbol de todos los tiempos. De él, admira la manera como llevó su trayectoria deportiva por más de una década, así como el trato que durante ese tiempo le dio a la prensa.

En el nacional, por su parte, existen personajes a los cuales les guarda un profundo respeto por haber cosechado grandes triunfos en sus respectivas carreras. Sus nombres: Fernando Valenzuela y Hugo Sánchez. “De niña soñó con conocerlos, pero jamás pensó que, con el tiempo, ella también se convertiría en una figura de su mismo

nivel. Siempre los admiré y cuando se dio la oportunidad de conocerlos casi me desmayo de la impresión que me causaron. Ahora llevo una gran amistad con los dos”⁵⁰.

De acuerdo a “Ana Guevara y la mano de Dios”, de *Milenio Diario*, junto a estos dos deportistas, al igual creció viendo por televisión (sobre todo en 1986 cuando se llevó a cabo el Mundial de Fútbol en nuestro país) los juegos del argentino Diego Armando Maradona, considerado como uno de los mejores jugadores en la historia de esa disciplina. En ese mismo escrito dejó entrever que en esa época ella le dijo a sus padres que iba a ser “seleccionada nacional y campeona”.

De igual forma, en esa temprana etapa de la vida también comenzaba a reconocer la enorme satisfacción que Julio César Chávez le brindó a nuestro país al ganar varios campeonatos en el boxeo. En el documental dirigido por Diego Luna, Guevara Espinoza fue entrevistada para saber su opinión acerca del trabajo del boxeador, quien supo, al igual que ella, ser el número uno. Ahí, a grandes rasgos, señaló que él era un referente obligado del boxeo nacional.

Algo más...

Las lecturas preferidas

El mundo es tuyo, pero tienes que ganártelo, es el título del libro preferido de la “saeta de Sonora” que compró en el aeropuerto de España durante un campamento de altura. La obra escrita por el coreano Kim Wo Chong retrata a través de una minuciosa crítica cómo el ser humano puede llegar a enfrentarse ante un enemigo poderoso: el conformismo. Si bien no maneja cuestiones deportivas, sí hace lo propio con situaciones que se pueden aplicar a nuestra vida cotidiana.

La idea central es que los seres humanos nos demos cuenta que el destino se encuentra en nuestras propias manos. Con otras palabras: somos nosotros mismos los

⁵⁰ Marisol Pérez, “La otra Ana”, *Milenio Diario*, Más afición, 27 de febrero de 2006, pág. 15.

constructores del día a día. Wo Chong es el responsable de la existencia de la empresa de electrodomésticos más grande de aquel país oriental. Él (pese a parecer una historia de telenovela) comenzó siendo un empleado más, escalando posiciones con el tiempo hasta convertirse en lo que es en la actualidad, un jefe respetado y admirado.

Otro de los libros preferidos de Guevara Espinoza es *El arte de ganar*, creado por Michael Jordan, a quien, como se dijo, le guarda un profundo respeto como deportista de alto nivel. En realidad, ambos títulos nos remiten a pensar en la siguiente idea: la ex velocista mexicana está consciente que a lo largo de la vida debe existir un esfuerzo continuo para la obtención de óptimos resultados. De ahí que entre nosotros, los humanos, se utilice que “en la vida nada es gratuito”.

Crea sus propios patrones de conducta

La multimedallista siempre se ha despartado de los patrones establecidos por la sociedad mexicana creando así los propios. Prueba de ello es que a sus poco más de tres décadas de vida no está en sus futuros planes casarse ni tampoco tener hijos. “Que yo me acuerde nunca he pensado seriamente en casarme y formar una familia. Ese tipo de cosas nunca me han preocupado, será porque el deporte me ha llenado en todos los aspectos y siendo honesta, creo que no lo necesito”⁵¹.

En la emisión conducida por Mónica Garza enfatizó que desde su incursión en el atletismo tuvo claro que iba a marcar la diferencia entre los atletas mexicanos, se iba a dar a conocer por sus triunfos en la pista. Desde el primer momento en el cual comenzó a entrenar se visualizó como campeona mundial lográndolo tiempo después. Asimismo, sostuvo que nunca quiso ser una más del “montón” reafirmando el hecho de que no le interesa formar una familia. Sus prioridades son otras.

⁵¹ Ibidem.

En la música: Frank Sinatra, José José y Alejandro Fernández

A “Gaby” le gusta cantar acompañada de su padre, quien toca la guitarra. El bolero, por cierto, es su género favorito. También escucha baladas y otras canciones románticas. “A mi manera”, del percido Frank Sinatra, tiene un significado especial para ella y se disponía a escucharla siempre que deseaba escribir una página más en la historia del atletismo mexicano. De hecho, con ese tema fue recibida en Nogales, a su regreso de Atenas en 2004, cuando ganó la medalla argenta.

José José, el príncipe de la canción, es uno de sus cantantes predilectos. Considera que las letras de sus canciones tienen un mensaje muy preciso. “Amar y querer”, “Lo pasado pasado”, “Gavilán o Paloma”, “El triste”, son sólo algunos temas de los muchos que la familia Guevara Espinoza ha interpretado en noches bohemias. De igual forma, cuando se encuentra en la ciudad de Hermosillo o en Nogales, muy cerca de los suyos, le gusta cantar acompañada por mariachi o trío.

En el perfil publicado sobre ella en *Ovaciones* el miércoles 29 de agosto de 2007, día en el que correría la final del Campeonato Mundial de Atletismo en Osaka, Japón, se afirma que su cantante preferido es Alejandro Fernández, mejor conocido como “el potrillo”. Dicho cantante no sólo se avoca a cantar música ranchera, sino también baladas románticas. “Como quien pierde una estrella”, “Abrázame”, “Me dediqué a perderte”, “Qué voy hacer con mi amor” son algunos de sus éxitos.

El triunfo y la derrota, el día y la noche...

En *Shalalá*, de Televisión Azteca, la sonoreNSE al ser cuestionada sobre si el ganar es una actitud, respondió con un tono reflexivo que para llegar al primer lugar se debe conocer antes la derrota generando ésta un hambre de triunfo. En la derrota, considera, se evalúan todos los detalles para saber cuál es el punto fallado y poder así corregirlo; en cambio, en el triunfo sólo se disfruta el momento, pero generalmente ahí no se cuestiona qué se hizo bien o mal.

“Cuando tenía más de 20 carreras invicta me decían los medios de comunicación, nos estás acostumbrando a ganar, y yo les dije varias veces que eso era verdad, pero algún día, tarde que temprano, tenía que perder, la misma ley de Newton lo dice, todo lo que sube algún día tiene que bajar” (...) “así es y así tenía que ser, ¿cuándo?, no lo sabía lo único que le pedía a la vida era que me diera chance (sic) a que fuera después de los Juegos Olímpicos, y aunque he sido segunda o tercera, eso no es perder, porque cada medalla tiene su historia y su lucha”⁵².

La fotografía, los videojuegos y el acampar, más que un pasatiempo

Mientras se encontraba fuera de la pista de tartán uno de sus pasatiempos era la fotografía, la cual representa un momento de la vida que no se volverá a presentar jamás, irrepetible, como los seres humanos. Un claro ejemplo son los amaneceres. Ella y Rafael Soto, su fotógrafo personal, desde hace algún tiempo han comenzado a trabajar en un libro de fotografía, mismo que tiene como fin el plasmar la cronología tenida a lo largo de su trayectoria deportiva.

Por otra parte, según Arreguin Amezcua, su amiga es afecta a los videojuegos. Tal vez en ellos encuentra relajación y pone, además, en práctica su agilidad mental; situación idónea para cualquier ser humano. De hecho, ambas, junto con otra amiga de nombre Edna Díaz (quién practica al igual taekwondo), pasaban horas jugando en los dormitorios del Comité Olímpico Mexicano cuando habían terminado una jornada más de trabajo en sus respectivas áreas.

En el ya referido perfil publicado por *Ovaciones*, se sostiene en el apartado “Lo que nadie sabe” que a la sonoreense le gusta acampar. Ahí señala que le gusta ser partícipe en todas las acciones propias del acampamiento, es decir, desde instalar la casa de campaña donde va a dormir hasta ir a los alrededores a cortar leña para la fogata en la noche, utilizándola también para cocinar. De ahí que el apartado se titule de esa manera, pues pocos saben que le gusta preparar alimentos.

⁵² Nelson Vargas (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, CONADE, México, 2006, pág. 685.

La comida, un manjar de los dioses

En el *Anuario 2002. Los temas y sus protagonistas, segunda parte* se hace alusión que su comida preferida son los tacos en sus diferentes variedades; en cambio, en *Milenio Diario*, en la nota “La otra Ana”, que ya se ha mencionado con anterioridad, declaró su apego por degustar la carne asada en un término medio, muy parecida a la preparada en su natal Sonora. En cuanto a bebidas se refiere, ambos coinciden en que una copa de vino tinto resulta ser su mejor elección.

Siguiendo a Arreguin, de tez blanca y estatura media, sostiene que en la casa de sus padres ubicada en el estado de México ella y “Gaby” disfrutaban de los “antojitos” hechos por su madre convirtiéndose los sopes, las quesadillas y el pollo en algunos de los platillos con los cuales satisfacían su paladar el sábado, día de asueto para las dos. Con una sonrisa dibujada en sus labios la taekwondoísta se adentra en la plática afirmando que la sonorenses es partidaria de la carne.

El séptimo arte en su vida

Con respecto al séptimo arte, la ex velocista tiene ciertas preferencias. De acuerdo a una nota titulada “mujer saludable” en www.esmas.com/mujer/saludable/ejercicios, ella es admiradora de la filmografía de María Félix, la “Doña”, considerada una mujer adelantada de pensamiento para su época rompiendo con ello los parámetros establecidos por la sociedad. En ese sentido, las dos se parecen no preocupándose lo que puedan pensar el resto de las personas.

El cine es uno de sus mayores pasatiempos. Los domingos, por ejemplo, era un día de descanso obligatorio asistiendo en muchos de ellos a las salas cinematográficas después de una larga jornada semanal en la que no sólo entrenaba bajo la pupila de Barreda Mauri, sino también cumplía con múltiples compromisos de sus patrocinadores. La agenda se encontraba saturada. En la página de Internet antes referida se alude que *Forrest Gump* es una de sus cintas favoritas.

Iniciada más de una licenciatura...

En la parte académica, comenzó a estudiar la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en Hermosillo, Sonora por espacio de seis meses (un semestre), aunado a sus entrenamientos en la pista. Sin embargo, poco a poco comenzaron a ser más los compromisos hacia esa actividad física optando por dejar la primera en aras de retomarla tiempo después. Como se verá más adelante, previamente ya había comenzado a hecho lo propio en Ciudad Juárez en Ingeniería Eléctrica.

Arreguin Amezcua declaró que la sonoreense hace algún tiempo aceptó una beca del Tecnológico de Monterrey para estudiar una licenciatura a distancia que, aunque no recuerda exactamente el nombre, se encuentra muy ligada con la mercadotecnia y con la disciplina que hasta hace poco le absorbía la mayor parte de su tiempo: el atletismo. Asimismo, apunta que sólo estudió alrededor de dos semestres porque sus compromisos con el deporte ya no se lo permitieron.

La visita al psicoanalista a causa de la fama

La temporada 2002 sería una de las más exitosas para “Gaby”, pero también una de las más saturadas en cuanto a trabajo se refiere. En términos generales, las temporadas en el atletismo comienzan entre los meses de abril y mayo concluyendo entre septiembre y octubre. En ese 2002, aunado a la Liga Dorada, la final del Grand Prix y la Copa del Mundo, así como otras competencias por el viejo continente compitió en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en diciembre.

Dicho certamen centroamericano se encontraba fuera de agenda dado que el último mes del año regularmente es destinado para descansar y encarar el próximo con energía reservada. Ahí ganó la medalla áurea terminando cansada física y mentalmente. Con esa victoria cerró invicta. Sin embargo, los compromisos comenzaron a ser no sólo en la pista, sino también con los patrocinadores en comidas, entrega de reconocimientos, entrevistas y demás actividades.

En *Historias Engarzadas*, mencionó que después de sentirse presionada por lo antes señalado era necesario recurrir a un especialista para sanar todos esos sentimientos encontrados y poder así continuar adelante en su haber deportivo. Ahondó en el tenor, manifestando que una amiga de nombre desconocido le hizo ver que necesitaba ayuda profesional. El punto, en sí, era el reencuentro consigo misma, es decir, “(...) quién soy sin tenis y quién soy saliendo de la pista (...)”.

Lo que representa el dinero

Si bien para la sonorensis el dinero no representa plena felicidad, se encuentra consciente que éste es necesario para sobrevivir considerando que si no se sabe administrar termina por acabarse, no así la esencia de un ser humano. De ahí que lo obtenido en más de una década de trayectoria deportiva seguramente sea invertido en lo venidero en algún tipo de empresa generando aún más capital. A final de cuentas, en la pista de tartán dejó ver que es una mujer visionaria.

“Te da status, placer y claro que lo disfruto (el dinero), pero nunca lo cambiaría por lo emocional ni por las vivencias que me ha dado el deporte. Además, no te garantiza la vida y no sería justo olvidarme de que mi primera beca fue de tres mil pesos” (...) “No puedo ser presuntuosa de lo que tengo, pues no vengo de una familia pudiente, lo que hago es valorar y cuidar lo que he conseguido”⁵³, de esta manera respondió en “La otra Ana”, de *Milenio Diario*.

El animal que más la caracteriza...

De acuerdo a “Ana Gabriela, soñadora y romántica”, del diario *Esto*, entrevistada por Rosalinda Coronado en abril de 2001, cuando su mejor marca en los 400 metros planos era 50.11 segundos y se encontraba en vísperas de participar en su segundo Campeonato

⁵³ Marisol Pérez, “La otra Ana”, *Milenio Diario*, Más afición, 27 de febrero de 2006, pág. 15.

Mundial de Atletismo en Edmonton, Canadá declaró que su animal preferido es el delfín por “veloz, audaz, perceptivo”. Con ello se deja al descubierto que dicho animal tiene ciertas similitudes con el ser humano.

Como era de esperarse, resulta imposible tener viviendo consigo a un delfín, pues necesita el agua como medio de sobrevivencia. Por ello en el perfil publicado en *Ovaciones* se afirma que, a quien sí tiene de mascota, se le adjudica el mérito de ser considerado el mejor amigo del hombre, su perro “Agamipu”. Cabe destacar que en ese diario deportivo se limitan a decir el nombre de la mascota, sin embargo no hacen alusión al por qué de ese nombre, ni tampoco de qué raza se trata.

Benito y Frida, a quienes admira lejos del plano deportivo

“El derecho al respeto ajeno es la paz” es la frase con la cual se inmortalizó a Benito Juárez, también llamado Benemérito de las Américas. Es importante señalar que dicho personaje cuenta con una admiradora, quien, al igual que él, ha buscado trascender en la historia de este país con su trabajo. Él fue político, ella hasta algunos meses era atleta de alto rendimiento. Ambos coincidían en dejar lo mejor de sí en sus respectivas áreas, pese que la época los sitúa en contextos diferentes.

Arreguin Amezcua, de rostro tierno y angelical, subrayó que en una de sus muchas pláticas con la sonorenses salió a flote su admiración por la ya fallecida pintora mexicana Frida Kahlo, sobre todo porque fue una mujer que aún cuando sufrió altibajos a lo largo de su vida, siempre salió avante luchando por lo querido y en el ocaso también murió como quiso hacerlo. Por eso en la actualidad se continúa hablando de ella en los medios de comunicación y en la población en general.

La amistad, un pilar indispensable

Existen dos valores universales que tienen un significado especial en su vida, siempre se ha regido a través de ellos. El primero es el amor, definiéndolo como un puente

imprescindible que une a todos los seres humanos. El segundo, por su parte, es la amistad que representa un lazo inquebrantable, indestructible. Considera a esta última como uno de los cimientos más importantes en su vida. Son contadas sus amistades, es cierto, pero se entrega a ellas de manera incondicional.

Retomando a la taekwondoísta, con respecto al mismo tenor, afirma que “Gaby” es una amiga en toda la extensión de la palabra demostrándosele cuando más la necesitaba; enfatiza que ella es una persona seria a primera vista. “En el deporte siempre me repetía lucha, lucha, lucha. A veces, como mi deporte es de mucho contacto físico (taekwondo), estaba muy cansada de los golpes, pero ella me decía que no importaba. Me enseñó a ser independiente y a luchar por lo que yo quiero”.

Ahonda con mayor profundidad en el tema argumentando que la sonoreense ha estado presente en los momentos más adversos de su vida. A continuación parte de la anécdota en donde le mostró plenamente su apoyo: “Cuando murió mi hermano (hace aproximadamente cuatro años) ella estaba en Hermosillo, venía a verme y se regresaba al otro día a entrenar y así hasta el día del entierro. Son cosas que dices... no cualquiera toma un avión y voy y estoy contigo...”

Un día común en su vida deportiva

En entrevista con el referido programa *Shalalá*, la ex seleccionada nacional señaló que durante su trayectoria deportiva se levantaba alrededor de las 7:30 de la mañana para acomodar sus artículos personales, así como para desayunar algo “ligero”. Una hora después salía de su casa rumbo al Comité Olímpico Mexicano a realizar el primero de dos entrenamientos durante el día. A las 9:00 de la mañana iniciaba el calentamiento con una duración de 45 minutos a una hora.

Aproximadamente a las 10:00 horas iniciaba con el entrenamiento teniendo variaciones, según las indicaciones de Barreda Mauri que duraba de tres horas y media a cuatro. Al término regresaba a su casa para comer y, además, descansar un poco. A las 5 de la tarde retornaba a las instalaciones del recinto deportivo para la segunda etapa del

entrenamiento terminando dos o tres horas más tarde. A esa hora regresaba a su casa a descansar por completo de esa jornada.

Ahí se disponía a cenar algo no muy “pesado” y se dormía alrededor de las 10 de la noche con miras a recuperar energía para el día siguiente, en donde se hacía presente una jornada más de trabajo porque, al fin y al cabo, el entrenamiento realizado por poco más de una década era eso mismo: un trabajo. De igual forma, en la emisión de televisión sostuvo que en algunas ocasiones llegaba a acostarse más tarde de lo habitual cuando le interesaba ver los noticiarios.

No era espía, sino atleta...

En la nota “Los cuatro atletas dorados”, de *El Universal*, se puso de manifiesto que en 1996 cuando Guevara Espinoza tenía poco tiempo de haberse adentrado en la velocidad vivió una desagradable experiencia en un país centroamericano al lado de otros deportistas nacionales. Al llegar a El Salvador con el único fin de asistir a una competencia atlética la delegación mexicana fue detenida por un grupo guerrillero, mismo que se encargó de bajarlos del camión en el cual viajaban.

Cabe destacar que las autoridades salvadoreñas los confundieron como espías deteniéndolos por varias horas. La liberación se dio luego que el Instituto del deporte de ese país envió un comunicado a dichas autoridades en el que se afirmaba su nacionalidad mexicana, asegurando, además, que su estancia era de carácter deportivo. Si bien la situación no generó mayores contratiempos, en primera instancia sí se asustó “Gaby”, así como el resto de los atletas.

Del básquetbol al atletismo

La historia de Ana Gabriela Guevara Espinoza en el deporte nacional inició en las canchas de básquetbol, en la década de los ochenta en su ciudad natal, Nogales, Sonora cuando cursaba la primaria. “Me inicié en un deporte de conjunto que practiqué por seis años y de 1993 a 1997 formé parte de la selección de Sonora, sin éxito de poder alcanzar la camiseta de seleccionada nacional, lo cual me orilló después a cambiar de disciplina”⁵⁴, así lo señaló en *Medallistas Olímpicos Mexicanos*.

En Nogales, logró ser seleccionada de dicha disciplina consiguiendo el subcampeonato en tres ocasiones. No obstante, ahí nunca pudo saborear las mieles del éxito al cien por ciento. Ella deseaba representar no sólo a su estado, sino al resto de nuestro país y con ello portar la camiseta de la selección nacional. Comenzó a darse cuenta que en él no era suficiente sólo su esfuerzo y constancia, dependía del trabajo del resto de las jugadoras del equipo para conocer la victoria.

“(…) El baloncesto era un pasatiempo, una ilusión. Sin embargo me presentaba un reto. Y así comenzó todo, comprendí que el deporte era un reto. Conforme fueron pasando los años, en la adolescencia se convirtió en una forma de orgullo, ilusión y definición del ser. Nace en mí la inquietud de representar a mi ciudad, luego al estado y a mi país. Fue como un sueño que creció en mi interior”⁵⁵.

Durante su estancia en la secundaria, ella y su mamá prepararon tamales para solventar los gastos generados por jugar baloncesto en distintos municipios del estado de Sonora, hecho que hoy día reconoce la ex atleta con plena satisfacción. Con las ganancias obtenidas por la venta de ese alimento típico de los mexicanos, también se compró sus primeros tenis de la marca Jordan que conserva en la actualidad como recuerdo de aquellos ayeres plagados de sueños, ilusiones y metas por cumplir.

De acuerdo a Arreguin Amezcua, vestida de manera sport con pants de color gris y playera roja, éste no fue el único trabajo fuera del terreno deportivo. En su

⁵⁴ Nelson Vargas (coordinador general), Op. cit., pág. 680.

⁵⁵ Revista Talentos (s.d.) en *Medallistas Olímpicos Mexicanos*, pág. 695.

adolescencia combinó los estudios de preparatoria con un trabajo en la aduana de su estado, en donde, al igual en el anterior, necesitaba cubrir la parte económica de sus entrenamientos en el baloncesto. Asimismo, lo hizo para adquirir accesorios personales propios de la disciplina tales como tenis y en general ropa apta de práctica.

Luis Cruz Betancourt, entrenador de baloncesto, en entrevista para el ya mencionado programa *Historias Engarzadas*, declaró que “Gaby” trabajó con él en esta disciplina por tres años. En el calentamiento previo al juego en la cancha, añadió, ella aventajaba a los hombres por 30 ó 40 metros al darle tres vueltas a la pista de tartán. En las carreras de velocidad también tomaba la delantera frente a sus compañeros. La cancha, en sí, le comenzaba a quedar “corta”.

Por otra parte, a ella siempre le ha gustado ser la mejor en su área. En el deporte ráfaga se adjudicó el mérito de ser nombrada la jugadora más valiosa, la más constante, la más apasionada... Considerada, además, como la quinta ideal dentro del equipo, rápidamente se convirtió en una pieza clave dentro de la duela. Como basquetbolista, soñaba con llegar a representar a nuestro país en Juegos Panamericanos y Centroamericanos, así como también en Campeonatos del Mundo.

La sonorense estaba consciente de que, una vez adquirida experiencia en los anteriores, podía aspirar a la justa veraniega más importante para cualquier atleta de alto rendimiento, los Juegos Olímpicos. Ese era el objetivo trazado desde hacía tiempo. Anhelaba llegar a la máxima contienda deportiva con el básquetbol que la hizo fantasear en sus primeros años de vida. Sin embargo, de acuerdo a una nota de *Milenio Diario*, en septiembre de 2002, la edad le impidió continuar en la selección de su estado.

De esta forma, la originaria de Nogales cambió de actividad física: del básquetbol al atletismo. En la emisión sabatina señaló que le dolió dejar de practicar el primero porque no logró lo que hubiera deseado. Hoy por hoy, sabe que su decisión fue atinada. Es necesario retroceder un poco para describir a detalle como se efectuó tal cambio... En primera instancia, aceptó la invitación de su amiga Carmen Urquides a una competencia de atletismo por mero compromiso.

“Súbitamente Ana Gabriela descubre que la edad le impide seguir con la selección de básquetbol de Sonora. (...) Para entonces, una amiga y compañera de básquetbol, Carmen Urquides, le había insistido en pisar el tartán, en desafiar el complot siniestro de la distancia y el reloj, pero Ana Gabriela se negaba a probar suerte en el atletismo” (...) Son recuerdos muy especiales, porque no fue fácil para ella (Carmen Urquides) convencerme (...) me oponía porque así como un día soñé con ser estrella en el atletismo hubiera querido conseguirlo en el baloncesto”⁵⁶.

La pista era de tierra y los carriles estaban divididos por líneas marcadas con cal blanca. Bajo esas condiciones se dio su primera aparición en el atletismo nacional un sábado a principios de 1996 en la preparatoria municipal de Nogales. Todo era nuevo, desde las reglas del deporte universal hasta la distancia recorrida, en este caso, 400 metros planos. El primer triunfo en la pista llegó fácilmente obteniendo su boleto para la segunda fase: la competencia estatal. Ella no estaba convencida de ir, pero...

De nueva cuenta, ahí ganó la prueba con un récord estatal. La Olimpiada Nacional de Atletismo estaba próxima. Guevara regresó a casa para informar sobre lo acontecido a su familia, había tomado la decisión de asistir al Distrito Federal para competir en velocidad. No obstante, se encontró con la renuencia absoluta de su padre, argumentando que era una actividad no conocida para ella. Cesar Octavio Guevara, por supuesto, temía que su hija se equivocara.

De manera paralela se presentaron dos becas para seguir practicando baloncesto en la Unión Americana. Una de ellas en la Universidad de Washington y la otra en Arizona. En realidad, tiempo atrás hubiera aceptado cualquiera de las dos, pues ella misma fue quien las solicitó. Durante algún tiempo envió videos jugando el deporte ráfaga con el equipo de Nogales, así como su historia de vida a varias Universidades al país vecino obteniendo respuesta en las dos antes mencionadas.

La familia Guevara Espinoza no podía concebir el rechazo de lo que tanto había esperado. Por otra parte, en la capital mexicana se adjudicó el triunfo en dos pruebas, 400 y 800 metros planos. Alejandro Cárdenas, en *Historias Engarzadas*, declaró que él

⁵⁶ Rafael Ramos Villagrana, “Ana Guevara y la “mano de Dios””, *Milenio Diario*, La afición, 5 de septiembre de 2002, pág. 18.

la vio sentada en las gradas cuando las demás competidoras ya se encontraban en la pista y sin previo calentamiento la de Nogales bajó las escaleras colocándose en el carril asignado, al final les sacó a las demás varios metros de ventaja.

Ahí el también sonorense apuntó que para la obtención de óptimos resultados en la prueba de 400 metros planos se necesitan años de entrenamiento, “Gaby” sorprendió a propios y extraños por la hazaña. Una vez concluida su actuación, recibió la invitación del entonces presidente de la Federación Mexicana de Atletismo, Julián Núñez Arana, para integrarse a la selección nacional avalándola sólo las dos victorias logradas en ese certamen. El ofrecimiento resultó sorprendente aceptando de inmediato.

El compromiso con el deporte, total. “Creo que sí (el deporte la ha satisfecho en todos los sentidos), es una *chava* que siempre lo que busca, lo encuentra; lucha por él hasta llegar no importa lo que tenga que hacer. Se propone una meta y diario está pensando en esa meta (repite esta última palabra en varias ocasiones con un tono pausado). El deporte le ha abierto muchas posibilidades que no tenía en la infancia como, por ejemplo, las económicas (...)”, así lo aseveró Susana Arreguin.

Como ganó dos pruebas en la Olimpiada Juvenil, ya siendo seleccionada nacional, se integró al relevo 4x400 femenino para participar en el Campeonato Iberoamericano a realizarse en Medellín, Colombia, tan sólo días después. En cada eliminatoria de ese encuentro ella iba mejorando su tiempo personal. La delegación mexicana comprobó que era un “diamante en bruto”. En la final, el cuarteto de atletas, incluida Guevara, subió al podio adjudicándose la medalla de bronce.

Con ese resultado “Gaby” consiguió su clasificación al Mundial Juvenil de Atletismo que se llevaría a cabo en Sydney, Australia a finales de agosto de ese año. En realidad, serían tres los meses de entrenamiento arduo en aras de realizar un magnífico papel en tierras australianas. A su llegada a Nogales, teniendo en sus manos la medalla de bronce, fue recibida por sus habitantes con bombo y platillos. Era el orgullo del municipio. Comenzaba ya a cruzar fronteras en el ámbito deportivo.

En Sydney, ocupó el doceavo lugar en los 400 metros planos. Se profundizará sobre este certamen en próximos párrafos, en donde se hace referencia a sus mejores

marcas por año de 1996 al 2000. Por otra parte, a su regreso a México, después de haber participado en el Mundial Juvenil, seguía formando parte de la selección de básquetbol de Nogales. No obstante, en ese momento ella ya tenía claro que lo suyo, lo suyo, era el atletismo. La decisión estaba tomada: su energía se centraría en esa actividad.

Tiempo después de su arribo a nuestro país, debido a los resultados que comenzaba a tener en la pista de tartán, se le ofreció una beca en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) para combinar la carrera de Ingeniería Eléctrica con los entrenamientos en atletismo. El cambio de residencia: inminente. Ella no lo pensó demasiado y aceptó la propuesta comprometiéndose de manera asidua a trabajar en dos pruebas, una en velocidad (400 metros) y otra en resistencia (800 metros).

En ninguna de ellas la mujer mexicana había sobresalido hasta ese entonces. El reto no resultaba una tarea sencilla. Sin embargo, estaba dispuesta a dar lo mejor de sí, ya se había vislumbrado en los primeros lugares. Su madre Ana María, al igual que su padre, no estaba convencida de la partida de su hija mayor. La ciudad a la cual pensaba irse desde hacía años había registrado la desaparición y muerte de un sinnúmero de mujeres considerándola una zona de alta peligrosidad.

La sonoreense, por su parte, les hizo saber a ambos que asumía el riesgo de su decisión. Empacó sus maletas despidiéndose de todos con los integrantes de la familia con cierta nostalgia y tomó el camión con destino a Ciudad Juárez en busca de todo y de nada, plagada de alegría y de confusión. Un día después se encontraba ya en suelo chihuahuense, lejos de los suyos, así como de su natal Nogales que la vio encestar esa primera canasta en el baloncesto.

Durante el trayecto se cuestionó con insistencia si estaba haciendo lo correcto, le preocupaba que sus padres no estuvieran de acuerdo, sobre todo, él, a quién le guarda una especial admiración. No había marcha atrás. Para ella, se avecinaban tiempos de resistencia física y emocional. A sus 19 años había sacrificado la estancia segura con su familia tras ir en busca de un sueño. El objetivo ya estaba clarificado: representar a México en las próximos Juegos Olímpicos en atletismo.

“En la vida no te regalan las cosas. No te ponen las oportunidades en la puerta de tu casa, ni tampoco llegan de la noche a la mañana. No te ponen el plato de la mesa tan fácilmente. Hay que ir a buscarlo y hay que idear cómo vamos a buscarlo. Por eso es que no me considero un garbanzo de a libra, porque simplemente la vida me entregó las herramientas necesarias para ser quien soy. La diferencia entre una persona y otra a su consideración, recae en las herramientas que uno tiene”⁵⁷.

En aquella ciudad fronteriza, comenzó a estudiar Ingeniería Eléctrica, aunado a sus entrenamientos en la pista de tartán en dos pruebas: 400 y 800 metros planos. Cabe recordar que las mismas fueron en las cuales había ganado en la ciudad de México meses atrás. Nadie imaginaría que en Ciudad Juárez residiría por corto tiempo, alrededor de medio año, debido a que seguiría a quien durante su trayectoria fungió como un complemento indispensable, su entrenador Raúl Barreda Mauri.

Con la incursión en una nueva disciplina deportiva, renovó su apariencia física dejándose crecer el cabello y las uñas de las manos. Ahora el atletismo se lo permitía, cuando jugaba el deporte ráfaga los tenía cortos para evitar un accidente en la duela. Cabe señalar que la parte del cuerpo más utilizada en esa actividad son precisamente las manos, quienes, junto a su velocidad, constituían las armas principales para hacerles frente a las jugadoras del equipo contrario.

En Ciudad Juárez comenzó a realizar ciertas cosas con el fin de llamar la atención de la población. Entre ellas, destaca el pintarse la cabellera de color verde para que las autoridades invirtieran mayor capital en el deporte, incluido, desde luego, el atletismo. Sin embargo, dicha acción no bastó, no fue suficiente. La época de los verdaderos apoyos tardaría más tiempo en llegar. De ahí que mencionara en párrafos anteriores a la resistencia como un pilar crucial.

⁵⁷ Nelson Vargas (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, CONADE, México, 2006, pág. 690.

Raúl Barreda: la otra parte

““Gaby” tiene buena relación con su entrenador, aunque él es muy (reitera el “muy” en varias ocasiones) exigente y absorbente, siempre está pensando qué es lo que tiene que hacer y se lo dice, tienes que hacer tal, tal, tal (...) La presiona mucho y gracias a eso, aparte de que ella es disciplinada, han sabido obtener resultados (...) Nunca han tenido problemas, aunque si han existido diferencias entre ellos”, sostuvo Arreguin Amezcua en la plática sostenida el 16 de septiembre de 2007.

La practicante de taekwondo apuntó que Barreda Mauri es la parte “cabeza”, mientras que Guevara Espinoza es propiamente la “máquina”. Asimismo, dejó en claro que en cierto momento “Gaby”, así como cualquier otro atleta, no puede estar de acuerdo con alguna indicación, pero eso no significa que se lleven “mal”. Afirmó, incluso, que su relación traspasó la pista de tartán conviviendo ambos con sus respectivas familias. La relación había dejado de ser sólo entrenador-atleta.

Raúl Barreda Mauri, entrenador de origen cubano, llegó por primera vez a tierra azteca en el verano de 1979. El primer atleta mexicano con el cual trabajó en el atletismo fue Jesús Aguilasocho derrotando en varias competencias internacionales a los cubanos. Las autoridades deportivas de la Isla, por su parte, no estaban de acuerdo con que él preparara a atletas extranjeros, siendo que en su país natal existían quienes estaban dispuestos a enfrentarse a un riguroso sistema de entrenamiento.

El “profe Barrera”, como lo llaman ahora en el Comité Olímpico Mexicano, estudió atletismo en Alemania, en la ciudad de Leipzig. Cabe aclarar que en aquel tiempo ésta todavía era conocida como República Democrática Alemana. El maestro del hoy naturalizado mexicano fue el polaco Zigmunt Zabierzowski, aprendiendo de él varias cualidades, entre las cuales destacan las siguientes: constancia, precisión, disciplina, responsabilidad, espíritu de entrega.

Barreda Mauri, aproximadamente seis años después de su arribo a nuestro país (1985), puso en práctica sus conocimientos de atletismo adquiridos en el viejo continente en Imelda González, promesa dentro de las pistas, los tiempos así lo

manifestaban. Con el nivel de competencia que la corredora mexicana tenía en ese entonces podía aspirar a ser partícipe en certámenes de talla internacional como son los Campeonatos Mundiales de Atletismo para después llegar a los Juegos Olímpicos.

Sin embargo, en esa época ochentera, pese a contar con un plan de trabajo, el dúo deportivo no recibió ningún tipo de apoyo de la entonces Federación Mexicana de Atletismo. Los dirigentes no creían que algún atleta pudiera destacar en velocidad. El sueño de ambos por alcanzar la gloria se vio frenado de golpe y porrazo. Otro de los impedimentos por el cual González no brilló en dicha actividad física fue porque Barreda regresó a Cuba, lugar en donde residiría por poco más de una década.

Encontrándose de nueva cuenta en suelo mexicano, Cosme Rodríguez, profesor de atletismo, a finales de noviembre de 1996 lo invitó a ofrecer algunas ponencias con respecto a la velocidad en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, aceptando Barreda gustoso, complaciente, sediento de encontrar nuevos talentos. Después de concluidas, Rodríguez le habló de una estudiante sobresaliente en el óvalo que ocupaba gran parte de su tiempo en correr los 400 y 800 metros planos.

Guevara Espinoza, de quien se había hablado, no se encontraba en dicha casa de estudios llegando una semana después. A ella también ya le habían hablado de ese mismo entrenador, quería conocerlo físicamente, deseaba saber con exactitud su método de trabajo. Las expectativas crecían con cierta singularidad. El encuentro entre ambos tardó algunos días más en efectuarse. De esta forma, comenzaba a escribirse una página importante en el atletismo de nuestro país.

Era una mañana de invierno y aunque el sol había salido por el horizonte como todos los días, radiando una intensidad especial, digamos, muy particular, se dejaba sentir un suave viento. La pista de tartán se encontraba lista para observar correr a la que hoy es considerada la máxima figura del atletismo nacional (pese a su retiro en enero pasado). La de Nogales estaba por cumplir dos décadas de vida. Mientras ella corría dentro de la pista, Barreda observó el reloj sorprendiéndose de los tiempos.

Una vez visto parte del entrenamiento, Cosme Rodríguez le preguntó a Barreda sobre sus cualidades deportivas, este último respondió lo siguiente: “Esta muchacha es

una réplica de Imelda González. Sin temor a equivocarme la puedo hacer campeona mundial”. Al entrenador le llamaron la atención de sobremanera tanto su estatura como su fortaleza física. Cabe destacar que ella mide 1.75 metros, estatura arriba del promedio de las mujeres mexicanas.

Cuando la sonorense salió de aquella pista en Ciudad Juárez, se encontró con un “te puedo hacer campeona mundial” por parte del entrenador de origen cubano. Contenta e ilusionada, aceptó el ofrecimiento en aras de alcanzar el sueño olímpico. En ese entonces ella estaba buscando a alguien que la guiara en el mundo del atletismo. Así, pues, se formaría uno de los equipos más contundentes que nuestro país ha tenido a lo largo de su historia en términos de velocidad.

Barreda Mauri, en *Historias Engarzadas*, en entrevista aseveró que desde el principio le vio posibilidades a la sonorense de trascender en el atletismo mexicano no sólo por los tiempos realizados en la pista tras el poco tiempo de entrenamiento formal, sino también porque estaba dispuesta a separarse de su familia y prueba de ello es que meses atrás se había despedido de Nogales para probar suerte en Ciudad Juárez, en donde precisamente él la conoció.

Las estadísticas hablan por sí solas. A continuación un recuento de algunos logros conseguidos por Guevara y Barreda como equipo de trabajo: primer lugar en tres Campeonatos Panamericanos en 1999, 2003 y 2007, así como en la Liga Dorada en 2002. También primer lugar en el Campeonato Centroamericano en 2002 y en el Campeonato Mundial de Atletismo en 2003, así como tercer lugar en este último certamen en 2001 y 2005, y medalla de plata en Atenas en 2004, entre otros.

Ahí no se terminan de registrar la cosecha de éxitos. “Gaby” se convirtió en la primera mujer mexicana en romper, primero, la barrera de los 50 segundos y, luego, los 49. El mejor tiempo de su trayectoria es de 48.89 realizado en París, Francia, el 27 de agosto de 2003 coronándose campeona mundial de la especialidad. Con cada éxito de la mancuerna se escribía una página distinta. El equipo conformado por ambos hizo lo que nadie en pruebas de velocidad en nuestro país y en Latinoamérica.

En ese sentido, resulta conveniente señalar que aunque la sonorenses es quien ha dado la cara todo el tiempo tanto en la pista como en los medios de comunicación, Barreda Mauri también cuenta con mérito propio. Los dos colocaron su “granito de arena” sabiendo trabajar de manera conjunta para lograr un sólo objetivo: trascender en el atletismo nacional. Con el paso de los años Barreda tramitó la nacionalización mexicana. Hoy por hoy, ya es más mexicano que cubano.

A principios de enero del presente, en entrevista vía correo electrónico, Alejandro Salvador, entrenador de atletismo en el Comité Olímpico Mexicano y amigo de Barreda y Guevara, señaló que el entrenador de origen cubano es alguien “accesible y noble”, sin poses. En lo referente a la cuestión deportiva, dejó entrever que él lleva más de tres décadas en nuestro país dándose a conocer cuando conoció a la sonorenses, a quien considera tiene “facultades físicas y mentales extraordinarias”.

En *Medallistas Olímpicos Mexicanos*, el cual, como su nombre lo indica, aborda la vida de aquellos atletas que a lo largo de la historia han ganado una medalla en esa justa veraniega, ella declaró: “teníamos los dos la misma ilusión, él buscaba una atleta de nivel y yo buscaba un entrenador de nivel, que pudiéramos llevar en conjunto esta idea de participar en Juegos Olímpicos, y ahí empieza otra historia, la de los apoyos, la historia de comenzar a buscar recursos para poder cristalizar este sueño”⁵⁸.

Barreda y Guevara comenzaron a trabajar en la pista de Ciudad Juárez por espacio de tres meses. Después llegó, de nueva cuenta, el cambio de residencia porque el primero tenía que irse a la capital de Sonora, Hermosillo por motivos laborales. Ella lo acompañó para no perder continuidad en sus entrenamientos. En ambos persistía el asistir a los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia. De antemano sabían que los obstáculos se iban a hacer presentes de alguno u otro modo.

Uno de esos obstáculos, de acuerdo a la taekwondoísta Susana Arreguin, fue el hecho de que a Barreda Mauri durante algún tiempo no lo dejaban entrar a las instalaciones del Comité Olímpico Mexicano a preparar a la sonorenses en la pista porque era de nacionalidad cubana y no contaba con el permiso correspondiente. Por

⁵⁸ Ibid, pág. 681.

ello en varias ocasiones ambos tuvieron que trasladarse a otros puntos en aras de seguir con el entrenamiento rumbo a las próximas competencias.

Mejores marcas por año en atletismo de 1996 al 2000

La ex velocista sonoreNSE, como se mencionó, comenzó a practicar atletismo a mediados de los noventa cuando todavía forma parte de la selección de baloncesto en Sonora. El presente apartado hará referencia a sus mejores marcas obtenidas por año de 1996 al 2000. La razón por la cual se llevó a cabo esta delimitación es porque con la entrada del nuevo milenio participó por primera vez en Juegos Olímpicos, siendo éstos punta de lanza en la consolidación de su trayectoria deportiva.

Algunos de los certámenes que se mencionarán a continuación son nacionales y otros internacionales. En cada uno de ellos se hará propiamente una breve descripción de cómo se logró ese determinado registro, así como de quienes fueron las atletas que subieron al podio. El próximo capítulo, el cuarto, abordará los eventos más representativos a partir del año 2000 hasta agosto del 2007, cuando participó por última vez en el Campeonato Mundial de Atletismo en Osaka, Japón.

Mundial Juvenil de Atletismo (agosto de 1996)

De acuerdo al referido *Historias Engarzadas*, en ese certamen deportivo ella se enfrentó al pánico escénico de la competencia, mismo que la acompañaría en ciertas ocasiones a lo largo de su trayectoria. “Imagínate (le dijo a Garza) ver a las morenas, a las americanas, a las rusas, a las rumanas, *wow*, yo era una plumita enseguida de ellas y aparte te come el escenario de ver que ellas traen masajistas y llegan con su carpita a la pista (...) yo iba sin entrenador, iba un encargado del equipo (...)”.

En dicha emisión, al igual, afirmó que en primera instancia se sintió inferior frente a las otras atletas por toda la tecnología con la cual éstas contaban (desde el

uniforme, como tenis ultraligeros para reducir fracciones de segundo, hasta la citada carpa en el párrafo anterior). Ahí sostuvo que en tierras australianas sintió miedo y hoy se encuentra consciente que cuando este sentimiento se hace presente es porque sabe que su cuerpo está preparado para el siguiente reto.

El Mundial Juvenil de Atletismo, realizado en la ciudad de Sydney, Australia se convirtió en su segundo compromiso internacional a finales de agosto de 1996. Las expectativas generadas hacia el equipo mexicano de atletismo, en especial, en velocidad, eran prácticamente mínimas. Existían varias razones para hacerlo. A lo largo de la historia deportiva, nuestro país no se había caracterizado por contar con atletas sobresalientes en esta disciplina ni en la rama varonil ni en la femenil.

“(…) Cuando cambié de deporte, y ante aquella sorpresa y fiesta que era Sydney cuando competí en el Mundial Juvenil- donde logró el doceavo lugar-, sin ninguna preparación, sin ningún conocimiento pleno de lo que era el atletismo, me convencí por completo que era mi deporte, pero más que convencerme, hice una promesa, que volvería ahí en el 2000 a participar en Juegos Olímpicos”⁵⁹.

En ese lugar, la hoy retirada atleta cronometró 55.24 segundos en los 400 metros planos colocándose en la doceava posición. Cabe destacar que el primer sitio fue para la rumana Andrea Burlacu con (53.12); la estadounidense, Suzanne Reid se colgó la medalla de plata con 53.17 segundos, seguida de la representante local, Rosemary Hayward quien con (53.28) obtuvo la de bronce. Ninguna de ellas, como dato particular, logró sobresalir tiempo después en las pistas internacionales.

En esa época, en los medios de comunicación nacionales no se brindaba un amplio espacio a temas referentes al atletismo. Tampoco se hacía alarde de los contados atletas dedicados a practicar alguna de las disciplinas de este deporte universal. La juvenil Ana Gabriela Guevara no era la excepción. Particularmente, en esa justa deportiva sólo se habló de manera escueta del fondista David Galindo, quien logró llegar a la final en la prueba de los 5000 metros sin la obtención de medalla alguna.

⁵⁹ Nelson Vargas (coordinador general), Op. cit., pág. 681.

El atletismo parecía ser una temática de poca importancia no sólo para los medios de comunicación, sino también para el resto de la población. El fútbol soccer era, como de esperarse, quien recogía todos los adeptos. Guevara Espinoza contaba con sólo algunos meses de haberse adentrado en la velocidad y ya había asistido a dos competencias internacionales. Las ganas de trascender en el ámbito deportivo estaban presentes en su rostro, en su voz, en sus ojos, en sus piernas...

Campeonato Nacional de Primera Fuerza de Atletismo (julio 1997)

El sábado 11 de julio de 1997 aproximadamente a las 8:00 horas se dio apertura, en la ciudad deportiva “Juan Fernández Albarrán”, en Toluca, Estado de México, al Campeonato Nacional de Primera Fuerza de Atletismo. En dicho certamen estuvieron inscritos alrededor de 500 deportistas provenientes de distintos puntos de la república mexicana. Entre ellos, se contaba con la presencia de la sonorenses Ana Gabriela Guevara en el óvalo de los 400 metros planos.

La pista de tartán, en donde se llevarían a cabo prácticamente todas las competencias, contaba con escasos cinco meses de construida encontrándose en excelentes condiciones para brindar óptimos tiempos entre los participantes. Así precisamente sucedió. Los pronósticos no fallaron, se implantaron seis récords en suelo mexiquense; cuatro de ellos se lograron en la prueba “reina del atletismo”, uno más en 400 metros rama femenil y el restante en lanzamiento de disco.

La prueba de 400 metros planos causó gran expectación entre los asistentes, debido al “final de fotografía” protagonizado por la representante local, Mayra González y la oriunda de Nogales, Ana Gabriela Guevara. Las atletas, ante el disparo de salida, arrancaron en posición agachada como se está acostumbrado en este tipo de competencias. Desde los primeros metros se mostró una clara ventaja de González frente al resto de las adversarias. El primer lugar parecía estar ya reservado...

Sin embargo, una vez rebasados los 300 metros la representante local comenzó a mostrar cansancio, mientras que la de Nogales apretó el paso de manera contundente.

En meros instantes, el primer lugar había dejado de tener dueña. Ahora estaba siendo peleado codo a codo por dos atletas con grandes metas por cumplir. Las ovaciones del público asistente no se hicieron esperar. El cierre resultó por demás reñido en aquella pista mexiquense. La adrenalina de ambas estaba al tope.

El jurado analizó detenidamente el “fotofinish” por espacio de una hora designando a González como la ganadora de la prueba con 52.41 segundos, registro mínimo para asistir al Campeonato Mundial de Atletismo a celebrarse en Atenas, Grecia a principios de agosto de ese mismo año. De igual forma, en ese entonces el tiempo realizado por Mayra González se convirtió en un nuevo récord mexicano para los 400 metros planos, siendo el anterior de ella misma con (52.76).

Guevara se adjudicó la medalla argenta con diferencia de cinco centésimas de segundo frente al primer sitio: 52.46 segundos. El tercer lugar fue para Sandra Romo, al igual, originaria de Sonora con un relegado tiempo de (55.78). De ahí que se haya mencionado en párrafos anteriores un “final de fotografía”, el ojo humano es incapaz de establecer plenamente la diferencia de esas centésimas de segundo siendo necesario recurrir al video para saber quién era la ganadora.

El registro de 52.46 segundos fue el mejor de “Gaby” en ese año. A doce meses de su incursión en el atletismo ya había bajado alrededor de 4 segundos, empezó corriendo en tiempos superiores a los 56 segundos. El avance de la joven atleta era visiblemente significativo, prometedor. No obstante, los medios de comunicación seguían sin presentar en sus respectivos espacios información sobre dicha actividad física. La indiferencia hacia éste continuaba siendo una constante.

Campeonato Iberoamericano (julio 1998)

El Campeonato Iberoamericano se llevó a cabo en la ciudad de Lisboa, en Portugal, el 18 y 19 de julio de 1998. Según cifras dadas por *Ovaciones*, en “Alejandro Cárdenas, oro en 400 metros”, el número de integrantes quienes conformaron el equipo mexicano de atletismo fue de 33. A continuación se mencionan algunos nombres de los velocistas

participantes para brindar un contexto general: Alejandro Cárdenas, Juan Pedro Toledo, Mayra González, Liliana Allen, Ana Gabriela Guevara.

En dicha ciudad portuguesa “Gaby” conoció el triunfo por vez primera en el plano internacional. Se había ya colgado la medalla áurea en la Olimpiada Juvenil celebrada en la ciudad de México dos años antes tanto en la prueba de 400 como en los 800 metros planos en su propia casa ante los suyos. En aquella ocasión cronometró 50.65 segundos imponiendo así un nuevo récord mexicano, mismo que ostentaba ella meses atrás con (52.12) en la también llamada “carrera de la muerte”.

Un año antes, quien poseía éste era Mayra González obtenido en el Campeonato Nacional de Primera Fuerza de Atletismo a principios del mes de julio. Regresando al Campeonato Iberoamericano, el segundo puesto fue para la representante de Colombia, Norfalia Carabali, con (51.95), y la medalla de bronce se la adjudicó Yudalia Díaz, originaria de Cuba (52.49). La “saeta de Sonora” participó al igual en los 800 metros haciéndose acreedora a la medalla de plata.

En la doble vuelta a la pista registró un tiempo de 2:01. 55 minutos, mejorando la marca en esa especialidad para tierra azteca. La española Ana Menéndez, por su parte, se colgó la medalla de oro en esta prueba con (2:01.32), mientras que la también originaria de la madre patria, Pilar Barreiro, subió al podio obteniendo el tercer lugar con (2:03.12). Ahí España no pudo lograr el 1-2 en esa prueba, interponiéndose una atleta mexicana de nombre Ana Gabriela Guevara Espinoza.

En 1998, todavía entrenaba en ambas pruebas, es decir, en 400 y 800 metros. Tiempo después optaría por centrar toda su energía en una sola vuelta al óvalo de la pista y, por consiguiente, dejar a un lado la segunda con el firme propósito de retomarla una vez alcanzados los objetivos en la primera, hecho que no podrá ser concretado debido a su retiro de las pistas dado en enero pasado.

Por otra parte, a principios de la presente década sus planes y los de su entrenador era la obtención de un récord en 800 metros cuando hubieran transcurrido los Juegos Olímpicos de Atenas, pero dicho cambio no se realizó. En los 400 se vislumbra complicado que alguna atleta actual establezca una nueva marca. El récord

mundial es de la alemana Marita Koch (47.60) impuesto en octubre de 1985 y desde esa fecha no hay ninguna velocista que registre tiempos inferiores a los 48 segundos.

El progreso obtenido por ella dentro de las pistas de tartán empezó a ser causa de admiración y orgullo no sólo por parte de su familia, (quienes en un primer momento no estaban de acuerdo con su decisión de cambiar de disciplina deportiva), sino también de su entrenador, Raúl Barreda Mauri. Con dos años de haber incursionado en el atletismo había comenzado a saborear las mieles del éxito en una actividad física individual y no así en conjunto, como el baloncesto.

Si bien los medios de comunicación comenzaban a hablar de la juvenil atleta, todavía lo hacían con ciertas reservas. No se concebía la existencia de una mujer velocista en nuestro país y, menos, cuando de manera previa ningún hombre había destacado en el rubro. El tiempo realizado en Lisboa pronosticaba que la mexicana podía continuar con una carrera ascendente; en ese tiempo nadie hubiera imaginado, por ejemplo, que años después llegaría a ser campeona mundial de su especialidad.

Campeonato Mundial de Atletismo (agosto 1999)

El Mundial de Atletismo (como también se conoce omitiendo el término campeonato) de 1999 se realizó en Sevilla, España, a finales de agosto. En la eliminatoria efectuada el día 23 de ese mismo mes, la “saeta de Sonora” logró pasar a la siguiente fase con un tiempo de 51.23 segundos quedando en la cuarta posición. El primer lugar fue para la alemana Grit Breuer (50:41), seguida de la nigeriana Olabisi Afolabi (50:47), mientras que el tercero se lo llevó la australiana Cathy Freeman (50:49).

Al día siguiente, el 24 de agosto, compitió en la semifinal con el firme propósito de llegar a la final de los 400 metros planos. Sin embargo, el tiempo de 50.70 segundos no le fue suficiente para lograrlo. La ex velocista fue eliminada del certamen mundialista, aún cuando su registro fue el mejor de la temporada 1999. La de Nogales, Sonora ocupó el sexto lugar de ocho competidoras. En esa ocasión el sueño de llegar a la final no pudo verse cristalizado.

En esa serie, quien ganó el primer lugar fue la nigeriana Falilat Ogunkoya registrando el tiempo de 49.96 segundos, después llegó la representante de Jamaica, Lorraine Graham Fenton con (50.05), la cual tiempo después se convertiría en la eterna rival de “Gaby” en los años 2002 y 2003. El tercer sitio se lo adjudicó la alemana Anja Rucker con (50.30). La rusa Natalia Nazarova, por su parte, se quedó en la cuarta posición con un tiempo de 50.48 segundos.

Cabe destacar que, en gran parte de la carrera, la mexicana iba colocada en la segunda posición, pero al salir de la última curva (alrededor de los 300 metros) rápidamente las otras competidoras apretaron el paso. La discípula de Barreda, presa del cansancio, fue relegada en breves instantes hasta los últimos lugares. De esa forma se esfumó la posibilidad de ser finalista del Mundial de Atletismo; su avance era notoriamente progresivo, pero todavía faltaba mucho por trabajar.

“No se pudo. Tengo que trabajar más, aunque estoy contenta de haber llegado hasta aquí. Psicológicamente no estoy cansada, me sentía capaz de llegar a la final, el calor me mató y no lo logramos”, declaró a *La Jornada*, publicado el 25 de agosto de 1999 en “Cárdenas calificó a la final de 400 metros, detrás de Michael Johnson”. En dicha plática reconoció no haber adquirido la madurez física frente al resto de las competidoras. Son tres ya los años cuando incursionó en el atletismo.

Por su parte, en *Ovaciones*, con la misma fecha de publicación, aseveró que fue una carrera rápida en donde las otras velocistas demostraron experiencia significando que el trabajo debía ser aún mayor. También señaló que se encontraba contenta porque había dado un paso al frente al llegar a la semifinal a tres años de estar en el atletismo, recalcando que seguiría en un arduo entrenamiento en aras de realizar una magnífica actuación en los Juegos Olímpicos de Sydney.

“Pocos saben, pero en mi primer mundial (de atletismo) de Sevilla 99 no pasé a la final porque me hizo falta un buen masaje que me ayudara a recuperarme”, así lo refirió la sonorensis en entrevista a *Ovaciones* en “Un masaje fue la diferencia en Sevilla 99”⁶⁰, tras saberse finalista por cuarta ocasión consecutiva del Campeonato

⁶⁰ Edgar Valero, “Un masaje fue la diferencia en Sevilla 99”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, pág. 20.

Mundial de Atletismo realizado en agosto del año pasado en Osaka, Japón del cual se hablará a detalle más adelante, en el próximo capítulo.

Gran Premio del IMSS (julio 2000)

El estadio olímpico de Ciudad Universitaria se convirtió en el escenario idóneo para la realización del Gran Premio del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en el cual participaron 137 atletas provenientes de 28 países el 1 de julio del 2000. Entre los mexicanos a participar se encontraba la sonoreense Ana Gabriela Guevara, así como su compatriota Juan Pedro Toledo. En esa ocasión, Alejandro Cárdenas Robles no asistiría debido a que se encontraba compitiendo en el viejo continente.

Cárdenas Robles, a dos meses de arrancar la justa veraniega del 2000, era el máximo candidato para obtener una presea en velocidad haciendo con ello historia para México. Como se mencionó, hasta ese entonces nuestro país no se había caracterizado por contar con atletas sobresalientes en esta disciplina. La medalla de bronce conseguida en el Campeonato Mundial de Atletismo en Sevilla, España así lo apuntaba, nunca antes otro atleta nacional lo había logrado.

Por otra parte, regresando a Guevara Espinoza, en esa época dados los resultados de las competencias había escalado algunas posiciones del ranking mundial, ahora se encontraba en el octavo lugar en los 400 metros planos. El objetivo de esa tarde era adjudicarse el primer lugar ante su pueblo. La representante de Nigeria, Olabisi Afolabi, constituía su rival más fuerte, pese que esta última era la número 18 del mundo; diez posiciones separaban a una de la otra.

Ese sábado, inicio de julio, había amanecido nublado en gran parte del valle de México. Al medio día ya se dejaba sentir cierto grado de calor en el estadio olímpico. El público asistente comenzaba a generar adrenalina, esperaban con ansiedad la prueba de los 400 metros planos y, por consiguiente, la presencia de quien, según el boletín oficial

del Gran Premio del IMSS, catalogaba como la “Imagen de modernidad y decisión de la mujer mexicana”: Ana Gabriela Guevara Espinoza.

“Poco antes de las 14 horas, Guevara salió a la pista. De lejos, pude observar a una joven fuerte, blanca, con cintura envidiable y unas piernas poderosas. Se instaló en el carril 4 (sic), el mejor dicen los expertos. El silencio era mágico. El sonido del disparo indicó el inicio de la carrera. Los ojos de todos estaban en esa mujer mexicana que ha roto mitos de que la velocidad no es una de nuestras mejores pruebas...”⁶¹.

Así comenzó la carrera en el estadio de Ciudad Universitaria. Aproximadamente en los 200 metros Guevara y Afolabi mantenían un ritmo similar, pero en la última curva “Gaby” aceleró el ritmo para aventajar considerablemente a la africana y a las otras adversarias. El triunfo estaba a meros instantes de concretarse llegando a la pista con 15 metros de diferencia frente al segundo sitio. El público la ovacionaba con múltiples aplausos, chiflidos y demás señales.

Al cruzar la meta alzó el dedo índice de la mano derecha como signo de éxito. Cabe señalar que ella portaba un traje de color negro, tenis blancos con discretas franjas negras y lentes oscuros que no dejaban ver sus ojos café claro irradiando a través de ellos confianza para aspirar a la obtención de algún metal en los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia de ese año. El tiempo realizado en esa tarde en el mítico estadio olímpico de CU fue de 49.70 segundos.

El segundo sitio, como era de esperarse, se lo adjudicó Olabisi Afolabi, de Nigeria, obteniendo un tiempo de 50.45 segundos, seguida de la camerunesa Claudine Komgang con (50.73). El festejo se dio por partida doble; por un lado, fue la indiscutible vencedora en la pista y, por el otro, batió el récord mexicano de esa especialidad ostentado por ella misma, realizado a principios de marzo de ese año en Melbourne, Australia con (50.41). El viento comenzaba a estar a su favor...

“La mujer mexicana tiene cualidades para el deporte, sólo falta explotarla, crear en ella misma para crear grandes empresas (...) Aunque escucho los consejos de mis

⁶¹ Elina Hernández Carballido, “Ana Gabriela Guevara: presencia y fuerza”, *Revista Fem*, De atletas, México, agosto de 2000, págs. 47-48.

seres queridos siempre decido mi propio rumbo. Es importante que la mujer mexicana experimente en los diferentes ámbitos de la vida, pues de la derrota emerge el triunfo”⁶², así lo declaró a Alfredo Ponce Reyes, reportero de *Ovaciones*, en una nota que se titula: “Ana Guevara, ejemplo de la mujer tesonera”.

El siguiente capítulo ahondará en la consolidación de su trayectoria deportiva manejando certámenes deportivos que la consagraron como una atleta de renombre no sólo en México, sino también a nivel mundial. Entre ellos destacan los siguientes: dos Juegos Olímpicos (2000 y 2004), cuatro Campeonatos Mundiales de Atletismo (2001, 2003, 2005 y 2007), una edición de los Juegos de la Buena Voluntad en el 2001 y de la Copa del Mundo en el 2002; ambos realizados en el mes de septiembre.

De igual forma, incluye las siete etapas de la Liga Dorada (2002), así como cinco ediciones del Gran Premio de México realizados en distintos puntos de la república mexicana (Distrito Federal en 2003 y 2004, Hermosillo y Monterrey 2005 y Jalapa 2006). Cabe destacar que en el 2007 ya no se realizó en nuestro país una edición más de este certamen porque no existieron patrocinadores que lo financiaran permaneciendo en tierra azteca por un periodo de tres años.

Claro que hay más aparte del trabajo. Están la mentalidad, la disciplina que hay que tener para conseguir todo esto (encontrarse entre los primeros lugares a nivel mundial). El carácter es para mí un factor importante porque son momentos particulares dentro de una pista, desde portar el nombre de un país y estar ante 46 mil espectadores o más, y realmente el secreto del éxito no es sólo el trabajo.

Ana Gabriela Guevara Espinoza

⁶² Alfredo Ponce Reyes, “Ana Guevara, ejemplo de la mujer tesonera”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 4 de julio de 2000, pág. 26.

CAPÍTULO 3

CONSOLIDACIÒN DE TRAYECTORIA DEPORTIVA

(Certámenes representativos)

(...) Pero ¿qué es ganar? ¿Cómo mides el éxito? ¿Cuáles son los parámetros para medir eso? ¿A partir de dónde empieza el éxito? Para mí llegar a la final y quedar en quinto en Sydney (Juegos Olímpicos) fue ganar. En Edmonton (Campeonato Mundial de Atletismo) gané la medalla de bronce y para mí fue un éxito. En 99, antes de los Olímpicos quedé en cuarto, quinto y fui la primera mujer que lo hacía para México (...)

Ana Gabriela Guevara Espinoza

Certámenes representativos

En el presente capítulo se abordarán los certámenes que consolidaron la trayectoria deportiva de Ana Gabriela Guevara Espinoza cronológicamente. Los Juegos Olímpicos representan la máxima contienda deportiva a nivel mundial realizada cada cuatro años, siendo la antigüedad misma quien los coloca en ese lugar especial. En este caso, serán dos las ediciones que se presenten de ellos: los de Sydney, Australia en el año 2000 y los de Atenas, Grecia en el 2004.

En cuanto a importancia se refiere, seguido de los anteriores, está el Campeonato Mundial de Atletismo que surgió en 1983 en Helsinki, Finlandia. A partir de esa fecha se realizan cada dos años fungiendo como preámbulo para llegar a los Juegos Olímpicos. En el capítulo serán señalados cuatro: en Edmonton Canadá (2001); París, Francia (2003); Helsinki, Finlandia (2005) y Osaka, Japón (2007). Como dato particular, en París, Guevara obtuvo el título de campeona mundial.

La Liga Dorada, serial atlético, fue creado en 1998 comprendido por siete fechas entre los meses de julio y septiembre. Cabe destacar que dicho serial se realiza cada año repartiendo en premios oro puro a quienes lleguen en primer lugar en todas las fechas. En el 2002 Guevara Espinoza lo hizo en Oslo, Noruega; París, Francia; Roma, Italia; Mónaco, Montecarlo; Zurich, Suiza; Bruselas, Bélgica y Berlín, Alemania. Al año siguiente se eliminó la fecha de Bruselas.

Los Juegos de la Buena Voluntad, por su parte, son aquellos que reúnen a los ocho mejores atletas en cada una de las disciplinas que conforman el atletismo. A principios de septiembre de 2001, la sonorensis fue invitada a ser partícipe en el óvalo de los 400 metros, una vez obtenida la medalla de bronce en el Campeonato Mundial de Atletismo de Edmonton, Canadá. En ese lugar comenzaría una racha de 29 carreras consecutivas sin conocer la derrota en esa prueba.

La Copa del Mundo es un certamen de atletismo realizado cada cuatro años en diferentes ciudades de todos los continentes. Ahí la mayoría de los atletas compiten representando no sólo a su nación, sino al resto del continente, excepto algunos que lo hacen de manera independiente como lo puede ser la ciudad anfitriona o Estados Unidos. Ese detalle establece la diferencia entre otras competencias. A finales de septiembre de 2002, en Madrid, España, “Gaby” cruzó la línea de meta en primer lugar.

En lo referente al Gran Premio de México, en mayo de 2003 se llevó a cabo la primera de cinco ediciones (en el 2006 se realizaron dos, primero, en Hermosillo y luego, en Monterrey) en el estadio de CU. Sin embargo, desde hacía poco más de un año antes, Germán Silva (ex maratonista mexicano) y la empresa holandesa Global Sports Communications ya venían preparando el evento en el cual la figura principal representando a nuestro país sería Ana Gabriela Guevara.

Juegos Olímpicos en Sydney, Australia (septiembre 2000)

“(…) Parece distraída, como perdida en ese terreno que desanda cada tarde de gloria o cada noche de fiesta, lo mismo da. (...) Ana Guevara, la mexicana más sencilla y humilde de la tierra (...) parece distraída, pero está al acecho para aprovechar todo, incluso la lluvia y el fuerte viento. Parece que no llega, pero con sus poderosas zancadas abre un surco entre tanta pierna que intenta cruzar la línea final en primer lugar, en segundo..., en tercero..., en cuarto...”⁶³

⁶³ Julio Ramírez, “Guevara y su potencia... hacen historia”, *Milenio Diario*, La afición, 25 de septiembre de 2000, pág. 36.

La hoy retirada velocista cumplió la promesa realizada tiempo atrás de regresar a la ciudad de Sydney, Australia tras su participación en el Mundial Juvenil de Atletismo a mediados de 1996. El sueño olímpico era ya una realidad. El arduo trabajo en el atletismo había valido la pena durante cuatro años. Los sacrificios realizados, como el estar lejos de casa, parecían no importar encontrándose ante el más importante evento deportivo en el mundo entero llevado a cabo cada cuatro años.

El tiempo de 49.70 segundos efectuado en el estadio olímpico de Ciudad Universitaria en julio de ese año, auguraba que podía desempeñar un magnífico papel en esa justa australiana, la primera para ella. Desde niña soñaba con portar la camiseta de seleccionada nacional. Al principio creía que era el básquetbol quien la llevaría a su conquista internacional, sin embargo el destino le tendría preparada una grata sorpresa: el atletismo, en específico, la velocidad.

Primera eliminatoria

La primera ronda de calificación en busca de la final se realizó el viernes 22 de septiembre de 2000. En el estadio hacía un poco de viento pronosticando que las corredoras no establecerían tiempos inferiores a los 51 segundos, aunado a que las mismas no iban a acelerar el motor por tratarse de la primera eliminatoria. Guevara cruzó la meta en 52.34 segundos quedando en la segunda posición, sólo detrás de la africana, Amy Mbacke, quien lo hizo en (51.79).

El tercer sitio, por su parte, con 52.65 segundos se lo adjudicó la rumana Silvia Ruicu. El trío clasificó al siguiente compromiso, así como también hicieron lo propio los tres primeros lugares de las siete eliminatorias restantes. En total: 24 velocistas obtuvieron su boleto. “Gaby” no era la única que deseaba ocupar un lugar en la final olímpica, su entrenador Raúl Barreda Mauri lo anhelaba debido a la intensa labor que ambos venían realizando desde hacía más de tres años.

“Fue una buena carrera, fácil. La calificación fue la que esperábamos, la estrategia que diseñé junto a mi entrenador fue la que planeamos. Quizá había un poco de viento, pero normal. En los primeros metros el viento era a favor, pero al entrar a la última curva, ya estaba en contra, por ello apreté un poco el paso, sólo para asegurar la

calificación”⁶⁴, de esta manera lo señaló a Julio Ramírez, enviado especial de *Milenio Diario*, en la sección de tintes deportivos La afición Olímpica.

Segunda eliminatória

Un día después, el sábado 23, volvió a mostrar contundencia dentro de la pista en la segunda eliminatória. Los nervios generados por ese primer encuentro en suelo australiano prácticamente desaparecieron. Su rostro, oculto en gran medida por lentes de color negro con franjas verde fosforescente, vislumbraba cierta tranquilidad y confianza para seguir avanzando en el certamen olímpico. El entrenamiento impuesto por Barreda Mauri había sido seguido al pie de la letra.

El tiempo realizado de 51.19 segundos le aseguró su clasificación a la semifinal en los 400 metros planos. En esa eliminatória, la jamaicana Lorraine Fenton llegó en primer lugar con (50.66), mientras que el tercero fue reservado para la representante de Senegal, Amy Mbacke, con (51.64). La favorita para llevarse el oro en esa prueba era la aborigen Cathy Freeman. El encuentro entre ella y la mexicana se encontraba a punto de concretarse. La cita con la historia estaba echada...

En la nota “Ana Guevara, un paso al frente” publicada en *Ovaciones*, la ex velocista mexicana declaró lo siguiente con respecto al boleto conseguido a semifinales: “Hemos dado un paso más hacia la final; fue una carrera perfecta, tal como la esperaba, ya que logré clasificar y además reservarme para los próximos días” (...) “El tiempo fue bueno, estoy reservada; quería correr en 51 segundos y conservar los 50 para mañana, cuando la prueba será más difícil y rápida” (...) ⁶⁵.

La semifinal: el tercer paso

Aquel domingo 24 la lluvia no cesaba en el estadio australiano. Faltaban escasos instantes para el inicio de la semifinal de la “carrera de la muerte”. Después de algunos

⁶⁴ Julio Ramírez, “Ana calificó sin problemas”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 26 de septiembre de 2000, pág. 26.

⁶⁵ Jorge Coria, “Ana Guevara, un paso al frente”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 24 de septiembre de 2000, (s. d.)

minutos de retraso, las ocho participantes se colocaron en posición de salida, pese al fenómeno natural por el cual se padecía. La final olímpica, para Guevara, estaba sólo a unas cuantas zancadas de menos de un minuto de duración. Así, una página importante en el atletismo nacional comenzaba a escribirse.

El disparo de salida se dejó escuchar... Al principio de la carrera y hasta los 200 metros la mexicana se encontraba en la primera posición, sin embargo una vez rebasados los 300, la experiencia de Freeman, la representante local, se impuso frente a sus demás adversarias registrando en la meta (50.01). La originaria de Nogales llegó, al igual que en sus dos eliminatorias, en segundo lugar con 50.11 segundos. El tercer puesto fue para la nigeriana Falilat Ogunkiya con (50.18).

“Fue una emocionante carrera. Estoy muy contenta de lograr el objetivo, gracias a Dios, de conseguir lo que pronostiqué y soñé. Ojalá y que mañana las cosas salgan mejor y que el clima nos ayude un poco más. El primer paso está consumado (...) La lluvia me impidió distinguir el cronómetro para ver mi tiempo y reservar un poco, pero estuvo bastante bien. Califiqué segunda, con la segunda mejor marca. Esto me dará mañana un carril preferencial”⁶⁶.

La esperada final

Era lunes 25 de septiembre, 4:00 a.m., hora de México y 20:02 hora de Australia. La final en los 400 metros había llegado. En la pista se darían cita las ocho mejores corredoras del mundo en esa prueba. En el tartán ya se encontraban siete de las velocistas, entre ellas, la sonorensis. Minutos después y ante la ovación de miles de aficionados fue recibida Cathy Freeman, atleta favorita para adjudicarse la medalla áurea ante los suyos, ante su país, ante su casa...

La australiana portaba un traje aerodinámico predominado por el color verde, aunque también se observaban algunas franjas grises. Por su parte, la ex atleta azteca llevaba consigo un traje en donde incluía los tres colores de la bandera mexicana: verde,

⁶⁶ Julio Ramírez, “Guevara y su potencia... hacen historia”, *Milenio Diario*, La afición, 25 de septiembre de 2000, pág. 36.

blanco y rojo. En sus tenis, asimismo, se veía reflejado el orgullo generado por representar a nuestro país; el izquierdo era verde, mientras que el derecho rojo. Los lentes oscuros no podían faltar en su alargado rostro.

Comenzó la presentación de las participantes, siendo Freeman la más aplaudida. Una vez colocadas en su carril y después de haber escuchado las indicaciones, iniciaron el trayecto. Atrás había quedado la salida. Poco antes de los 200 metros el grupo integrado por Fenton, Merry, Fraser, Fenton y Guevara se encontraba a la par; al salir de la última curva la mexicana se observó un tanto retrasada con el grupo, la atleta aborígen apretó el paso para asegurar el preciado metal.

En los últimos metros, la “saeta de Sonora” intentó cerrar con la mayor fuerza posible, las otras velocistas ya habían dado una muestra de experiencia, sobre todo Freeman, quien en algún momento de la carrera, parecía relegada, pero cruza la meta en 49.11 segundos haciéndose acreedora a la máxima medalla a otorgar. Los pronósticos no fallaron. La representante local ganó en casa. Inmediatamente después llega la jamaicana Lorraine Fenton con (49.58) para llevarse la plata.

La medalla de bronce, por su parte, fue obtenida por la británica Katherine Merry (49.72). La alemana Donna Frasser, ya fuera del podio, se adjudicó el cuarto lugar con un tiempo de 49.79 segundos. La mexicana llegó en la quinta posición de ocho competidoras con un tiempo de (49.96) y aunque bajó de los 50 segundos, estuvo alejada de su mejor marca personal de ese año por veintiséis centésimas conseguida en el estadio olímpico de Ciudad Universitaria.

Guevara Espinoza fue la primera en meterse a la antesala de vestidores de las ocho finalistas. No estaba contenta con lo sucedido, sentada en uno de los banquillos de los encontrados en el lugar, reflexionó por algunos minutos sobre su actuación en la pista ante el bullicio de miles que, como era de esperarse, apoyaban a la atleta australiana. Después se dispuso a responder las interrogantes de la prensa. A continuación se mencionan algunas de sus respuestas.

“No hay peros, simplemente ahí está el quinto lugar, aunque en lo personal no estoy contenta ni con la marca que realicé ni con el lugar que obtuve. Siento que no hice

la carrera que debía haber realizado, ni modo, el resultado ahí está y no hay vuelta de hoja” (...) “Tuve un inicio bastante bueno, muy inteligente, pero creo que en la última parte me faltó ser más fuerte”⁶⁷ respondió a *Ovaciones*, en la nota informativa “No estoy contenta; pude haber hecho más”.

Por su parte, en la afición Olímpica, de *Milenio Diario*, aseveró lo siguiente en lo que respecta a su quinto lugar: “Las cosas no salieron como hubiera querido. Me faltó experiencia en los Juegos Olímpicos” (...) “En lo personal no estoy contenta con el lugar, ni con la marca. Repito, no hice la carrera como hubiese querido. Pero ni modo, no hay remedio” (...) “Me falló la estrategia. Siento que no hice la carrera que debí hacer. Pero fue una competencia muy buena”⁶⁸.

El resultado de “Gaby” en Sydney, Australia resultó histórico para nuestro país convirtiéndose en la primera atleta mexicana en llegar a una final olímpica en velocidad. Cabe señalar, además, que en esos Juegos Olímpicos se habían centrado todas las expectativas en Alejandro Cárdenas, su compatriota y del cual ya se ha hablado en párrafos anteriores, mismo que a causa de una lesión en la rodilla no logró avanzar a la final varonil de los 400 metros planos.

Campeonato Mundial de Atletismo en Edmonton, Canadá (agosto 2001)

“Cada competencia es distinta y en el Mundial de Edmonton (Canadá) deberé hacer una buena estrategia para cada una de las carreras. Lo primordial es llegar a la final donde todo puede pasar, espero mejorar el quinto lugar olímpico”⁶⁹, así refirió ella a *Milenio Diario* en “Edmonton abrazará la gloria”, en vísperas de su participación en el tartán en la prueba de 400 metros planos en dicho encuentro deportivo que se efectuaría en los primeros días de agosto de 2001.

⁶⁷ Jorge Coria, “No estoy contenta; pude haber hecho más”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 26 de septiembre de 2000, (s. d.)

⁶⁸ Julio Ramírez, “Me falló la estrategia”, reconoció la mexicana”, *Milenio Diario*, La afición, 26 de septiembre de 2000, pág. 26.

⁶⁹ Myriam López Nivón, “Edmonton abrazará la gloria”, *Milenio Diario*, La afición, 1 de agosto de 2001, pág. 18.

En 1999 ya había conocido la gloria en suelo canadiense. En la ciudad de Winnipeg por vez primera una atleta mexicana se convertía en campeona panamericana en velocidad. La sonorenses llegaba al Campeonato Mundial de Atletismo con la segunda mejor marca del año, sólo detrás de la veterana alemana Grit Breuer con un tiempo de 49.78 segundos. La gran ausente era la australiana Cathy Freeman, quien en ese entonces era la campeona olímpica.

Desde los comienzos de 2001, Guevara mantenía un nivel ascendente en los 400 metros planos, había competido en Sudáfrica y en Europa obteniendo óptimos resultados. Constituía, pues, la máxima esperanza azteca para subirse al podio en el estadio Commonwealth. Alejandro Cárdenas no participaría tras encontrarse en mediana forma, debido a la lesión sufrida en la rodilla izquierda que lo dejó fuera en las semifinales en los Olímpicos de Sydney, casi un año antes.

Primera eliminatoria

El domingo 5 de agosto “Gaby” tendría la primera eliminatoria dentro del Campeonato Mundial de Atletismo, el segundo para ella. Su primera participación en ese certamen había sido dos años antes en la ciudad de Sevilla, España en el cual no pudo llegar a la final realizando un tiempo de 50.70 segundos. Con una velocidad de reacción de 0.213 milésimas de segundo despegó del carril cinco con gran potencia para colocarse de manera rápida al frente.

En los 200 metros iba cómodamente en la primera posición teniendo clara ventaja sobre sus oponentes. De hecho, al cruzar la última curva volteó hacia atrás para observar en dónde estaban situadas frenando el crono en 50.99 segundos. El segundo lugar se lo adjudicó la rusa Anastasiya Kapachinskaya con (51.12), mientras que con 51.77 segundos la alemana Florence Ekpo-Umoh se agenció el tercer puesto. La mexicana estaba ya en semifinales.

Una vez concluidas todas las eliminatorias obtuvo el segundo mejor tiempo, sólo por debajo de la alemana Grit Breuer (50.71), vieja corredora que se perfilaba como una de las máximas contendientes para la corona mundial en esa especialidad. Vestida con los colores propios de la bandera nacional, la “saeta de Sonora” se dispuso a contestar

algunas interrogantes de los medios de comunicación sobre su actuación en la primera eliminatoria. A continuación una de ellas.

En “Ana Guevara dio el primer paso”, de *El Universal*, la actual retirada atleta señaló que hizo una carrera lenta con miras a guardar energía para las etapas posteriores, vaticinando así que las cosas serían diferentes en la semifinal en la cual se harían presentes dos cualidades imprescindibles: la inteligencia y la concentración. Además refirió que se había dado el primer paso, pero que la obtención de un metal requería de otra estrategia, de otro pensamiento.

La semifinal, a un paso de la final

Antes de dar entrevistas a la prensa nacional e internacional, una vez siendo finalista de los 400 metros, la mexicana observó la disputa del podio en los 100 metros, en donde la favorita era Marion Jones, de Estados Unidos, quedando en la segunda plaza. “Vieron, en este Mundial pueden suceder sorpresas”, fueron sus primeras palabras. Después continuó con su discurso: “Estoy contenta porque entro a las páginas del Mundial de Atletismo, por estar al otro lado, en la final”.

Ubicada en el carril cuatro, el lunes 6 de agosto salió con gran potencia (0.181 milésimas de segundo) en aras de lograr un sólo objetivo: llegar a la última etapa de la justa mundialista. En la primera recta se colocó aproximadamente entre el cuarto y quinto lugar, pero rápidamente aceleró el paso y una vez transcurridos 150 metros emparejó a la estadounidense Michelle Collins, ubicada en el quinto carril, y a la jamaicana Lorraine Fenton, en el sexto.

En los 250 metros tenía el dominio de la prueba dando muestra de su nivel de rendimiento. En la última curva nuevamente se dio el lujo de desacelerar su ritmo para llegar a la meta prácticamente caminando. El tiempo: 50.58 segundos. El mismo había sido mejorado de un día para otro en 41 milésimas de segundo. En segundo lugar llegó Lorraine Fenton con (50.61) logrando su mejor marca del año y el tercero con (51.22) fue para Michelle Collins.

La mexicana se encontraba ya en la final de la “carrera de la muerte”. En la primera eliminatoria y en la semifinal había cruzado la línea en primer sitio. Ahora sólo faltaba saber bajo qué carril estaría situada. El trabajo estaba hecho. Otras de las velocistas que pelearían por alguna presea eran la veterana alemana Grit Breuer, la juvenil rusa Olesya Zykina, la senegalesa Amy Mbacke, la jamaicana Lorraine Fenton, la nigeriana Falilat Ogunkoya, entre muchas otras.

La ansiada final

“Me saqué la espina, ahora redoblaré esfuerzos para mantenerme, seguir superando mis resultados y no retroceder ni un ápice” (...) “Esta medalla representa lo más bonito que puedo vivir, porque era una medalla que ya venía buscando y muchos seguidores en mi país están triple de contentos porque es la primera medalla en el atletismo femenino y todos la esperaban”⁷⁰, apuntó la hoy retirada velocista sonorensis al diario deportivo *Ovaciones* en “Precipité la carrera, pero estoy satisfecha”.

El martes 7 de agosto, Guevara Espinoza escribió una página importante dentro del atletismo mexicano, ninguna otra atleta femenina había sobresalido en velocidad en el plano internacional. Desde el inicio de la competencia se colocó en las primeras posiciones. En los últimos 100 metros, el primer lugar era custodiado por tres velocistas de diferentes nacionalidades: la jamaicana, la senegalesa y la mexicana. Dos de ellas provenientes del continente americano.

En los últimos 50 metros ella, la mexicana, lideraba ligeramente la competencia. Sin embargo, unos metros antes de cruzar la meta, la senegalesa apretó el paso para agenciarse el primer lugar y, por ende, la medalla dorada con un tiempo de (49.86), seguida de la representante de Jamaica sólo dos milésimas de segundo después. El tercer sitio fue para la sonorensis con (49.97). Las tres atletas que subieron al podio registraron tiempos inferiores a los 50 segundos.

⁷⁰ Alfredo Ponce Reyes, “Precipité la carrera, pero estoy satisfecha”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 8 de agosto de 2001, pág. 26.

“Gaby” se sorprendió por el triunfo de la africana porque en ocasiones anteriores la había vencido. De hecho, en esa justa mundialista una de las favoritas para llevarse el metal preciado era la veterana Grit Breuer, misma que ni siquiera pudo subir al podio. “Para mí es un gran logro pisar el podio en este mundial, en que ya formo parte de sus páginas importantes” (...) “Este es uno de los pasajes más bonito de mi vida e imagino que mis seguidores en México están festejando”⁷¹.

Un día después, el miércoles 8 de agosto, se llevó a cabo la ceremonia de premiación en donde recibió la presea de bronce cobijada por dicha, alegría y felicidad. En “Debo trabajar el triple”, de *Milenio Diario*, ella refirió que seguiría trabajando para lograr resultados óptimos, sobre todo pensando en colgarse en el cuello el metal dorado en París en el 2003, en el que se llevaría a cabo el próximo Campeonato Mundial de Atletismo o un año después, en los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia.

Los Juegos de la Buena Voluntad en Brisbane, Australia (septiembre 2001)

Los Juegos de la Buena Voluntad reúnen a los ocho mejores atletas en cada una de las disciplinas que conforman el atletismo, incluida la prueba de 400 metros, la hasta hace poco especialidad de Ana Gabriela Guevara. Debido a sus resultados a lo largo de ese año fue invitada a recorrer el óvalo de la pista en la ciudad de Brisbane, Australia en el estadio Anz con lo que marcaba el cierre de la temporada 2001 plagada de un sinnúmero de satisfacciones personales y profesionales.

Apenas días atrás se había convertido en la primera atleta mexicana en conquistar una presea en un Campeonato Mundial de Atletismo en velocidad. Su nivel de rendimiento estaba en ascenso demostrándolo de manera fehaciente carrera tras carrera. En ese momento ocupaba en dicha prueba el quinto lugar a nivel mundial. Los “tiempos mejores”, como dice la canción, estaban por venir; anhelaba llegar a la cúspide obteniendo la primera posición y la medalla de oro.

⁷¹AP y NTX, “Bronce que vale oro”, *Milenio Diario*, La afición, 8 de agosto de 2001, pág. 20.

Era martes, inicio de septiembre. La hora de enfrentarse en la pista nuevamente la representante de Senegal, Thiam Amy Mbacke, Lorraine Fenton, de Jamaica y la mexicana Guevara Espinoza había llegado. La competencia para el trío no se vislumbraba nada sencilla. Un día antes del certamen, la mexicana y su entrenador, habían observado el video de la final de Edmonton detenidamente con el fin de saber el momento idóneo en el cual ella tenía que apretar el paso.

Con el pistoletazo, las velocistas salieron a toda velocidad manteniendo desde el principio un ritmo parecido los tres primeros lugares en el referido Campeonato Mundial. En la última recta, las tres salieron prácticamente al parejo. El primer lugar se decidiría entre ellas; ninguna otra se colaría. En los últimos 50 metros la mexicana aceleró el motor para cruzar la línea de meta delante de las dos atletas negras. El tiempo oficial: 50 segundos y 30 centésimas.

La estrategia del equipo nacional dio resultado. Ella debía reservar energía hasta los 300 metros. El cierre, en sí, era en donde tendría que colocar un especial énfasis. Por otra parte, el segundo puesto fue para Lorraine Fenton con (50.76), mientras que el tercero se quedó en manos de la senegalesa Thiam Mbacke. La jamaicana en esa temporada seguía sin conocer la victoria; el segundo sitio, como se verá más adelante, se convertiría en su compañero fiel.

“El triunfo representa una motivación especial, sobre todo porque en estos Juegos se presentan por invitación del comité organizador los atletas más destacados del mundo en las diferentes disciplinas (...)” (...) “Como mexicana me siento contenta por esta medalla de oro, sobre todo porque en la presente temporada existieron instantes de alegría pero también se presentaron situaciones apremiantes como aquella lesión que tuve en Inglaterra que me pudo complicar el resultado en el Mundial de Atletismo”⁷².

En tierras australianas, esa primera plaza sería para ella el preámbulo de una indiscutible cosecha éxitos en la prueba de 400 metros planos en pistas nacionales e internacionales que duraría casi tres años. Con otras palabras: sabría lo que es llegar a la meta sólo en primer lugar. Asimismo, existiría en ese periodo de tiempo clara ventaja

⁷² Alfredo Ponce Reyes, “Ana Guevara vengó afrenta de Amy Mbacke”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 5 de septiembre de 2001, pág. 23.

entre sus oponentes. El famoso “ya merito” no se estaría presente en el vocabulario de la originaria de Sonora.

Liga Dorada por Europa (junio- septiembre 2002)

Oslo, Noruega (28 junio 2002)

“En lo particular para mí, fue una carrera difícil, me tocó el carril tres, que es incómodo para seguir a tus rivales, pero yo salí por el triunfo y lo logré (...)” “El triunfo no me sorprendió; el tiempo, sí. Era justa la victoria, sobre todo después de que se canceló la gira por Australia. Sólo había corrido en México y los tiempos no me permitían pensar en que metería esta marca el día de hoy”, así lo manifestó a la reportera Rosalinda Coronado del diario deportivo *Esto*.

Esa carrera marcaba el inicio de esa temporada por el viejo continente. Ese viernes 28 de junio la lluvia hizo acto de presencia en la pista del estadio Bislett en Oslo, Noruega. Por ese motivo la prueba se retrasó un par de minutos con la intención de que cesara, sin embargo, ello no sucedió. La ex velocista portaba en su playera el 13; número polémico, pues para algunas personas resulta ser de buena y para otros de mala suerte. Para ella resultó a su favor.

Desde los primeros metros se dejó ver que las dueñas de la competencia eran la jamaicana Fenton Graham y la mexicana Guevara Espinoza. En los últimos 50, la segunda aceleró el ritmo para llegar en 50.45 segundos. De hecho, lo hizo con más de cinco metros de diferencia frente al segundo lugar, Fenton Graham con 50.83 segundos. La estadounidense Latasha Colander-Richardson ocupó el tercero con (51.66). Esa era la segunda derrota de la caribeña frente a “Gaby”.

Después de su primer triunfo en la serie atlética le comenzaron a llover ofertas para ser partícipe en diferentes eventos por la Unión Europea, entre ellas en una ciudad llamada Lausana. La hoy ex atleta azteca rechazó las propuestas porque el calendario de

ese año ya se encontraba planificado. El objetivo era competir en las seis etapas restantes de la Liga Dorada, en la final del Gran Premio en Mónaco, así como en la Copa del Mundo a realizarse en septiembre en Madrid, España.

París, Francia (5 julio 2002)

La “saeta de Sonora” se encontraba en París, Francia desde el sábado 29 de junio, sólo un día después de haber conseguido su primer triunfo en la Liga Dorada en la ciudad de Oslo con el mejor tiempo del año en la especialidad (50.45 segundos), marca que con el transcurso de las competencias sería mejorada considerablemente por ella misma. Es decir: convirtió al cronometro en su acérrimo rival. La segunda fecha de las siete que conforman este certamen deportivo llegó.

Ella portaba un traje aerodinámico diseñado por uno de sus patrocinadores cubriéndole éste gran parte de la cabeza. De igual manera, sus lentes oscuros estuvieron presentes en el Saint Denis de París aquella tarde de viernes lluvioso. Con dicho atuendo se hizo notar de manera evidente frente a sus adversarias. Ahora sólo era cuestión de correr el óvalo de la pista para mostrar su calidad de atleta de alto rendimiento. Y precisamente así fue, como se llama la canción...

Guevara Espinoza se impuso con un tiempo de 50 segundos exactos, seguida de la jamaicana Lorraine Fenton cuarenta y siete milésimas de segundo después; por su parte, el tercer sitio fue para la representante de Rusia, Olesya Zykina con un tiempo de (50.67). En Oslo estuvieron seis corredoras en la pista, mientras que en París el número aumentó a ocho. Así, la sonorenses llevaba dos triunfos al hilo en Europa lo cual le daba confianza para seguir avanzando en el serial.

De nueva cuenta, su resultado se convirtió en ese momento en la mejor marca del año (50.00). Con esa segunda victoria en el circuito europeo acumulaba 24 puntos ante la Federación Internacional de Atletismo (IAAF, por sus siglas en inglés). Las estadísticas reflejaban que probablemente en cada competencia bajaría su tiempo, sobre

todo porque del primer encuentro al segundo había mejorado 47 milésimas de segundo. La siguiente cita era en la ciudad de Roma, una semana después.

El orgullo de representar a México en el contexto internacional se encontraba al tope. La seguridad en sí misma se hacía presente en cada respiración, en cada paso, en cada zancada en busca de la gloria. El trabajo de seis años en el deporte universal comenzaba a verse recompensado. En *Milenio Diario*, en el texto que lleva por título “Ana lo hizo otra vez” declaró que durante la carrera se sintió en plena forma y que era prácticamente un sueño poder seguir avanzando en el serial.

Roma, Italia (12 julio 2002)

“Estoy feliz de la vida y sorprendida por este nuevo registro, nunca pensé bajar tanto al anterior” (...) “Espero ganar (la Golden League) pero vamos paso a paso, una por una y esperamos llegar a Berlín”⁷³, sostuvo la mexicana a *Milenio Diario*, en “Más oro para Ana”. Guevara, ubicada en el carril cinco, bajó de los 50 segundos en Roma (49.51) haciendo trizas su marca personal de 49.70 segundos conseguida en la ciudad de México a principios de julio del 2000.

Asimismo, dicha marca era la mejor del año a nivel internacional en la prueba de 400 metros planos. “Gaby” se agenció la tercera victoria de manera consecutiva dentro de la serie atlética realizada en varios países de Europa. Algunos medios de comunicación internacionales comenzaban a hablar en sus respectivos espacios sobre ella, otros se mantenían al margen. Lo interesante es que sus triunfos pasaron a un segundo plano anteponiéndose los tiempos realizados.

En la pista en donde se presentaba prácticamente no contaba con rivales de cuidado, salvo Lorraine Fenton, de Jamaica, quien sin proponérselo se convirtió en el eterno segundo lugar. Por ejemplo, en esa tercera fecha celebrada el 12 de julio la

⁷³ “¡Más oro para Ana!”, *Milenio Diario*, La afición, 13 de julio de 2002, pág. 20.

jamaiquina llegó detrás de la sonorenses con un tiempo de 49.82 segundos, seguida de Kaltourma Nadjina, representante de Chad. Con esa victoria Guevara sumó 36 puntos para situarse en el número uno de la clasificación mundial.

Así, se perfilaba como fuerte contendiente para llevarse parte de los 50 kilogramos de oro puro, aunado a dinero en efectivo, premios otorgados a quienes terminaran invictos en las siete fechas del serial. Una vez realizados tres encuentros, al igual tenían posibilidades de asegurar parte del metal las estadounidenses Marion Jones (100 metros planos) y Gail Devers (110 metros c/v), así como Félix Sánchez de República Dominicana (400 metros c/v) y el marroquí Hi El Guerrouj (1500 metros).

Nacimiento de la “Ana- señal”

Es precisamente en esta fecha de la Liga Dorada en donde surge la famosa “Ana-señal”, que es meramente un recordatorio del día de las madres dirigido a un comentarista europeo que en días previos a ese encuentro señaló que tras la ausencia de la australiana Cathy Freeman y la francesa Marie José Pécé, ambas atletas destacadas en la década de los noventa en la prueba de 400 metros planos, esta última no contaba con el mismo rendimiento de antes.

El susodicho hizo tal aseveración cuando se transmitía en Croacia una carrera de la misma distancia, en donde participaron velocistas que ya no tenían plena forma para certámenes de primer nivel. De ahí que ellas no se reservaran para la siguiente fecha del circuito atlético en busca de los premios mencionados que otorga la IAAF. De hecho, ni siquiera mencionó que en ese momento la mexicana contaba con la mejor marca del año en la prueba de 400 metros planos.

A partir de ese entonces, el mostrar el bíceps derecho a los reporteros y camarógrafos, una vez que cruzaba la meta en primer lugar, fue utilizado como emblema representativo del poderío de la mujer mexicana. Si bien la “Ana-señal” tuvo repercusión en el mundo entero convirtiéndose inevitablemente en parte de su imagen

personal, en primera instancia lo hizo para hacerle saber al comentarista que se encontraba en excelente forma física.

Mónaco, Montecarlo (19 julio 2002)

Guevara Espinoza, con 49.25 segundos, se coronó como la indiscutible triunfadora en la cuarta reunión del prestigioso circuito. En la pista de Mónaco nuevamente estableció un récord personal, así como el mejor tiempo del año en esa especialidad hasta ese entonces. Su ascenso era preciso, contundente, avasallador. Desde el inicio de la Liga Dorada en cada competencia mejoraba su marca por algunas milésimas de segundo, vaticinando que podía bajar de los 49 segundos.

Ahí la jamaiquina Lorraine Fenton llegó detrás de la sonorenses parando el crono sólo cinco milésimas de segundo después en (49.30). El tercer sitio se lo llevó la representante de Estados Unidos, Jearl Miles Clark, con un tiempo de (50.37). Guevara y Fenton fueron quienes en aquel encuentro lograron romper la barrera de los 50 segundos. En esa pista también las atletas registraron el mayor duelo de toda la temporada, los tiempos así lo establecían.

Desde el disparo de salida, ambas iban codo a codo, separándose sólo el perímetro del carril de suelo sintético. Sin embargo, éste no bastó para que la una a la otra escuchara su respiración suspiro a suspiro, segundo a segundo. Al salir de la última curva, aproximadamente en los 300 metros, continuaban con el mismo paso, pero faltando 50 metros la mexicana lo aceleró para cruzar la meta como las grandes: con los brazos hacia arriba como signo de triunfo ante el mundo entero.

Los reporteros ahí presentes comenzaron a pedirle que hiciera la seña de la semana pasada que pronto se inmortalizaría, utilizándola, reitero, como icono de fortaleza de la mujer mexicana. Por otra parte, eran ya cuatro competencias y cuatro triunfos consecutivos. Al día siguiente, “Gaby” regresó a tierra azteca para continuar su entrenamiento a sabiendas que tendría su próxima cita europea casi un mes después, el viernes 16 de agosto en Zurich, Suiza.

“He trabajado para estar en el lugar que estoy y me sirva de motivación para seguir con mi carrera (...)” “Se tienen que corregir algunos aspectos y eso lo haré una vez que esté en México”, así lo señaló a una televisora local de aquella nación europea. Cabe señalar que dicha declaración fue publicada por *Milenio Diario*, en la nota “Ana Gabriela Guevara, cada vez mejor” un día después de la competencia, el sábado 20 de julio de 2002.

Zurich, Suiza (16 agosto 2002)

El estadio de Weltklasse en Zurich, Suiza atestiguo cómo la sonorenses cruzó la meta en 49.16 segundos; marca que la hizo colocarse no sólo el primer sitio, sino también en la obtención de su mejor marca del año hasta ese momento, haciendo con ello pedazos la anterior conseguida en la cuarta fecha del serial deportivo con (49.25). En aquella ocasión no se contó con la presencia de la caribeña Lorraine Fenton, quien desde el comienzo del mismo siempre llegaba detrás de ella.

La rusa Olesya Zykina con (50.44) logró el segundo puesto, mientras que el tercero fue para la norteamericana Michelle Collins con 50.75 segundos. Una vez terminada la competencia, esta última, de tez morena, se acercó para reconocerle su victoria con un cálido abrazo. Tiempo atrás ambas habían entablado una relación de amistad. De hecho, la originaria de Sonora ya había tenido la oportunidad de presentarles a sus padres en una competencia previa.

De acuerdo a “Ana, por su 5 triunfo (En la Liga de Oro)”, publicada en *Milenio Diario*, el mismo día de la competencia, la mexicana siguió al pie de la letra las instrucciones de su entrenador Raúl Barreda, que la aconsejó a mantener la estrategia de correr de una manera dosificada, es decir, cuidar el gasto del ácido láctico con miras a cerrar en los últimos metros con la mayor fuerza. De ahí que, como se ha dicho, los 400 metros sean conocidos como la “carrera de la muerte”.

Los otros atletas invictos dentro del serial, al igual que Guevara, continuaban siendo los mismos subrayados en párrafos anteriores, exceptuando sólo a la

estadounidense Gail Devers en 110 metros con vallas, quien ocupó el tercer lugar de su prueba quedando fuera en el reparto de los 50 kilogramos de oro puro. Habían transcurrido cinco fechas y cinco triunfos. La próxima cita estaba ya pactada: Bruselas, Bélgica el 30 de agosto, aproximadamente 15 días después.

Bruselas, Bélgica (30 agosto 2002)

“Fue una carrera muy buena, no quisimos esforzarnos de más para mejorar la marca, lo que buscábamos con más interés era ganar y se dio el resultado. En París y en Madrid (en dichas ciudades se llevaría a cabo la final del Grand Prix y la Copa del Mundo, respectivamente) podremos pensar en bajar la marca a los 48 segundos”⁷⁴, de esta manera lo señaló minutos después de terminada la prueba a *Milenio Diario* en “Ana Guevara: a un triunfo de la gloria”.

La ex atleta mexicana podía tener en mente bajar de los 49 segundos, es cierto, pero el objetivo primordial aquella tarde era continuar invicta en aras de llevarse a casa parte del premio otorgado por la IAAF. He hizo su trabajo: correr a toda velocidad de principio a fin. En los primeros 200 metros, mitad de la competencia, se encontraban en la punta Guevara y Fenton, ambas parecían ocupar la primera plaza, sin embargo al salir de la última curva la primera aceleró el paso.

El tiempo oficial: 49.69 segundos. Si bien rompió con la regla de bajar su tiempo en cada encuentro, se mantenía en pie de cara a su último encuentro en la pista de Berlín, Alemania en donde podía alcanzar la gloria. Lorraine Fenton, de Jamaica, obtuvo el segundo lugar con (50.17) y la estadounidense Clark Jearl Miles el siguiente, el tercero, registrando en la línea de meta (50.70). En esa ocasión, ella fue la única en establecer un tiempo inferior a los 50 segundos.

La jamaiquina comenzaba a acostumbrarse a estar bajo su sombra. En la Liga Dorada, por lo menos, ya no podía hacer nada para “asustarla”. En esa fecha también

⁷⁴ “Ana Guevara: a un triunfo de la gloria”, *Milenio Diario*, La afición, 31 de agosto de 2002, págs. 10.

hizo acto de presencia la campeona mundial de ese entonces, Amy Mbacke, quién tuvo una discreta participación al cruzar la meta en el octavo sitio de nueve competidoras. Una lesión la había hecho alejarse de las pistas. La refrendación de su título mundial estaba en peligro tras el desempeño de “Gaby”.

Berlín, Alemania (6 septiembre 2002)

“Siempre resulta impresionante el escenario de competencia, llegar a la pista rosada rodeada por la inmensa estructura del estadio que reúne a miles de gentes que llegan a posar su atención en una, pero eso no debe asustarme, ni mis rivales más poderosas. Estar en el centro del escenario resulta impactante, es una emoción que pocos perciben, pero ante el gigantesco escenario debo permanecer concentrada (...), evitando la mínima distracción, no importa si mi mamá o el presidente están en las tribunas”.

“En el óvalo rosado sólo estoy yo y ese ligero nerviosismo que me da valor. En la línea de salida el silencio es absoluto y sólo escucho el latido de mi corazón que se altera al instante del disparo de salida que invita a mis piernas, brazos y cuerpo a buscar la reacción más rápida, todos mis sentidos se sensibilizan, todos mis sentidos se sensibilizan, toda mi fuerza y velocidad se concentran en la pista”⁷⁵.

“Vamos, Ana”, “Vamos, Ana”, se escuchó en el estadio Friedrich Ludwing Jahn Sportpark de Berlín cuando faltaban instantes para efectuarse la prueba de 400 metros planos. Era la séptima y última etapa de la Liga Dorada por Europa. Si la sonorense lograba cruzar la meta en la primera plaza, se hacía acreedora a parte del monto económico repartido por la IAAF, en este caso, 50 kilogramos de oro puro, premio nada despreciable para cualquier persona.

⁷⁵ Mercedes Castro, “Sólo el latir del corazón”, *Milenio Diario*, La afición, 7 de septiembre de 2002, pág. 11.

Al percatarse que las cámaras de televisión internacionales la centraban, levantó los brazos para hacer la famosa “V” de la victoria con la plena confianza de que sería ella y, nadie más, la indiscutible ganadora en esa noche de viernes. Aproximadamente a las 21:15, tiempo de Alemania, las ocho competidoras se colocaron en posición de salida. El estadio se encontraba a su máxima capacidad. “Gaby”, carrera a carrera, se había ganado el mérito de ser la gran favorita.

Con una velocidad de reacción de 0.242 milésimas de segundo salió por el carril 4 rumbo a la meta con un mero objetivo: superarse a sí misma segundo a segundo. Su velocidad de reacción fue superior a la de algunas de sus rivales como la de Lorraine Fenton con (0.219), pero ello no importó logrando rápidamente compensar esta diferencia con sus contundentes zancadas. En los primeros 100 metros ya se situaba enfrente de sus adversarias.

A la mitad de la competencia la sonoreense dominaba la carrera claramente. Detrás de ella se encontraba Fenton pisándole los talones. Al salir de la última curva, la primera apretó el paso para salir en solitario por su carril ubicado en la parte media de la pista. Cabe destacar que en determinados puntos por este carril se puede ver el paso de las otras participantes. En los 75 metros restantes convirtió al reloj en su único rival a vencer. La batalla era ya sólo personal.

La caribeña estaba alejada alrededor de dos metros, nada podía hacer para arrebatarse el triunfo (50.50). Con 49.91 segundos cruzó la meta en la primera plaza y con ello obtenía parte del premio antes mencionado. Hicieron lo propio también los otros tres atletas que hasta la sexta fecha continuaban invictos en sus respectivas disciplinas: Marion Jones, Félix Sánchez y Hi El Guerrouj. La “Ana- señal”, aparecida meses atrás, se hizo presente en la ciudad de Berlín.

Copa del Mundo de Atletismo en Madrid, España (septiembre 2002)

“Mi hija ha estado serena todo el tiempo y sé que ganará”, de esa manera respondió su mamá Ana María en la nota publicada el sábado 21 de septiembre de 2002, “Derrotó a

la adversidad”, de *Milenio Diario*. La mexicana en ese año llevaba al hilo varias competencias internacionales, entre ellas, las siete fechas de la Liga Dorada y la final del Gran Premio en Mónaco. “Gaby” se encontraba ya en los cuernos de la luna. Los “tiempos mejores” hacían su aparición.

En dicha justa deportiva participan los atletas más representativos en ese momento en cada una de las especialidades que conforman ese deporte universal. En el estadio de la comunidad de Madrid, conocido como La Peineta, ella salió de su carril perfilándose como la favorita al representar al continente americano en la IX Copa del Mundo de Atletismo, excepto a Estados Unidos que participó de manera independiente con la velocista Jearl Miles Clark.

La pista, al igual que en otras competencias anteriores, se encontraba visiblemente mojada; horas antes la lluvia, acompañada de granizo, había causado severos estragos en el recinto. Sin embargo, ello no fue impedimento para que los aficionados estuvieran presentes. Las condiciones climáticas presagiaban que la mexicana no podría bajar su mejor tiempo personal hasta ese entonces de 49.16 segundos. Ella saldría a dar lo mejor de sí encubierta en sus lentes oscuros.

En los primeros metros las demás corredoras le hicieron “sombra”. En la mitad de la competencia se veía ya su claro poderío sobre el tartán. Banderas tricolores ondeaban el estadio apoyando a la mexicana, más mexicana, Ana Gabriela Guevara Espinoza. Al salir de la última curva, las restantes apretaron el paso ya sin éxito alguno. Aproximadamente en los últimos 50 metros se perfilaba como la indiscutible triunfadora, ninguna de las competidoras iba detrás de ella.

Los segundos transcurrieron cruzando la línea de meta en 49.57 segundos por el carril siete. El primer lugar en tierras españolas era suyo y de nadie más. El segundo se quedó en manos de la norteamericana Jearl Miles Clark con (50.27) y el tercero en la rusa Oleysa Zykina con (50.67), siendo la única que bajó de los 50 segundos. Después de saberse airoso de la prueba realizó la “Ana-señal” frente a las cámaras de televisión para restregarle al mundo entero quién era la mejor en esa temporada.

“Tenía conocimiento anticipado que las condiciones climáticas no serían las adecuadas para hacer una gran carrera, pero lo más importante era asegurar el primer lugar” (...) “Estoy verdaderamente contenta, pues sobre todo me mantuve invicta y la motivación creció conforme fueron pasando una a una las pruebas desde la Golden League (Liga Dorada, por sus siglas en inglés) hasta la Copa del Mundo”⁷⁶, así lo aseveró en “Satisfecha con el resultado”, de *Ovaciones*.

En *Milenio Diario*, por su parte, enfatizó lo siguiente: “Le dedico esta victoria a México, a toda la gente de mi país. Soy una orgullosa mexicana, y me siento más que feliz de poderse la brindar en estos momentos”. En lo referente al mismo tenor sostuvo que “me siento contenta por haber logrado este triunfo. Es la noche más importante para mí y para el deporte nacional”⁷⁷. Con ese certamen en la madre patria cerraba de manera invicta la temporada 2002 en los 400 metros planos.

Gran Premio de Atletismo en CU (mayo 2003)

La tarde del sábado 3 de mayo el estadio olímpico de Ciudad Universitaria fungió como sede del Gran Premio de Atletismo que contaría con la presencia de atletas de talla internacional, entre ellos, campeones olímpicos y mundialistas. Tim Montgomery, Félix Sánchez, Richard Limo y Cathy Freeman eran sólo algunos nombres de los muchos que pisarían suelo azteca en el legendario México 68. Nunca antes nuestro país había organizado un evento de atletismo de esa magnitud.

En ese encuentro deportivo participarían varios atletas nacionales, es cierto, pero la hoy retirada Ana Gabriela Guevara constituía la máxima figura. En la temporada del año anterior había conquistado las siete fechas de la Liga Dorada obteniendo como premio parte de los 50 kilogramos de oro. Asimismo, se hizo acreedora a la primera posición en la final del Gran Premio de Atletismo en Mónaco y la Copa del Mundo, entre otras cosas. Su popularidad había subido como la espuma.

⁷⁶ Alfredo Ponce Reyes, “Satisfecha con el resultado”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 21 de septiembre de 2002, pág. 25.

⁷⁷ Notimex, “Derrotó a la adversidad”, *Milenio Diario*, La afición, 21 de septiembre de 2002, pág. 8.

De hecho, el “platillo principal” sería su duelo con la campeona olímpica de ese entonces, Cathy Freeman, quien entrenaba a marchas forzadas con miras a retomar el nivel de rendimiento mostrado en la segunda mitad de la década de los noventa cuando ganó dos Campeonatos Mundiales (Atenas 1997 y Sevilla 1999), así como otras competencias de renombre a nivel mundial. El año sabático había causado estragos en ella, durante ese lapso subió de peso más de ocho kilogramos.

En primera instancia, el objetivo era que se enfrentaran en la prueba de 400 metros planos; de ambas era propiamente su especialidad. Sin embargo, después de sostener largas pláticas con los organizadores, la corredora australiana aceptó venir a nuestro país con la condición de que el enfrentamiento se diera sólo en 300 metros y no así en todo el óvalo de la pista. La razón aparente: no se encontraba en plena forma física luego de su año sabático. El acuerdo no tardó en llegar.

En ese sábado, de principios de mayo, el clima estaba templado. Con el paso de las horas se dejaba sentir un ligero viento en gran parte del valle de México, como si éste presagiara que horas más tarde una mexicana escribiría su nombre en lo más alto del cielo con letras grabadas en oro puro. Alrededor de las 17:25 horas, la “saeta de Sonora” apareció acompañada por un grupo de niños en la pista del Olímpico Universitario ante la presencia de cerca de 55 mil personas.

Lo anterior resultó un hecho sin precedentes. En ese recinto universitario asistían miles de aficionados a apoyar espectáculos de futbol soccer, en el que se reunían una gran cantidad de figuras y no sólo una, como en este caso. La mexicana se llevaba ambas manos al pecho en agradecimiento ante las ovaciones de los seguidores que coreaban en ese momento un sólo nombre de manera insistente, como si ningún otro atleta estuviese presente: “Ana, Ana, Ana, Ana, Ana, Ana...”

De acuerdo a “Ana al minuto”, cuadro publicado por *Reforma* el 4 de mayo, ella inició su calentamiento en la pista a las 21:15 horas. Una vez instalada en el pasto, se transmitió un video en el cual se mostró una breve semblanza, primero, de la trayectoria de la atleta aborigen y después de ella. Vestida con tres colores, naranja, gris y negro, “Gaby” salió disparada por el carril cinco en una carrera de 300 metros dispuesta a adjudicarse la victoria ante los suyos.

Rápidamente se colocó al frente, junto a las corredoras Ionela Tirlea (Rumania) y la Catherine Murphy (Inglaterra). En la curva tomó el mando de la prueba para cruzar la meta como las grandes. Inmediatamente después alzó ambos brazos como signo de triunfo. Las ovaciones por parte de los asistentes no se hicieron esperar. En el tablero electrónico aparecía 35:30 segundos, tiempo con el que no sólo se adueñaba de la primera plaza, sino también establecía un nuevo récord en la especialidad.

El anterior estaba a cargo de la británica Kathy Cook desde el 18 de agosto de 1984. Regresando a la competencia, el segundo lugar lo ocupó la rumana Tirlea con (36.20), mientras que el tercero estuvo reservado para Freeman con 36.42 segundos. Los 300 metros no son una prueba oficial en competencias internacionales, es cierto, pero el triunfo de la mexicana la consagró en ese momento como atleta de jerarquía. México ahora ya contaba con una velocista de renombre mundial.

La sonorenses tomó la bandera nacional para ondearla con paso firme por el estadio de Ciudad Universitaria. Todo, absolutamente todo estaba hecho. El cansancio parecía no existir en su estilizado cuerpo. Los aficionados la ovacionaron una y otra vez. Era la noche de Ana Gabriela Guevara Espinoza. Si bien es una mujer de carácter fuerte, en aquella ocasión dejó ver su lado sensible, con la presencia de más de 50 mil personas dejó rodar unas cuantas lágrimas.

“Con este triunfo Ana demostró al mundo entero que lo realizado en la Golden League (Liga Dorada) no fue producto de la casualidad, y dejó de manifiesto que su preparación rumbo a los Juegos Panamericanos de Santo Domingo, República Dominicana y el Campeonato Mundial de Atletismo de Paris, Francia de agosto próximo va por buen camino y sin lugar a dudas, Ana buscará en ambos eventos la medalla dorada, sin importar quiénes sean sus rivales”⁷⁸.

Retomando a Susana Arreguin, subrayó que en ese certamen sabatino ella la acompañó y cuando llegaron al estadio Guevara Espinoza se preocupó porque el recinto universitario no se encontraba a su mayor capacidad, sin embargo tiene muy presente que en los vestidores minutos antes de encarar la prueba, la norteña estaba nerviosa,

⁷⁸ Julio Marcelo Martínez, “Grand Prix”, Revista... *en las carreras*, junio 2003, págs. 16-17.

porque previamente ya había salido a la pista dándose cuenta que con el transcurso de los minutos siguieron llegando asistentes.

En *Ovaciones*, al día siguiente, fueron publicadas algunas de sus palabras, una vez sabiéndose la reina de la noche: “Estoy muy feliz de haber logrado un sueño (en) una noche inolvidable dentro del deporte nacional. Esta noche la estuve esperando por tanto tiempo, ver este estadio lleno de gente y un país entero volcado para ver esta competencia”. En el *Reforma*, por su parte, en la misma fecha declaró: “Gracias a todos, este es un sueño hecho realidad y ¡que viva México!”

“Simplemente lo hemos logrado”, exclamó su entrenador Raúl Barreda frente a los medios de comunicación. “Ya habíamos hablado sobre la prueba, sabíamos que la rumana Ionela Tírlea (segundo lugar de la prueba), daría la batalla y no Cathy y así fue. Ana tuvo un buen handicap en los primeros cien metros, con un despliegue de fuerza y nunca aflojó para hacer un récord mundial y para eso hay que hacer el máximo esfuerzo y así lo hizo”⁷⁹.

Campeonato Mundial de Atletismo en París, Francia (agosto 2003)

La ex seleccionada nacional, a poco más de cuatro meses de haber establecido un récord mundial en los 300 metros en la “ciudad más grande del mundo”, debía cumplir con el compromiso más importante de esa temporada: el Campeonato Mundial de Atletismo. La sede era el Saint Denis de París, Francia. “Gaby” había corrido en ese estadio con anterioridad obteniendo victorias significativas como la segunda fecha de la Liga Dorada en la temporada pasada.

Una semana antes había ya dado muestra de su dominio en el óvalo de los 400 metros. En la pista de Zurich, Suiza, dentro de la Liga Dorada, impuso lo que hasta ese momento era su mejor marca, 49.11 segundos, misma que haría trizas en poco tiempo. En el calendario previsto por su entrenador para ese año no estaba contemplado ganar el

⁷⁹ Alberto Juárez, “Lo hemos logrado: Raúl Barreda”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 4 de mayo de 2003, pág. 29.

serial europeo antes señalado. Las prioridades eran otras, siendo el Campeonato Mundial de Atletismo una de ellas.

El tiempo de 49.11 segundos le sorprendió porque sólo se contó con tres días de adaptación a las condiciones climáticas del viejo continente, mientras que en ocasiones anteriores tenía alrededor de una semana para hacerlo. Aunado al cambio de alimentación que a veces resulta complicado. No obstante, ese tiempo la tranquilizó a ella y a su entrenador de origen cubano de sobremanera de cara a su participación en el certamen mundialista de finales de agosto.

Por otra parte, la mexicana arribó a suelo francés el sábado 23 de agosto proveniente de Eslovenia, faltando poco más de 24 horas para su primera intervención. A su llegada visitó la pista del Saint Denis para saber en qué condiciones se encontraba la misma, pues el entrenamiento más riguroso se había hecho a lo largo de la temporada. El tiempo establecido en Zurich, días antes, auguraba plena confianza para contender por el título mundial y, por ende, la medalla áurea.

Primera eliminatoria

El domingo 24 de agosto salió rumbo a la meta por el carril 2 prácticamente sin la presencia de rivales de cuidado. Ninguna de las siete velocistas restantes en la eliminatoria había roto, por ejemplo, la barrera de los 50 segundos. Desde el primer y hasta el último metro dominó la prueba. En realidad fue un paseo por el estadio, se dio el lujo de voltear no sólo en una, sino en tres ocasiones, para observar en dónde se encontraban situadas sus débiles contrincantes.

Con un tiempo de 51.14 segundos, “Gaby” cruzó la meta clasificando a la siguiente ronda: la semifinal. Instantes después hizo lo propio la bielorrusa Svetlana Usovich y la nigeriana Olabisi Afolabi, respectivamente. Ella se encontraba consciente que debía reservar toda su energía para lo venidero. Por ello no quiso apretar el paso durante el trayecto. Esa final mundial la esperaba desde hacía dos años cuando se hizo acreedora al bronce en Edmonton, Canadá.

Las ganadoras de las otras eliminatorias fueron Natalya Nazarova, Tonique Williams, Lorraine Fenton, etcétera. Quienes se perfilaban como sus acérrimas rivales eran las dos velocistas que, junto con ella, subieron al podio en el Campeonato Mundial del 2001: la jamaicana Lorraine Fenton y la africana Amy Mbacke. Ese triunfo constituyó el 24 de manera invicta, es decir, nadie más le había arrebatado el primer lugar desde la celebración de los Juegos de la Buena Voluntad, en septiembre de 2001.

“Fue una prueba fácil y corrí relajada. No tuve ninguna necesidad de apurarme; debo guardar mis energías para lo que se viene” (...) “En este mundial no me importa tanto la marca, sino un buen resultado. Se ha hablado mucho de 48 segundos; yo he dado mucha pauta para ello, pero en realidad no sabemos qué va a pasar mañana (el primer día de competencia de la justa mundialista)”⁸⁰.

La semifinal

La mexicana ganó esta etapa fácilmente con un tiempo de 50.68 segundos, pese al desacelere de su paso de manera sorprendente en los últimos metros de la recta. Era como si estuviese guardando toda su potencia para la final que se celebraría dos días después en el Saint Denis, el miércoles 27 de agosto. Ella logró el tercer mejor registro de la semifinal, sólo detrás de la bahameña Tonique Williams (50.43) y Lorraine Fenton, representante de Jamaica (50.45).

La “saeta de Sonora” era la favorita para ganar el oro, debido a los resultados obtenidos en esa temporada y en la pasada, pero sabía que nada estaba escrito. En las carreras de velocidad, dadas las características de la prueba, en un mero instante el triunfo se puede esfumar de las manos. El exceso de confianza, por supuesto, no fungía como su mejor aliado. Ahora sólo era cuestión de esperar para salir en la pista a realizar lo que más disfrutaba: correr con decisión, correr con pasión.

“Entre las favoritas no hay grandes diferencias de tiempos. La final será incierta, ninguna hemos mostrado nuestras cartas. Puede pasar cualquier cosa, lo único claro es que será una carrera cerrada y dura, porque es la final de un Mundial. Yo estoy

⁸⁰ Redacción, “Muy fácil para Ana”, *El Universal*, Deportes, 25 de agosto de 2003, pág. D8

dispuesta a todo”⁸¹, enfatizó a *El Gráfico* en “Juega con el tiempo”. En ese mismo texto apareció un dato particular de los pronósticos de un diario francés acerca de quién sería la triunfadora en la “carrera de la muerte”.

En él se vaticinaba que el primer lugar estaría en manos de Lorraine Fenton, de Jamaica, seguida de la mexicana quien tendría conformarse con la segunda posición. La senegalesa se colaría al cuadro de medallas con la de bronce. En ese momento, ella ya había conseguido óptimos resultados en distintos puntos de Europa la temporada anterior (la Liga Dorada), sin embargo la mayoría de los comentaristas europeos hacían caso omiso de dichos resultados.

El mejor tiempo de su vida: la final

Los reflectores estaban en “Gaby” desde su llegada a la pista. Sólo en ella. En 48.89 segundos paró el crono en el Saint Denis dejando atrás por aproximadamente cuatro metros a quien inevitablemente se había convertido en su sombra, Lorraine Fenton, con (49.43). Posteriormente lo hizo la africana Mbacke poco más de un segundo después. Las tres velocistas contaban con tiempos inferiores a los 50 segundos y también repetían por segunda ocasión el podio en un Campeonato Mundial.

Esa noche de miércoles, ella impartió una cátedra excelsa de cómo se corre una vuelta al óvalo de la pista. La velocidad de reacción, pese que no fue la mejor, no importó para acumular más adeptos entre sus seguidores. Los pronósticos de *L Equipe* habían fallado rotundamente. Con dicho resultado ratificaba su supremacía en ese momento en los 400 metros planos. Una vez cruzada la línea de meta levantaba ambos brazos una y otra vez ante la presencia de más de 50 mil aficionados.

Casi inmediatamente después comenzó a ondear la bandera tricolor por todo el estadio irradiando plena felicidad. De acuerdo a su amiga Susana Arreguin, la sonoreense es “muy patriota” con lo cual se comprueba que la primera no podía faltar siendo un escenario internacional. La expresión en su rostro lo decía todo. Las palabras parecían

⁸¹ Agencias, “Juega con el tiempo”, *El Gráfico*, Deportes, 26 de agosto de 2003, (s. d.)

no ser necesarias. Ana María, su madre, la acompañaba en el estadio; sus demás familiares estaban en México desde donde la vitoreaban.

El trabajo de siete años en el atletismo fue recompensado con la primera plaza en uno de los certámenes deportivos más importantes a nivel internacional. El valor sentimental de la presea conseguida: incalculable, invaluable. El festejo se daba no sólo por el triunfo, sino también por la instauración de lo que fue la mejor marca personal de su trayectoria deportiva. En diversas ocasiones ella ya había roto la barrera de los 50 segundos, pero nunca antes la de los 49.

En ese sentido, cabe señalar que la ex atleta con el (48.89) entró al selecto grupo de velocistas que a lo largo de la historia han bajado de los 49 segundos en la “carrera de la muerte”. La mayoría de ellas lo hicieron en la década de los ochenta, tiempo en el cual los controles de dopaje no eran tan estrictos como hoy día. El récord mundial de esta prueba se encuentra a cargo de Marita Koch, a quien nunca se le comprobó el uso de sustancias prohibidas, pero su cuerpo la delataba por completo.

“Hoy el despertar fue distinto. Viví un nuevo amanecer, con un sentimiento muy diferente al de los demás días. Estoy muy contenta porque hoy ya puedo decir que soy campeona del mundo, porque ya he recibido mi medalla, porque ya tengo el material que avala este resultado” (...) Cada deporte tiene sus momentos. Me está tocando una excelente racha. He podido darle la satisfacción a mi país y eso me alegra”⁸², subrayó en “Orgullo al sonoro al rugir del cañón”, de *El Universal*.

En una nota publicada en *La Jornada*, un día después de su victoria en suelo francés, se escribió parte de la conversación que sostuvo con el entonces mandatario de la nación, Vicente Fox Quesada, señalando que se encontraba satisfecha de haberse coronado campeona mundial. Ahí mismo dejó en claro que el triunfo era por partida doble, pues se adjudicó la medalla de oro e implantó una marca histórica no sólo para México, sino también para el mundo por debajo de los 48 segundos.

⁸² Redacción, “Orgullo al sonoro rugir del cañón”, *El Universal*, Deportes, 29 de agosto de 2003, pág. D1

Juegos Olímpicos en Atenas, Grecia (agosto 2004)

“No puedo asegurar que ganaré el oro en dicha competencia (los Juegos Olímpicos), ya que todavía hay mucho camino por recorrer” (...) “El tiempo puede cambiar muchas cosas, pero trabajo para eso. Lo único que digo es que no puedo adelantarme a los hechos, pero eso sí, en este momento disfruto ser la número uno del mundo”⁸³, así lo declaró Guevara Espinoza a *El Gráfico* a principios de junio de 2003, cuando era poseedora de 19 triunfos consecutivos en los 400 metros planos.

Germán Silva, representante y amigo de la atleta en entrevista con *Proceso*, en ese mismo mes, vaticinó que en su futuro podía ser presa de alguna lesión. “Hay dos riesgos que veo en el futuro de Ana” (...) “Una lesión inesperada, que la obligue a parar su marcha triunfal, y el agobio de la agenda, que está tripulándole el tiempo por atender los requerimientos de su nueva condición. Aunque es muy difícil para ella, por su forma humilde de ser, un día tendrá que aprender a decir que no a las múltiples peticiones de entrevistas, convivios (...)”⁸⁴.

Los antecedentes

A mediados de mayo de ese año se realizó la segunda edición del Gran Premio de la ciudad de México contando con la presencia de atletas mundiales y olímpicos. Entre ellos, el norteamericano Tim Montgomery en la prueba de 100 metros, quien en ese momento era el hombre más veloz del mundo. “Gaby” sólo asistiría como invitada especial, debido a una lesión en el talón de Aquiles del tobillo izquierdo no era conveniente correr en el Olímpico Universitario.

La “saeta de Sonora” tuvo su primera aparición internacional hasta el domingo 23 de junio de ese año, en Inglaterra, adjudicándose la primera posición con un tiempo de 50.16 segundos. Ese triunfo constituyó el número 29 de manera consecutiva. Sin

⁸³ El Informador, “Ana no asegura el oro olímpico”, *El Gráfico*, Deportes, 6 de junio de 2003, (s. d.)

⁸⁴ Héctor Huerta, “Una estrella explotada”, *Proceso. Semanario de Información y Análisis*, CISA S.A. de C. V. núm. 1387, 1 de junio de 2003. pág. 6.

embargo, todavía faltaban algunos meses para contender por la graduación olímpica, la más importante en su trayectoria. Era ya campeona mundial, panamericana, centroamericana, así como de otros certámenes.

El 2 de julio se encontró ante su segundo compromiso de la temporada 2004, una de las primeras fechas de la Liga Dorada de ese año con sede en Roma, Italia. El cierre de la prueba resultó por demás reñido llegando detrás de la bahamesa Tonique Williams, quien con (49.25) conquistó el primer sitio, mientras que la mexicana cruzó la meta en 49.74 segundos terminando así la racha de invicta en la prueba de 400 metros. Esa, pues, hubiera constituido su victoria 30.

De ahí se trasladó a Sierra Nevada, en España, junto a su equipo de colaboradores, liderado por su entrenador Raúl Barreda, el médico Héctor Aguilar, la fisiatra Eunice Romero, así como por el fotógrafo Rafael Soto. Posteriormente se alejaron a una localidad llamada Granada, la cual se localiza a aproximadamente 40 kilómetros de la capital de Sierra Nevada con el fin primordial de estructurar el plan de trabajo rumbo a los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia.

En esa pequeña localidad de la madre patria, ubicada al sur de Europa, el equipo de trabajo estuvo 25 días. En el lugar en donde se hospedaron estaba falto de teléfono y televisión, por lo cual “Gaby” logró desconectarse, en gran medida, del mundo exterior que le rodeaba para enfocarse en un objetivo: entrenar intensivamente para alcanzar el nivel de competencia mostrado las dos temporadas anteriores y que había sido interrumpido a causa de la lesión.

Le quedaban por cumplir algunos compromisos más antes de pisar la pista ateniense. La fecha y el lugar: Zurich, Suiza, 06 de agosto. Esa sería la tercera competencia de la temporada. Ahí Williams demostró que se encontraba en plena forma para pelear por el oro olímpico, ganó esa etapa de la Liga Dorada con (49.73); Guevara llegó a la meta en segundo lugar con 50.18 segundos convirtiéndose ésta en la segunda derrota de la mexicana frente a la de Bahamas.

(...) “Aunque no estoy satisfecha por la manera en la que se desarrolló la carrera, me siento con mucha mayor confianza y he comprobado que no estoy lejos de

lo que buscamos para los Juegos Olímpicos. Y aunque vine con muchas ilusiones a esta pista, que anteriormente me había dado muy buenos resultados, además de mis errores técnicos durante la carrera hubo mucho viento que no lo esperaba; así es el deporte, esta vez no se pudo, pero hay que tener paciencia (...)”⁸⁵.

Una vez concluida la competencia en aquella ciudad de Suiza, Guevara (junto con su equipo) se trasladó a “su segunda casa”, Eslovenia, en donde se refugió los siguientes 12 días previos a su primera intervención en los Olímpicos. En dicho lugar fue partícipe en una carrera de 300 metros, que como se ha dicho no se incluye dentro de los programas oficiales de atletismo a nivel internacional, retornando a la senda del triunfo con un tiempo de 36 segundos y 11 centésimas.

El jueves 19 de agosto arribó a suelo griego. De nueva cuenta, lo hizo al lado de su equipo de trabajo. En el aeropuerto de Atenas fueron recibidos no sólo por los medios de comunicación nacionales e internacionales, sino también por un gran dispositivo de seguridad. La justa deportiva tenía cinco días de haber comenzado y ningún atleta mexicano había subido al podio. Ella era la máxima esperanza de obtener una presea para nuestro país en velocidad.

Posteriormente el equipo se trasladó a la Villa Olímpica para reunirse con el resto de la delegación mexicana. Una vez instalada, “Gaby” se dio cita en la pista para realizar un mínimo entrenamiento y “probar” que tan cómoda se sentía. Después regresó a la Villa para tomar un merecido descanso. A la mañana siguiente tendría una conferencia de prensa en la que se expondrían ciertas temáticas, como la lesión sufrida en el talón de aquiles del tobillo izquierdo meses atrás.

El viernes 20 de agosto se llevó a cabo dicha conferencia. Como era de esperarse, se habló de la lesión antes referida, así como del cambio en el plan de trabajo que se realizó en esa temporada debido a su desafortunada aparición. Una de las interrogantes más reiterativas durante la charla fue el que si podía asegurar una medalla en esos Juegos Olímpicos. A continuación una de sus respuestas.

⁸⁵ Nelson Vargas (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, CONADE, México, 2006, pág. 704.

“No puedo prometer nada porque no sabemos qué va a pasar en la competencia” (...) “He trabajado lo mejor posible en busca de ese objetivo (es decir, la obtención de una medalla no importando el color). Ha sido una temporada difícil, con una lesión a principios del 2004, pero hemos logrado rescatar la forma y recuperar el tiempo. Aún así llegó en condiciones pese a no tener la misma ascendencia en el 2003 y 2002, pero me siento bien”⁸⁶.

Primera eliminatoria

El sábado 21, la “saeta de Sonora” tuvo su primera eliminatoria dentro del máximo evento deportivo, habían pasado cuatro años desde su actuación en Sydney donde obtuvo el quinto lugar en la final. En el 2004 era ya una atleta reconocida en el plano internacional. El triunfo de la Liga Dorada en 2002, la implantación de un récord mundial en los 300 metros en el 2003, así como la coronación de Campeona del Mundo en ese mismo año la colocaron en el ojo del huracán.

Ella seguía siendo la rival a vencer en la pista ateniense, pese que Williams Darling la había derrotado en las últimas dos ocasiones. En ese primer encuentro logró adjudicarse el primer sitio con 50.93 segundos. En realidad, no importaba el tiempo realizado, sino el triunfo para asegurar el boleto a la semifinal de los 400 metros. La inglesa Lee McConell (51.19) y la polaca Grazyna Prokopek (51.29) llegaron en segundo y tercer lugar, respectivamente.

De hecho, estas dos atletas estuvieron a punto de rebasarla al final de la competencia, en los últimos metros bajó el ritmo considerablemente con miras a guardar energía para las siguientes etapas. Una vez realizadas todas las eliminatorias, se quedó con el octavo mejor tiempo. Entre las adversarias más fuertes que también clasificaron a la próxima ronda se encontraban Tonique Williams, de Bahamas, con (51.20) y Natalia Antyukh, de Rusia, con 50.54 segundos.

⁸⁶ Jorge Jaramillo, “Ana no promete”, *Ovaciones*, Atenas 2004, 21 de agosto de 2004, pág. 4.

La semifinal, el segundo esfuerzo

El domingo 22 de agosto, 24 horas después de la primera eliminatoria, se llevaría a cabo la semifinal. En dicho encuentro volvió a ganar la eliminatoria mejorando su tiempo del día anterior con 50.15 segundos. Desde el inicio de la prueba, sólo la bahamesa Christene Amertil se tornó como su máxima rival. En los primeros metros ambas mantenían el mismo paso, pero en la segunda curva la sonoreense se aplicó a fondo para conseguir el quinto mejor tiempo de las semifinales.

“Me siento muy bien, muy contenta de poder estar en mi segunda final olímpica, si se tiene que romper que se rompa- el tendón-, hubo momentos en que dude (sic) poder disfrutar de todo esto, creo que las cosas se están dando como las teníamos planificadas, me sentí muy cómoda dentro de la pista y fue una carrera muy comfortable, fácil relativamente para lo que se esperaba”⁸⁷, así lo manifestó en el libro de carácter deportivo *Medallistas Olímpicos Mexicanos*.

En la afición Olímpica, en la nota “Un sencillo segundo paso”, ella aseveró lo siguiente una vez siendo finalista de la “carrera de la muerte”: (...) “Estoy muy bien, el resultado de la preparación en España se está viendo reflejado y nada más hay que darle tiempo a las cosas” (...) “Fue un heat muy fácil, todo marcha bien y estamos pensando ya en la final que será muy cerrada por los tiempos que se realizaron. Ahora tenemos que trabajar en hacer un buen papel”⁸⁸.

La polémica final

A las 22:50 horas tiempo local, (14:50 tiempo de México) del martes 24 de agosto, ocho velocistas, entre ellas, la originaria del norte del país, se encontraban ante una de las citas más importantes de su trayectoria, la final olímpica. Instantes después, Guevara Espinoza se colocó el dedo índice de la mano derecha que pudo verse a través de la

⁸⁷ Nelson Vargas (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, CONADE, México, 2006, pág. 705.

⁸⁸ Martín Del Palacio, “Un sencillo segundo paso”, *Milenio Diario*, La afición Olímpica, (s. d.)

pantalla gigante del estadio pidiendo a los asistentes que guardaran silencio para despegar hacia su destino ante el disparo de la pistola.

La carrera de velocidad estaba siendo transmitida por televisión en tierra azteca, así como en otros países del mundo; millones de mexicanos esperaban su consagración olímpica. Algunos lo hacían cómodamente desde su casa, otros en su oficina, también hubo quienes se detuvieron en las calles de la ciudad en algún puesto ambulante. En suma: el país estuvo paralizado por menos de un minuto para observar la actuación de la máxima figura del atletismo nacional.

En sus marcas... listas... fuera.... se escuchó en el óvalo ateniense. Ana, la de Nogales, ubicada en el carril tres registró una salida lenta, mientras que en el cuarto se encontraba la bahamesa Williams, quien rápidamente se colocó en la primera posición frente a sus contrincantes. En los metros siguientes, la primera tuvo que apretar el paso para rebasados los 300 encontrarse ligeramente delante de la de Bahamas y así pelear codo a codo por el metal máspreciado: el dorado.

El esfuerzo hecho en los primeros metros para alcanzarlas originó estragos en su persona, en los últimos 50 metros ya había gastado el ácido láctico requerido para la competencia perdiendo velocidad en el cierre. Tonique Williams cruzó la meta en primer lugar con un tiempo de 49.41 segundos, mientras que ella hizo lo propio 15 centésimas de segundo después con (49.56). El tercer lugar, por su parte, fue para la rusa Natalia Antyukh con (49.89).

Guevara Espinoza de inmediato se acercó a la de Bahamas para reconocerle su título olímpico. Esta última levantó los brazos hacia arriba mirando al cielo sabiéndose gloriosa. Un abrazo entre ambas se hizo presente por instantes. Los tiempos oficiales comenzaron a aparecer en el tablero electrónico. Le fue entregada a la mexicana una bandera tricolor y un sombrero de charro para después caminar por el estadio ante la algarabía de miles de aficionados.

Así, se consiguió el primer metal para la delegación de nuestro país en Atenas. Ningún otro atleta mexicano, ya sea hombre o mujer, hasta ese momento había ganado una medalla olímpica en velocidad. En *Historias Engarzadas*, programa del cual ya se

ha hecho mención, Alejandro Reyes, Coordinador de Comunicación Social de la Conade, señaló que en los medios de comunicación estuvo presente la idea de que “no ganó la medalla de plata, sino que perdió la medalla de oro”.

Al día siguiente, en los principales diarios capitalinos una de las noticias de ocho columnas fue la obtención del metal plateado. “Nunca antes el corazón de los mexicanos latió tan veloz durante 49 segundos. Jamás un país encontró refugio dentro del corazón de una atleta como sucedió ayer con México y Ana Gabriela Guevara, la figura de plata más hermosa que ha esculpido en suelo nacional; la primera medallista en velocidad que esta nación de más de 100 millones de habitantes ha dado”⁸⁹.

Por su parte, en *Récord Olímpico*, José Luís Tapia (enviado especial del diario deportivo para cubrir el atletismo) escribió “Ana decía estar contenta sin estarlo del todo. El rojo de sus ojos evidenciaba la emoción por lo conseguido y por lo no conseguido. Pero independientemente del metal de su medalla, anoche, Ana escribió el capítulo más glorioso de su vida deportiva y le dio al país algo que nunca nadie antes había logrado: una medalla olímpica en pruebas de velocidad”.

En la afición Olímpica, de *Milenio Diario*, se publicó lo siguiente: “Cada paso significó un metro más hacia la liberación, y no sólo la suya, también la de un pueblo entero con 100 millones de individuos cada vez más acostumbrados al fracaso y a la frustración. Guevara no pudo conseguir el oro, es cierto, pero su manera de enfrentar los retos es un ejemplo constante para tantos otros que han sido capaces de arruinar los sueños colectivos a favor de su beneficio personal”.

La taekwondoín Arreguin Amezcua señaló que desde su perspectiva la obtención del metal argenta agenciado en la justa olímpica fue la medalla más disfrutada por la originaria de Sonora, debido a la lesión en el tobillo izquierdo. Bajo ese mismo tenor, resulta necesario dejar en claro que dicha medalla se consiguió en una corta temporada planificada por su entrenador, pues durante algunos meses sólo pudo trabajar en la alberca alejándose de la pista.

⁸⁹ Ángel Soto, “Ana murió en la raya”, *El Gráfico*, Deportes, 25 de agosto de 2004, pág. 21.

El sábado 28 de agosto, apareció su columna titulada “Mi sueño olímpico” en el periódico *Récord*. A continuación un fragmento de ese texto: “Yo siempre busqué la medalla de oro, peleé hasta el final con todo mi corazón por el metal dorado, deseaba con mucho ímpetu darle esa satisfacción a mi país y cumplir mi sueño que desde adolescente me fijé; lamentablemente la lesión que sufría a principios de año y que me tuvo sin entrenar por dos meses, fue la clave...”

Galatlética en Monterrey, Nuevo León (junio 2005)

En la vida existen ciertos ciclos. Todo tiene un principio y un fin. Ello lo sabía perfectamente “Gaby”. A principios de 2005 decidió cortarse el cabello cerca de la nuca para iniciar la temporada con nuevos bríos. El ciclo olímpico de Atenas, Grecia había terminado. Lo hecho, hecho estaba. Era momento de voltear la página y escribir una nueva historia cuya protagonista sería ella misma. Sin embargo, la lesión en el tobillo izquierdo continuaría dándole molestias.

Guevara tenía contemplado aparecer en una carrera en la ciudad de Eugene, Oregón en la unión americana, días antes de la Galatlética, que en esta ocasión tendría sede en la sultana del norte, pero decidió cancelar su participación en aras de reservarse para el encuentro en su casa. Desde el inicio de la temporada mantenía un riguroso entrenamiento impuesto por su entrenador en vísperas del Campeonato Mundial de Atletismo de Helsinki, Finlandia.

La prueba más esperada por los lugareños eran los 400 metros planos con Ana Gabriela Guevara y Tonique Williams. Ambas no se veían desde septiembre de 2004 cuando la primera ganó la final de la IAAF en Mónaco. A finales de mayo de ese año se realizó otra Galatlética en Hermosillo, en donde la sonorenses obtuvo el primer sitio con (50.55) en el óvalo de la pista. En cambio, Williams participó sólo en 200 metros. De ahí que el duelo se daría hasta Monterrey.

En la carrera de Eugene, la caribeña paró el crono en 49.55 segundos obteniendo hasta ese momento la mejor marca del año. De ahí se trasladó a nuestro país siendo la

primera en llegar a la capital regiomontana. A continuación algunas de sus palabras publicadas en *Ovaciones* a su llegada: “Me encanta correr en México, yo sé que los aficionados estarán en contra mía y apoyando a Ana (Guevara), pero voy a disfrutar mucho la carrera y estén seguros que será una gran competencia”.

La sonorense, por su parte, en horas previas al evento en “Llegó la revancha”, publicada en *Milenio Diario* respondió con respecto a su participación en la Galatlética que no le inquietaba el enfrentamiento. Ahí mismo señaló que el resultado no era lo primordial, sino el prepararse a conciencia para el Campeonato del Mundo en Helsinki, Finlandia. El título de la rival a vencer había dejado de ser suyo. Sin embargo, los regiomontanos deseaban su retorno a la senda del triunfo.

El disparo de salida se dejó escuchar en el Tecnológico. La mexicana estaba ubicada en el cuarto carril, la caribeña en el tres. Durante los primeros 100 metros las dos mantenían un ritmo similar. Una vez rebasados los 200, la todavía campeona olímpica presentaba una ligera ventaja sobre la subcampeona que conservó hasta la línea de meta. Al salir de la última curva, la segunda intentó cerrar con la mayor fuerza posible, hecho que la caracterizó a lo largo de su trayectoria.

“Gaby” finalizó en 50.05 segundos haciéndose acreedora al segundo lugar, delante de ella llegó la bahamense con (49.85), la mejor marca del año en esa especialidad. Era el inicio de la temporada por lo cual probablemente los tiempos de muchas velocistas serían mejorados con el transcurso de las competencias, sobre todo porque se encontraba en puerta la justa más importante de atletismo después de los Juegos Olímpicos, el Campeonato Mundial de Atletismo.

Por otra parte, en los últimos años ambas se habían enfrentado en la pista de suelo sintético en 12 ocasiones. Las victorias hasta ese momento estaban empatadas. En 6 se llevó las palmas la originaria de Sonora, mientras que las restantes fueron para la caribeña. La sumatoria es precisa. Aunque si de importancia se trata, la de Bahamas se adjudicó la más importante al colgarse la presea áurea en los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia en agosto de 2004.

“Mejoré mi marca y se había dicho que estaríamos en los 50 segundos. Un segundo lugar no me molesta, al contrario, hay que seguir trabajando” (...) “Logramos convocar y sembrar en el país la semilla del atletismo”⁹⁰ así lo aseveró a *Milenio Diario* en “Otra vez segunda” publicada un día después de ocurrida la justa. Son tres ya los años en los que se realiza un evento de atletismo en nuestro país en donde hacen acto de presencia medallistas olímpicos y mundialistas.

Campeonato Mundial de Atletismo en Helsinki, Finlandia (agosto 2005)

“Hay que tomar en cuenta que en todas las carreras (al inicio de la temporada 2005), las demás corredoras estuvieron al frente; sin embargo, Ana siempre vino de atrás y eso es aplicar la forma deportiva. Ana es una gran atleta internacional, que buscará tener la medalla de oro sin importar que Tonique Williams sea una contrincante fuerte, pues su rival a vencer será ella misma”, respondió el entrenador cubano Leandro Civil en entrevista con *Milenio Diario* previo al Campeonato Mundial de ese año.

La mexicana, siguió presentando molestias en el talón de aquiles de la pierna izquierda, al igual que en el inicio de la temporada, por lo cual la refrendación de su título mundial estaba en peligro. Sin embargo, continuó con sus entrenamientos con la firme decisión de dar lo mejor de sí en la pista. En Monterrey había cruzado la meta detrás de Tonique Williams. Los rumores en torno al declive de su trayectoria deportiva comenzaron a escucharse en varios medios de comunicación.

Primera eliminatoria

El primer paso estaba dado. La “saeta de Sonora” cruzó la meta en primer lugar con 51.14 segundos clasificando sin mayores contratiempos a la semifinal. Después llegaron la bahameña Christine Amertil (51.35) y la representante de Senegal, Bontou Fall Fatuo con (51.45). Ella se adjudicó el cuarto mejor tiempo de las eliminatorias, en primero lo

⁹⁰ Redacción, “Otra vez segunda”, *Milenio Diario*, La afición, 12 de junio de 2005, pág. 13.

hizo la rusa Svetlana Pospelova (50.80), seguida de la norteamericana Sanya Richards (51.00) y en tercero Tonique Williams con (51.04).

En carreras previas a esa cita mundialista realizadas dentro del circuito de la Liga Dorada por el continente europeo, la ex velocista no logró rebasar a las ya mencionadas Tonique Williams y Sanya Richards, quienes debido a sus resultados se perfilaban como las máximas candidatas para llevarse la medalla dorada en suelo finlandés. La caribeña era principalmente la rival más fuerte, el año anterior se había coronado campeona olímpica en Atenas, Grecia.

En la nota “Ana busca la final”, de *Ovaciones*, ella sostuvo que se encontraba en más del 95% de su rendimiento físico. En el mismo diario, en lo referente a la eliminatoria enfatizó que se dedicó a realizar una carrera inteligente con miras a apretar el paso cuando fuera necesario; en este caso, la semifinal y final. Ahí también añadió que en esta primera etapa sólo se cuidó de quien, al final, obtuvo el segundo y tercer lugar: la rusa y la senegalesa.

La semifinal

De acuerdo a “Ana a defender el título mundial”, de *Ovaciones*, Guevara Espinoza una vez obtenido su pase a la final, con una sonrisa dibujada en sus labios se acercó a una cámara de televisión encontrada a pocos metros de la pista propinándole un estruendo beso, además le regaló su reloj a un juez. Cabe señalar que dichas acciones evidenciaron su alegría de saberse finalista por tercera ocasión en un Campeonato Mundial de Atletismo. La final estaba cerca, muy cerca.

En la tercera eliminatoria de las semifinales, cruzó la meta en la segunda plaza (50.33), detrás de la caribeña Williams Darling, quien registró 49.69 segundos. En ese sentido, la primera estaba consciente que debía reservar toda su energía para la final y por ello durante esa carrera nunca trató de rebasarla. Con el segundo sitio también clasificaba a la pelea por las medallas de manera directa. No había necesidad alguna de apretar el paso. Ahora la experiencia fungía como su mejor aliada.

“La experiencia ha sido mi principal herramienta para salir adelante en este Campeonato del Mundo” (...) “La idea fue salir, controlar y reventar en los últimos 100 metros. Ahí he visto que (la rusa Olesya) Zykina y (la estadounidense Monique) Henderson se quedaban. Ha sido una carrera táctica. Lo que nos ha servido para estar en la final es la experiencia”⁹¹, señaló en “Brilla el colmillo”, de *Milenio Diario*, publicada el martes 9 de agosto de 2005 a horas previas de la final.

La representante de Bahamas constituía una fuerte contendiente para colgarse la medalla áurea en los 400 metros planos, pero otro referente obligado era la juvenil Sanya Richards que tenía en su poder la mejor marca del año con 49.28 segundos. La misión de la sonorensis de revalidar su título mundial resultaba complicada por las oponentes, aunado a la lesión en el tendón de aquiles que continuaba aquejándola. Aún así daría el cien por ciento en la pista.

La final

El carril cuatro fue el asignado para correr provocándole a ella una aparente tranquilidad, en él se puede observar el ritmo de las otras corredoras en cierto momento. Con el estadio visiblemente mojado a causa de la lluvia y con un fuerte viento, la hoy retirada atleta salió en busca de su tercera presea consecutiva en esa justa mundialista. De antemano sabía que no se encontraba en plena forma física por la lesión en la pierna izquierda aparecida en febrero de 2004.

No obstante, saldría a dejar el máximo en el óvalo. La carrera para ella tendría que ser inteligente paso a paso, zancada a zancada, respiro a respiro. Desde el disparo de salida mantuvo un ritmo constante frente a sus adversarias con miras a cerrar con la mayor fuerza aproximadamente en los últimos 100 metros. Así sucedió. Guevara Espinoza apretó en la última recta parando el crono en 49.81 segundos para llevarse el tercer sitio y, por consiguiente, la presea de bronce.

Tonique Williams, de Bahamas, obtuvo el primero en 49.55 segundos, seguida de la estadounidense Sanya Richards que hizo lo propio en (49.74) y quien se vio

⁹¹ Agencias, “Brilla el colmillo”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2005, pág. 12.

prácticamente sin fuerzas al llegar a la meta. Las tres velocistas subidas al podio aquella noche de miércoles registraron tiempos inferiores a los 50 segundos y no era la primera vez que lo hacían en la temporada, salvo la mexicana que debido a las molestias físicas le había costado trabajo lograrlo.

(...) “Aunque el color de la medalla es diferente (en el mundial de París en el 2003 se coronó campeona mundial con el oro en la prueba de 400 metros) estoy feliz porque se logró un tercer podio mundial, el bronce ocupará un lugar muy especial por las adversidades que se han presentado”⁹². En ese sentido, ella se refería a ciertas adversidades como la mencionada lesión en el tobillo izquierdo, así como las críticas con respecto al declive de su trayectoria deportiva.

De acuerdo a La afición, de *Milenio Diario*, en “Ana de bronce” la medalla fue dedicada a su familia, a todo el pueblo de México, pero principalmente a su entrenador naturalizado mexicano Raúl Barreda: “Ha sido mi principal motivador, sin él difícilmente podríamos aspirar a este resultado. Es difícil tener una atleta lesionada, adaptar entrenamientos para alcanzar un buen lugar y porque hace mes y medio, la posibilidad de estar aquí ni siquiera estaba planeado”⁹³.

En esa ocasión, “Gaby” aseveró que todavía tenía mucho por hacer dentro de las pistas de atletismo y que de ninguna manera se encontraba en el ocaso. Con el bronce obtenido en la ciudad de Helsinki se convirtió en la única mujer mexicana en subir al podio en tres ocasiones de manera consecutiva en un Campeonato Mundial de Atletismo. El andarín mexicano Daniel Gracia hizo lo propio sólo en dos ocasiones en la prueba de 20 kilómetros en Atenas 97 (oro) y Sevilla 99 (bronce).

Galatlética en Jalapa, Veracruz (mayo 2006)

El estadio Heriberto Jara en la ciudad de Jalapa, Veracruz fue el escenario elegido para el arranque de la temporada 2006 de la ex velocista. Ahí la pista no era de color rojo,

⁹² “Ana corrió con el corazón”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 11 de agosto de 2005, pág. 21.

⁹³ Redacción, “Ana de bronce”, *Milenio Diario*, La afición, 11 de agosto de 2005, pág. 8-9.

como la mayoría, sino de azul; como el cielo. Las expectativas generadas se acrecentaban con respecto a su encuentro con la caribeña, sobre todo luego de sus declaraciones en los medios de comunicación en donde sostenía que probablemente la de Bahamas correría con un cierto desgaste físico.

La “saeta de Sonora” arribó a suelo veracruzano un día antes del evento deportivo. En el lugar ya se encontraba la campeona olímpica. Ese viernes de mediados de mayo se tenía prevista una conferencia de prensa en la que se hablaría sobre los pormenores de su preparación de cara a la Galatlética, pero no se realizó. Deseaba registrar en la prueba un tiempo sobre los 50 segundos, además de medirse ante Williams que había ganado la edición pasada en Monterrey.

La vuelta completa al óvalo en la rama femenil estaba programada para realizarse pasadas las 22:00 horas del sábado 13 de mayo, siendo ésta una de las últimas pruebas para cerrar con broche de oro esa noche sabatina. Las ovaciones de los asistentes no se hicieron esperar apoyándola en todo momento. Ante la presencia una decena de medallistas olímpicos y mundiales, la sonorenses se encontraba a instantes de medir su velocidad con su similar de Bahamas.

Desde el disparo de salida en el “Jalapeño”, Williams mostró una aparente ventaja sobre la mexicana. Aproximadamente en los 200 metros, ambas iban con paso firme en busca de la línea de meta. Al salir de la última curva, “Gaby” apretó el paso para rebasar a la campeona olímpica, la cual ya se encontraba ligeramente adelante. La prueba había terminado. El tiempo seguía su curso como hoy y siempre. Guevara se agenció la segunda posición con un tiempo de 51.08 segundos.

Se acercó a Williams para darle un abrazo reconociendo su triunfo, quien finalizó en 50.28 segundos. El tercer sitio correspondió a la húngara Barbara Petrah con (51.50). Ninguna velocista pudo romper la barrera de los 50 segundos en esa ocasión, es cierto, pero muchas de ellas iniciaban temporada. En el calendario oficial de la IAAF no se tenían contempladas para ese año competencias de suma importancia como los Juegos Olímpicos o el Campeonato Mundial de Atletismo.

“El tiempo me deja un poco inconforme pues no era lo que esperaba; estoy contenta porque el público se entregó dentro de la pista y la medalla de oro es para ellos (medalla ganada por la caribeña)”, así respondió en “Guevara no esperaba ese tiempo” publicada por Obed Coeto Salazar, reportero de *Ovaciones* el 14 de mayo de 2006. Con respecto a los aficionados ahondó en la temática argumentando que “el público estuvo fenomenal, ha respondido de maravilla y es lo que me hace salir adelante”.

“No fue un resultado que esperaba y que quería, pero Tonique se vio más fuerte que yo. Fue un gran trabajo el que hice, y hay que seguirse preparando para las competencias que siguen, donde buscaré bajar mis tiempos que es lo que más me preocupaba en esta competencia (...) “Es el inicio de la temporada y esta derrota no hay que tomarla tan apecho. Hay que seguir trabajando. Ya llegará el momento de derrotarla”⁹⁴.

Campeonato Mundial de Atletismo en Osaka, Japón (agosto 2007)

Después de haber tenido poca participación en las pistas internacionales durante los primeros meses de ese año. El certamen más importante en ese momento era el Campeonato Mundial que se realizaría en Osaka, Japón. Tonique Williams y Sanya Richards en esta ocasión no estarían presentes. Las razones: la primera a causa de ciertas molestias físicas generadas por el riguroso nivel de competencia mostrado en las últimas temporadas y la segunda por problemas personales.

Con poco más de 10 días de residencia en la capital japonesa para “aclimatarse” al lugar, “Gaby” tuvo su primera intervención en el óvalo del estadio de Nagai el sábado 25 de agosto, mismo día de la apertura de la justa. Si bien no estarían presentes viejas conocidas corredoras de la mexicana, las juveniles vendrían con una ansiada hambre de triunfo. El carril cinco se le asignó para iniciar el camino en busca de una cuarta presea consecutiva en un Campeonato Mundial de Atletismo.

⁹⁴ Carlos Cruz, “Ana segunda”, *Milenio Diario*, Más afición, 14 de mayo de 2006, pág. 14.

Primera eliminatoria

Vestida con el uniforme de uno de sus patrocinadores porque la Federación Mexicana de Atletismo no se lo entregó ni a ella ni al resto de la delegación azteca, razón por la cual meses después arremetería de manera pública en contra de su dirigente Mariano Lara por los corruptos manejos dentro de la misma, ella salió disparada para buscar su pase a la siguiente ronda. En los últimos 150 metros por estrategia dejó que la rebasara la jamaquina Novlene Williams.

En realidad no quería apretar el paso en esa primera eliminatoria. El objetivo primordial era su clasificación a la semifinal que se efectuaría al día siguiente en el estadio de Nagai. Con 50.85 segundos consiguió lo esperado, delante de ella cruzó la meta la jamaquina antes citada en (50.21). De nueva cuenta ambas se verían las caras en la segunda etapa. Sólo ocho velocistas disputarían la final en donde cualquiera podía subir al podio. Nada estaba escrito. Todo podría cambiar en meros segundos.

La velocidad de reacción nunca ha sido su arma principal, sin embargo en esa eliminatoria ella registró la mejor de todas con 0.164 segundos. Lo anterior era prueba fehaciente que desde los entrenamientos de esa temporada se encontraba concentrada al cien por ciento pensando en conseguir lo que ningún otro había hecho en un Campeonato Mundial de Atletismo: ser la primera atleta mujer en llegar a la final por cuarta ocasión consecutivamente.

“Fue una carrera bastante buena, una pista muy rápida y con un clima muy caluroso para ser la primera; pero bien, me sentí muy bien, me excedí un poquito de lo que puede haber corrido porque el tercer lugar venía lejísimos, pero eso nos va a valer un buen carril en la semifinal y vamos a esperar la última carrera para ver la siembra de la semifinal por la noche”, apuntó en “Como gacela” publicada el 26 de agosto de 2007 en *Ovaciones*, mismo que presentó una amplia cobertura del evento deportivo.

En ese diario comenzó a escribir una columna titulada “De puño y letra” en donde, entre otras cosas, narraba experiencias vividas dentro de la justa mundialista. A continuación parte de su discurso con respecto al boleto conseguido a semifinales: “De mi carrera les puedo comentar que se rompió el hielo. Estoy tranquila de este primer

paso, el motor ya arrancó y no pienso parar. Fue una pena que la carencia de un uniforme de calidad me haya impedido portar el nombre de México en la pista (...).”

La semifinal

“Va a ser una final cerrada, bastante fuerte, con gente joven que quiere subir al podio, pero todo puede suceder, todo está en la balanza de lo posible. Será una carrera en la que no te puedes dejar llevar por la presión psicológica, es una carrera que tiene que ser estratégica y que tiene que ser lo más bien planeada posible para sacarle provecho a la novatez de ellas, son jóvenes que van a salir muy rápido desde el principio y que al final es donde debo esperar yo para ver qué es lo que va a suceder y cerrar, sacar lo mejor”⁹⁵.

Con su mejor marca del año hasta ese momento (50.19), la “saeta de Sonora” consiguió disputar la final sólo detrás de la jamaicana Novlene Williams, quien frenó el paso en 49.66 segundos ubicándose con el mejor tiempo en los 400 metros planos una vez terminadas las semifinales. Desde el inicio de la competencia la primera mantuvo un ritmo medido en aras de guardar energía. Casi para salir de la última curva aceleró un poco el ritmo, orillando a la jamaicana a cerrar con mayor fuerza.

Como es sabido, avanzaron a la última etapa las dos primeras de cada una de las tres semifinales (entre ellas, la mexicana Ana Gabriela Guevara), así como también los dos mejores tiempos atrás de ellas. La final sería disputada por ocho velocistas, en este caso, las ocho mejores del mundo en ese momento en la prueba de los 400 metros planos. En la noche de ese día se le informó que el carril nueve se le había asignado para la final provocándole ello un cierto descontento.

En ocasiones anteriores, en la final del Campeonato del Mundo, así como en otros certámenes de talla internacional se asignaban los carriles con base en los resultados obtenidos en la semifinal, ahora la mecánica había sido por sorteo. A la mexicana le tocó el último carril de la pista, el nueve, en el que no podría observar a sus rivales en gran parte de la carrera hasta salir de la última curva. Ellas, por su parte, sí podrían ver su desempeño. De ahí la desventaja.

⁹⁵ Edgar Valero, “Tiene Ana el boleto”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, pág. 22.

En “De puño y letra” aseveró lo siguiente en vísperas de la final: “Todas partiremos de cero, la diferencia la harán el colmillo, la experiencia, la preparación que respalde tu artillería en la pista. Por eso hay que planear bien la estrategia, el carril que nos tocó en la siembra es el 9 y es una posición en la que no puedes arriesgar nada, sino todo lo contrario, debes ser muy inteligente” (...) “Si en la eliminatoria y semifinal no metí el acelerador, para la final me siento entera para pelear cada centímetro en la pista (...)”⁹⁶.

La final

De acuerdo a “Llegó la hora de la verdad”, de *Ovaciones*, la ex velocista mexicana se convirtió en la cuarta atleta del mundo en lograr cuatro finales mundialistas consecutivas, lo hizo en Edmonton 2001, París 2003, Helsinki 2005 y ahora en Osaka. Si bien la lesión que le aquejaba en el tobillo no había dado ya molestias, algunas juveniles atletas darían una reacia pelea con el fin de subir al podio. La cita estaba a segundos de concretarse. Las ocho velocistas ya se encontraban en el tartán.

“Gaby” lucía sus habituales lentes de color oscuro, pero también la acompañaba una cinta en la cabeza; ambos la identificaban plenamente. En sus marcas... listas... fuera... se escuchó en el estadio Nagai alrededor de las 21:50 horas tiempo de Japón y 7:50 horas tiempo de México. La carrera había comenzado. A paso constante corrió los primeros 100 metros, pero las novatas, incluida la jamaicana, lo apretaron aún más alrededor de la mitad de la prueba.

Casi para entrar a la última curva las británicas continuaban con zancadas firmes rumbo a la meta. Ahí la mexicana pudo observar por primera ocasión en la prueba en dónde estaban situadas sus adversarias. En ese momento, ella se encontraba en el sexto lugar. Una vez rebasados los últimos 100 metros aceleró el ritmo para cerrar simple y sencillamente con “todo”. De hecho, en esa última curva logró el mejor registro de todas las competidoras con 12 segundos y unas centésimas.

⁹⁶ Ana Gabriela Guevara, “No voy a guardarme nada”, De puño y letra (columna), *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, pág. 23

Escasos metros para completar la vuelta completa al óvalo, rebasó a la rusa Natalya Antyukh (50.33) y en la línea de meta hizo lo propio con la norteamericana Dee Dee Trotter, (50.17) quien al inicio de la justa se vislumbraba fuerte contendiente para llevarse el oro. “Gaby” terminó en la cuarta plaza de ocho competidoras con 50.16 segundos. Con dicho resultado no logró subir al podio, es cierto, pero ese fue el mejor a lo largo de toda la temporada.

Si bien el carril asignado no fue un pretexto para colgarse algún metal, éste influyó en el resultado. Durante casi toda la carrera no tenía la referencia de sus demás compañeras, mientras que ellas sí pudieron observar su desempeño. “Ser cuarta es lo mismo que acabar novena (octavo). Sólo quedar analizar lo que se hizo mal y mirar hacia delante. Nada se ha acabado, así es el atletismo” señaló en *Milenio Diario*, en la sección Más afición, minutos después de transcurrida la final.

“Esto ya terminó, ganaron las tres que subieron al podio y yo. Regresando a México tendré que trabajar con más empeño y más dedicación de cara a lo que hemos visto ahora y las condiciones con que partimos esta temporada, y que el próximo año estará Sanya Richards dentro de la pista. Será una Olimpiada no con 49; se ganará con 48 segundos” (...) “No estoy descorazonada, sino estoy molesta, fue muy impactante y una gran sorpresa encontrarme en mi siembra el carril nueve (...)”⁹⁷.

En “De puño y letra”, sostuvo que los sentimientos encontrados fueron diversos en la final, dado que corrió por el último carril de la pista en el que fue difícil percatarse del rendimiento del resto de las competidoras. Sin embargo, también mencionó que un cuarto lugar mundial no era una decepción, pues permanecer entre las ocho mejores velocistas del mundo desde la temporada 2001 no era una tarea sencilla requiriendo de una fuerza física y mental muy grande.

⁹⁷ Edgar Valero, “Conquista Ana el cuarto sitio”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 30 de agosto de 2007, pág. 20.

No estoy conforme con lo que he hecho hasta hoy (una vez obtenida la preseña de plata en los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia). Soy campeona del mundo y subcampeona olímpica, pero no me conformo con eso. Quiero otro campeonato del mundo, quiero otros Juegos Olímpicos y si se puede quiero un récord del mundo, y cuando lo logré no me conformaré, hasta el día en que cuelgue mi camiseta, porque es un instinto humano, nunca quedarnos con lo que tenemos, siempre buscar más y más y más.

Ana Gabriela Guevara Espinoza

LO VENIDERO...

¿El futuro de “Gaby”?

El martes 15 de enero del año en curso en el programa deportivo *Los Protagonistas*, se dio a conocer la noticia exclusiva de que Ana Gabriela Guevara Espinoza decía adiós a las pistas de tartán sin retorno alguno. No habría ya más competencias de velocidad en su andanza de poco más de una década. Un día después, el miércoles 16, ella ofreció una conferencia de prensa en las instalaciones de uno de sus patrocinadores en donde los pormenores se harían presentes.

Desde meses atrás ya había hecho público que no asistiría a los Juegos Olímpicos de Beijing si continuaba al frente de la Federación Mexicana de Atletismo (FMA), Mariano Lara Tijerina. Cabe destacar que este último subió a dicho cargo a mediados de mayo de 2003, cuando la sonorenses estaba en la cúspide del atletismo nacional; días antes, por ejemplo, había implantado un récord mundial en los 300 metros planos en el estadio olímpico de Ciudad Universitaria.

“La principal preocupación de esta nueva administración es fortalecer el atletismo infantil y juvenil, ya que es el principal semillero de futuros talentos deportivos y grandes estrellas de esta disciplina deportiva. Mediante una vinculación directa con el deporte estudiantil como lo es el Conde, Conadeip y Olimpiada Juvenil”⁹⁸, de esta manera respondió Lara Tijerina a la revista... *en las Carreras* una vez asumida la dirigencia de la Federación antes señalada.

No obstante, el problema tiene una peculiar historia y resulta necesario retroceder un poco para conocer el contexto. En septiembre de 2006 se llevó a cabo un evento en la plaza de toros México para celebrar la designación de Felipe Calderón Hinojosa como presidente de la república. Guevara asistió al recinto taurino y ahí habló con el entonces próximo mandatario por espacio de minutos para exponerle su punto de vista sobre las necesidades reales del deporte nacional.

⁹⁸ Gabriel Canto, “Mariano Lara Tijerina. Nuevo presidente de la FMA”,...*En las carreras. El lugar de encuentro de los corredores*, Editorial en las carreras S.A. de C.V., junio de 2003, págs. 4-5.

En esa fecha no era designado todavía el director de la Conade, la silla estaba vacía. Al ser cuestionada por él sobre quién podría ser el candidato idóneo para ocupar ese cargo que dejaría Nelson Vargas, ella dijo: Carlos Hermosillo. Si bien no eran amigos, en algunas ocasiones llegaron a platicar coincidiendo en opiniones. Y así ocurrió. Hermosillo fue designado director de dicho órgano semanas después por la aparente recomendación de la ex velocista.

En entrevista con *Diario Monitor*, publicada en *Proceso* el 23 octubre de 2006 en “Televisa me traicionó”, tras esa sugerencia fue criticada por Alonso Pérez, quien encabeza la Confederación Deportiva Mexicana (Codeme) sosteniendo: “Ana Gabriela no sabe nada de deporte y que se dediqué a ganar medallas”. En ese sentido, ella le contestó: “Habló porque sé lo que debe hacerse para ganar una medalla y cuál es el camino más fácil para hacerlo; no sólo yo, sino muchos”.

Sin embargo, esas no fueron sus únicas palabras, arremetió aún más en su contra: “Por neófitos como este personaje es que el deporte está como está. Si devalúa la opinión de la atleta que más medallas le dio al sexenio actual y al pasado, ¿qué podemos esperar? (...) “Con qué argumento puede descalificarme si soy quien mejor ha podido tocar con los pies el terreno. Yo no tengo aviones, ni hoteles, ni gastos de lujo, ni tiempo para irme a jugar cartas, ni echarme unos whiskies (...)”.

En ese entonces propuso a Hermosillo porque consideraba que él era quien contaba con el discurso más coherente sobre el resto de los candidatos. De manera previa había tenido una plática con varios atletas, incluida Guevara, en la cual les afirmó que si asumía el cargo iba a trabajar en aras de conseguirles departamento, así como un aumento considerable del monto a aquellos acreedores de presea en Juegos Olímpicos. En suma: las promesas eran muy alentadoras.

A mediados de 2007, Hermosillo y Guevara se reunieron en ciertos eventos de tintes deportivos, siendo uno de ellos la inauguración de la Olimpiada Juvenil (misma en la cual ella se dio a conocer en 1996) en Veracruz al lado del gobernador del Estado, Fidel Herrera y, del presidente de la república, Felipe Calderón Hinojosa. Ahí la relación entre ellos fungía aparentemente amable, cordial, respetuosa. Con el transcurso de los meses la situación cambiaría de manera radical.

El descontento de la sonorense con el titular de la FMA se dio luego de su participación en el Campeonato Mundial en Osaka, Japón cuando no se le entregó a tiempo el uniforme a ella y al resto de la delegación mexicana. Al mes siguiente, en septiembre, sentenció que si éste continuaba en su cargo no asistiría a los Juegos Olímpicos de Beijing. En contraparte, días después, el federativo ofreció una conferencia de prensa en donde ratificó su estancia en la institución deportiva.

Además hizo hincapié en que la sonorense arremetía en su contra porque su nivel de rendimiento en las pistas ya no era el de temporadas pasadas. Semanas atrás había ocupado el cuarto lugar en el Campeonato Mundial de Osaka de ocho competidoras. Tras ese hecho le pidió apoyo a Carlos Hermosillo para exigirle al funcionario público la respectiva rendición de cuentas y sólo encontró indiferencia argumentando que él no tenía la facultad para hacerlo.

Si bien el ex futbolista, máximo representante del organismo, no tenía la autoridad para destituirlo sí podía exigirle comprobación de gastos porque los recursos de todas las Federaciones, incluida la de atletismo, provienen de la Conade, Semanas después, Hermosillo presentó una demanda ante la Procuraduría General de la República (PGR) en contra de Lara Tijerina por el presunto delito de desvío de recursos que, como se verá más adelante, no tendría éxito alguno.

A principios de noviembre, Guevara Espinoza se reunió con Calderón Hinojosa para externarle de manera pública su desánimo para seguir compitiendo en la pista de tartán, aunado a su total arrepentimiento por haber apoyado a Hermosillo para presidir el deporte nacional. En su opinión, el dirigente no había cumplido la reacia promesa de velar por los intereses de los atletas, por el contrario, sólo se había preocupado por su bienestar personal.

Durante la charla Calderón le pidió un lapso de tiempo para investigar sobre los posibles ilícitos en esa institución deportiva haciéndole saber que iba a tomar “cartas en el asunto” sorprendiéndose por la decisión de su posible retiro. En ese entonces, habían transcurrido unos días de las inundaciones en Tabasco y Chiapas y estaba enfocado en ello. La sonorense antes de hacer pública la situación quería hablarla directamente con él para llegar a una pronta solución.

El mandatario designó a la secretaria de Educación Pública, Josefina Vázquez Mota, como responsable del caso. El encuentro de féminas llegó a finales de ese mes, noviembre, entregándole documentos en los cuales se describían ciertas anomalías realizadas en la Conade. La información contenida en dichos documentos duró sólo 24 horas en la página de Internet del órgano deportivo, al día siguiente se actualizó y, por consiguiente, la información no volvió a ser expuesta.

“Gaby” continuaba con sus entrenamientos al lado de Barrera Mauri de cara al compromiso más importante del 2008: los Juegos Olímpicos de Beijing, China, a realizarse principios del mes de agosto. Pero no estaba concentrada al cien por ciento en la pista, algo ya no encajaba. En esas fechas se dio conocer la noticia de que su beca otorgada por CIMA de 25 mil pesos mensuales sería reducida. Las diferencias entre ella y Hermosillo eran ya evidentes, notorias.

Casi una semana después salió a la luz pública que su beca seguiría siendo de la misma cantidad. En diciembre, el trabajo en la pista persistía yéndose de vacaciones en los últimos días del mes. Las doce campanadas se escuchaban a lo largo y ancho del territorio mexicano. Ninguna solución concreta había llegado; todo seguía prácticamente igual. En el tintero existían un buen número de interrogantes, como el qué había pasado con la demanda en contra de Lara.

El lunes 7 de enero regresó a entrenar a las instalaciones del Comité Olímpico Mexicano y en una larga plática con los medios después de su entrenamiento se enteró que la demanda en contra del dirigente de la FMA había finalizado en diciembre pasado porque no se encontraron pruebas suficientes para culparlo por el delito de desvío de recursos. La falta, pues, pasó de ser legal a administrativa. Ese día fue clave para la decisión de su retiro definitivo.

En la emisión *Shalalá*, entrevistada por Sabina Berman, ella apuntó que ese mismo día asistió a la residencia oficial de Los Pinos con el firme propósito de presentarle pruebas en contra de Mariano Lara a Calderón Hinojosa. Sin embargo, sólo pudo hablar con una secretaria auxiliar, quien le dijo que la agenda del jefe de la nación estaba al tope. Guevara Espinoza no le entregó la documentación llevada consigo, quería hacerlo de manera personal, sin intermediarios.

Dos días después, el miércoles 9 de enero, recibió una carta de respuesta en torno a lo que ella tituló “radiografía deportiva” de nuestro país entregada al presidente el día 20 de noviembre, en una celebración más del inicio de la Revolución Mexicana. A grandes rasgos en ella le daba las gracias por su preocupación hacia el deporte nacional. En ese escrito, entre otras cosas, le hizo saber que ella era un ejemplo a seguir no sólo para la niñez, sino también para la juventud del país.

En la carta firmada por él, de acuerdo a lo señalado por ella en el programa nocturno, no le responde nada referente al caso Lara-Hermosillo porque el día que se presentó en Los Pinos no le dejó ningún documento a la secretaria. Él no estaba enterado de lo ocurrido. Al día siguiente, el jueves, recibió una llamada telefónica en la que se le hacía notificación que en los próximos días una asesora cercana al presidente se comunicaría con ella para establecer un diálogo.

La llamada telefónica de la asesora (de nombre desconocido) llegó, es cierto, pero hasta el martes 15 de enero cuando la sonorensa ya había optado como vía el retiro. Los tiempos ya no embonaban. Ese mismo día por la tarde, utilizando de nueva cuenta como medio de comunicación el teléfono, le avisó a su familia sobre su decisión. El silencio de todos ellos fue absoluto, total; nadie se lo esperaba. Sin embargo, y como siempre, respetaron lo decidido por la hija mayor.

Esa noche de martes fue larga para la originaria de Sonora, segundo a segundo, minuto a minuto. El miércoles 16 el anuncio oficial llegó de viva voz. Vestida con un pants de color rosa y una gorra del mismo color en donde se observaba el logo de uno de sus patrocinadores salió a encarar a los medios de comunicación. A todos les fue entregado un fólder con información referente a los “malos” manejos de Lara a cargo de la FMA. La hasta ese día velocista se mostraba indignada, enfadada.

Cabe señalar que en las fiestas decembrinas ella ya había contemplado hablar con su familia en su natal Nogales, Sonora, de su posible alejamiento del tartán; y se dice posible porque en ese momento todavía no había tomado plenamente la decisión, aunque ésta ya estaba presente en su mente. Ella lo consideró poco pertinente. Un día después de partir la rosca de reyes volvió de sus vacaciones. La grata sorpresa con la cual se encontró ya fue descrita.

“Estoy profundamente decepcionada de lo que pasa en México, he tomado esta muy difícil determinación de retirarme, para, desde otra trinchera luchar por mi país, hacer algo importante que le devuelva la dignidad a los deportistas que son menospreciados por las autoridades quienes se ciegan y no entienden las necesidades reales”, aseveró la ex atleta en la conferencia de prensa de más de 90 minutos de duración, de acuerdo a “Se retira Ana Guevara”, de *Ovaciones*.

Por su parte, *El Universal* enfatizó lo siguiente en el mismo tenor, es decir, su decepción con respecto a cómo opera el deporte en nuestro país: “A la distancia, puede (sic) dimensionar por completo que llegar a la cima a veces significa quedarse sola, prefiero molestar con la verdad que complacer con la mentira” (...) “Durante años les callé la boca a muchos. Siempre están jodiendo, no tengo por qué satisfacer expectativas de otros las mías están sanadas”.

“Mi carácter es un caballo, feroz y rampante que condiciona los impulsos más salvajes de mi corazón y me hacen que seguir adelante en la carrera de mi vida. Me queda claro que yo no transformare (sic) al mundo, pero si yo transformo mi entorno puedo transformar mi mundo y eso es una gran ganancia porque se (sic) que a lo largo de mi camino será una semilla que me dará grandes frutos”, así se definió en su página de Internet en su discurso de retiro.

En el noticiario *Hechos de la noche*, de Televisión Azteca, conducido por Javier Alatorre, la “saeta de Sonora” puso de manifiesto que el motivo primordial de su retiro es porque ya no contaba con la chispa, la ilusión, el hambre de triunfo mostrado en años anteriores en donde obtuvo logros importantes. Dejó en claro, además, que su decisión de alejarse del tartán era de carácter irrevocable y que nadie la iba a ser cambiar de opinión, ya no había, pues, marcha atrás.

En el periódico *Excelsior*, un día después de la plática con los medios de comunicación, varios comentaristas deportivos escribieron en las páginas del mismo su opinión sobre su adiós. A continuación algunas de sus declaraciones. Pablo Carrillo señaló lo siguiente: “Lamento la forma en que se va una gran campeona mundial. La noto llena de resentimientos, de amargura, de venganza. Lo lamento aún más a la luz de la brillantez de su carrera en los años previos a 2004”.

Francisco Gabriel de Anda (ex futbolista) sostuvo que “nunca sabremos quién o quiénes son los culpables de todo este embrollo, qué tanta culpa tienen los directivos y qué tanta culpa tiene Ana. A título personal, me parece que Ana no tendría que ensuciarse en este tipo de controversias. Ella está más allá del bien y del mal. Creo que en el fondo tiene razón, pero en la forma se equivoca (...) “Ana deseamos que no borres con la boca lo que hiciste con las piernas”.

Por su parte, André Marín, aseveró: “Es el adiós de la atleta más grande en la historia de este país. Es el adiós de una deportista que provocó que todo México se interesara por los 400 metros planos. Es la única mujer que convulsionó a una nación que solamente se paralizaba por el fútbol. Ana Gabriela Guevara se va mal, en una rueda de prensa, con muchas preguntas sin respuesta; se va lejos de una pista. Su carrera merecía un adiós, en una competencia, en el magno evento”.

El Universal, publicó la opinión de Mariano Lara acerca del retiro de Guevara Espinoza “es una gran pérdida para el atletismo mexicano, ella debe saber que las puertas están abiertas. Lamentamos que se vaya”. Carlos Hermosillo cuando hizo su retiro oficial se encontraba de viaje en el extranjero no pudiéndose comunicar con él en el transcurso del día. Hasta el término de este trabajo no ha hecho declaración alguna públicamente. El hermetismo ha sido su mejor compañero.

¿Qué vas a hacer ahora (después de su retiro de las pistas de tartán)? En la mayoría de los medios respondió que en primera instancia necesitaba días de descanso para acomodar sus pensamientos alejada del estruendo de la ciudad y ya después pensaría el camino a seguir. Los proyectos son variados. En la referida emisión *Shalalá*, dejó entrever que existen algunas propuestas de trabajo en el extranjero dejando en incógnita tanto el lugar como el tipo de labores.

De igual manera, afirmó que está interesada en continuar sus estudios profesionales para lo venidero. Durante su trayectoria deportiva empezó a hacerlo, sin embargo su apretado calendario en el atletismo le impidió la continuación de los mismos. La Administración de empresas, el Derecho o las Relaciones Internacionales son ahora sus prioridades; la Ingeniería o las Ciencias de la Comunicación forman parte del pasado. La preparación, considera, es parte fundamental de cualquier persona.

En la prensa se rumoró que su retiro era porque ya no podía con el “paquete” en los Juegos Olímpicos en Beijing. En ese sentido, en el programa conducido por Sabina Berman y Katia D artigues ella aludió que sí se veía en la final en la prueba de los 400 metros en el certamen olímpico pudiendo ocurrir ahí cualquier cosa. Incluso, ahondó en la temática, afirmando que se encontraba en mejor forma física que en el 2004 cuando subió al podio con la medalla argenta en Atenas.

De acuerdo a Raúl Barreda, ella no puede dejar los entrenamientos de un día para otro, pues su cuerpo, que está acostumbrado al ejercicio diario, lo resentiría en gran medida. El proceso para dejarlo debe ser paulatino. Cabe señalar que al ser cuestionada por André Marín, comentarista deportivo, sobre si ya nunca la volverían a ver en la pista, respondió de manera tajante: “no, no, no (...)”.

Susana Arreguin, en alguna de sus pláticas con “Gaby”, ésta le hizo saber que una vez retirada de las pistas tenía la intención de crear una escuela de atletismo para la búsqueda y apoyo de talentos apuntando que en muchas ocasiones en nuestro país dicho apoyo no se les brinda a los talentos, sino a otras personas. Asimismo, le mostró su interés de terminar una carrera universitaria (como ya se ha dicho), así como estructurar una empresa sin aportar más detalles al respecto.

Por su parte, Xóchitl Sen, entrevistada en noviembre de 2007, cuando la sonorenses todavía no hacía oficial su adiós a las pistas, sostuvo que en lo venidero ella la vislumbraba en cuestiones de federaciones en pro del deporte nacional y no así como entrenadora. Sen considera que Guevara durante su trayectoria no sólo tuvo un desarrollo deportivo, sino también profesional que le permitió contar con ciertos elementos para incursionar en otros rubros, como la política.

El pasado 31 de enero del año en curso, la Codeme (en voz, Alonso Pérez, titular del organismo y Juan José Trevilla, asesor jurídico) en conferencia de prensa dio a conocer la noticia de que Mariano Lara Tijerina había sido suspendido por año y medio de cualquier cargo en el deporte nacional. Es importante señalar que días antes ya había sido destituido de su cargo, pero faltaba por dictaminar el castigo a cumplir. La sorpresa: habían tres personas inhabilitadas.

Alfredo Pérez Carmona, quien fungía como secretario general de la FMA también fue sancionado por un periodo de 24 meses, medio año más que Lara Tijerina. Eduardo Jiménez, vicepresidente del mismo organismo, al igual, fue castigado por 12 meses. Mariano Lara fue multado también con una sanción casi de 200 mil pesos por la presentación de documentos ficticios. En *Shalalá*, la sonoreense vaticinó que la falta sería sólo administrativa, no legal. De ahí su indignación.

“La Comisión de Honor y Justicia determinó sancionar por más tiempo a Pérez Carmona, porque todos sabemos que él era quien estaba al frente de la FMA. Aquí, Mariano llegaba los lunes en la tarde y se iba los martes al mediodía; cuando fue citado en la Comisión de Trabajo, se le preguntaba a Mariano una cosa y quien respondía era Alfredo. La operatividad de la FMA era de Alfredo Pérez”, así respondió Alonso Pérez, titular de la Codeme, en “Otra suspensión”, en *Récord* el 1 de febrero del presente año.

Si bien a Guevara Espinoza se le cuestionó el hecho que quisiera presidir la Conade, sostuvo que este momento no es el más indicado porque necesita preparación. Por ello quiere estudiar una licenciatura relacionada principalmente a la administración. La posibilidad de llegar a hacerlo está abierta. Sin embargo, nadie sabe qué ocurrirá en el futuro. Lo único cierto hoy día es que ya no competirá más representando a México en el ámbito de la velocidad.

Reflexiones finales:

Carrera ¿con obstáculos? Ana Gabriela Guevara Espinoza, como ya se había dicho en la parte inicial, se realizó a manera de reportaje por las características propias que lo distinguen, entre ellas el de la creatividad a fin de construirlo a partir de un estilo propio. Para un buen número de autores, como José Luis Benavides y Carlos Quintero no es considerado un género periodístico cualquiera, sino una suma de todos los géneros periodísticos. De ahí su importancia.

Cabe destacar que el atletismo fue visto como un deporte universal conformado por escasas iniciadoras en cada una de sus disciplinas, resultando sorprendente que ninguna otra atleta mexicana, antes de Guevara Espinoza, logró destacar en el plano internacional en términos de velocidad. El catedrático de la ESEF, Roberto Cortés Blanco, afirmó durante una plática de poco más de 10 minutos que la originaria de Sonora es una precursora en dicha disciplina.

Con respecto al sexismo deportivo se expusieron diferentes visiones asegurando, algunos, que la discriminación hacia las mujeres en nuestro país sí impera en el ámbito deportivo, pero también en demás sectores de la sociedad. Otros, por su parte, opinan que las féminas no han sido víctimas de discriminación y que no deberían invertir su tiempo en pensar en su existencia, sino, por el contrario, en el trabajo asiduo para conseguir óptimos resultados en las competencias.

Por otra parte, en la investigación se habló de la hasta hace poco tiempo velocista como un ser humano de carne y hueso que ríe, llora, se alimenta, asiste al cine, duerme, bebe tequila, se molesta, etcétera, ofreciéndose así datos significativos que muy pocos conocen acerca de su persona, como el sobrenombre utilizado por sus familiares cuando era niña. En las páginas existe información no salida a la luz pública, a partir de las entrevistas realizadas a personas allegadas a la sonoreense.

Desde una temprana etapa de la vida Guevara dejó ver su deseo de convertirse en seleccionada nacional representando a México con el básquetbol que sería relegado años después por el tartán. Las críticas de la sociedad nogalense surgieron porque no era

bien visto que una niña realizara ningún tipo de actividad física, eso “era cosa de hombres”. Sin embargo, ni a ella ni a su familia les importaron tales críticas. Sus padres la apoyaron en su pasión por el deporte y creció siendo una mujer segura de sí.

Hay a quienes las críticas los paralizan en sus andanzas y a otros los impulsan para seguir de frente con paso firme. Las susodichas a la sonorensis no la detuvieron en su haber deportivo, por el contrario, alimentaron su hambre de triunfo y su coraje de salir adelante, de darse a conocer por su trabajo en la pista, por su batalla campal contra ella misma, contra el cronómetro. Si ella le hubiera hecho caso a los comentarios de los nogalenses hoy día no se hablaría de una ex velocista mexicana.

La vida está llena de aprendizajes, (aunque sea una frase trillada resulta certera), sólo con las experiencias vividas se cuentan con los suficientes elementos para hacerle frente a lo venidero. Ella dejó de lado las dos becas en el país vecino para quedarse en su país a trabajar en el deporte universal empezando de cero, y es literal, porque en ese entonces no conocía a ciencia cierta los lineamientos regidos por el atletismo, como el que debe correr sólo en su carril si se habla de 400 metros.

En esa ciudad fronteriza conoció a su mentor, Raúl Barreda Mauri para formar una dupla por demás productiva. Pese al miedo por lo desconocido, asumió el riesgo y entrenó para representar a nuestro país en certámenes de talla internacional como los Juegos Olímpicos. Barreda Mauri señaló en *Historias Engarzadas*, programa del cual ya se ha hablado, que le veía futuro no sólo por sus capacidades físicas, sino también por su desarraigo de la familia.

En realidad existen muchos seres humanos que son “buenos” en una determinada área, sin embargo nunca logran sobresalir porque no cuentan, entre otras cosas, con el suficiente carácter para la toma de decisiones. Como atleta de alto rendimiento, Guevara Espinoza sentó varias páginas en la velocidad rompiendo con el mito de que ninguna mujer mexicana podía ser campeona mundial en el rubro. Ella borró de su mente por casi tres años el acostumbrado “ya merito”.

Al principio de su incursión en el atletismo le costó trabajo recibir apoyo de alguna institución deportiva porque no se creía en ella como velocista. En Ciudad Juárez

tuvo que teñirse el cabello de color verde, así como las uñas de las manos con colores fosforescentes en aras de llamar la atención de la población y de las autoridades deportivas. De nueva cuenta, tiempo después se volvió a hacer lo propio, ahora de rubio, para lograr el efecto antes mencionado.

Los lentes oscuros, al igual, formaron parte de su imagen en la pista para establecer plenamente diferencia entre el resto de las competidoras. El apoyo económico para lograr el sueño olímpico tardó algún tiempo en llegar. Las autoridades deportivas estaban escépticas porque ningún atleta mexicano hasta ese momento había destacado en velocidad a nivel internacional, aunado a su condición de mujer y la carga machista imperante en tierra azteca.

A finales de la década de los noventa, se sometió en más de una ocasión a un control de feminidad porque se aludía que no pertenecía al sexo femenino. Una vez realizados los estudios se dejó en claro lo siguiente: su cuerpo era producto del ejercicio realizado en la pista de tartán, en el gimnasio y en la alberca. Con ello se constata que en nuestro país sí existe discriminación hacia las mujeres, pues a ningún atleta hombre hasta el día de hoy se le ha hecho un control de ese tipo.

En el atletismo, así como en cualquier otra actividad sea o no física, lo que debe contar son los meros resultados. En entrevista con Rocío Arias, medallista panamericana en 1999 en Winnipeg, Canadá, afirma que a un deportista no se le debe tomar en cuenta por su popularidad, sino más bien, por eso mismo, sus resultados. En *Historias Engarzadas*, David Faitelson sostuvo que si se buscaba a una especie de “barbie” no iba a cruzar la línea de meta en primer lugar.

Asimismo, se manejaron los certámenes representativos encargados de consagrarla como una atleta de jerarquía en México y en el resto del mundo. De hecho, en Europa en la temporada 2002 fue objeto de indiferencia por parte de un comentarista de Croacia, quien cuando se transmitía una carrera de 400 metros de mediano nivel, sostuvo que tras la ausencia de Cathy Freeman y de otras competidoras, el óvalo de la pista ya no contaba con un alto nivel de competencia.

Guevara Espinoza no participó en esa carrera de mediana forma porque estaba reservando energías para la tercera fecha de siete en la Liga Dorada, con sede en Mónaco, Francia. Sin embargo, el comentarista europeo no señaló que ella contaba con la mejor marca del año en dicha prueba realizada en la segunda fecha del serial deportivo, ni siquiera mencionó su nombre haciendo de cuenta que no existía en ese momento en la pista de tartán.

En tierras francesas, una vez cruzada la meta en primer lugar, hizo lo que en poco tiempo se convertiría en la “Ana-señal”, en la cual mostraba el bíceps derecho de lado evidenciando su fortaleza física. De manera pronta la pedirían los camarógrafos sabiendo airosa. La señal propiamente fue utilizada en los medios de comunicación como símbolo de poderío de la mujer mexicana, pero, en realidad, ésta era un recordatorio a la mamá del comentarista.

Desde el referido aspecto físico hasta esa señal que causó revuelo por el mundo la hicieron adquirir un estilo particular durante su trayectoria haciéndose notar dentro y fuera de la pista. Por ejemplo, en los Juegos Olímpicos de Atenas en el 2004 se agenció la medalla argenta y después de la final hubo una conferencia de prensa en la que los reflectores recayeron más en la mexicana, que en la medallista de oro, Tonique Williams y la de bronce, Natalia Antyukh.

De acuerdo a *Medallistas Olímpicos Mexicanos*, en esa conferencia se encontraban las tres atletas que subieron al podio en los 400 metros planos así como una gran cantidad de medios de comunicación internacionales y el moderador interrumpió para anunciar que la mexicana tenía una llamada telefónica del entonces presidente de la república, Vicente Fox. En ese momento, dada la atención a Guevara Espinoza, las otras dos medallistas decidieron abandonar el lugar.

Al inicio de esa temporada 2004 la sonoreense sufrió una lesión en el tobillo izquierdo y rápidamente se escucharon los rumores en los medios que esa lesión era un pretexto rumbo a la justa veraniega de Atenas. El entrenamiento en pista fue suspendido por espacio de tres meses, sólo podía nadar en la alberca para no perder condición física. La presión para ella y demás equipo de trabajo era fuerte porque constituía la máxima esperanza de medalla para nuestro país.

En la justa veraniega obtuvo la medalla de plata en Atenas, Grecia significando para muchos una decepción porque se esperaba el metal dorado. Es importante señalar que ningún otro atleta mexicano (hombre o mujer) había subido antes al podio en velocidad en Juegos Olímpicos. Ese segundo puesto se consiguió en una temporada de trabajo muy corta y dadas las molestias físicas esa medalla representaba una de las más valoradas, una de las más disfrutadas.

En las temporadas 2002 y 2003 respectivamente, debido a los favorables resultados en la pista, comenzó a ser buscada por diversas marcas que le generaban “llamativos” contratos, pero también tiempo para llevar a cabo pláticas de tipo motivacional, grabación de comerciales y spots, entre otras actividades. Raúl Barreda, por su parte, declaró que la sonorense debía estar en la pista cumpliendo con las dos sesiones diarias propias de un atleta de alto rendimiento.

Guevara Espinoza, en *Historias Engarzadas*, subrayó que habló con Barreda haciéndole saber que en la pista trabajaría de acuerdo a sus indicaciones dando el nivel de competencia exigido en ese momento y que si no cumplía entonces se lo hiciera saber. Ahí mismo sostuvo que lo realizado fuera de los entrenamientos era sólo su responsabilidad. Ella cumplía en la pista, después de cada entrenamiento la prensa estaba al pie en aras de ser interrogada.

En ese programa sabatino, el entrenador de origen cubano refirió que a la sonorense durante algún tiempo le costó trabajar decir una palabra conformada por sólo dos letras: “no”. Lo anterior se debió tal vez a su deslumbro por el reconocimiento y la fama de la multitud. Por otro lado, la agenda estaba saturada dividiendo su tiempo entre el entrenamiento diario fragmentado en dos sesiones, mismo que la había llevado hasta la cima, y los compromisos con sus patrocinadores.

En la nota “Ana vivió un infierno”, publicada en *El Universal*, se puso de manifiesto que la ex velocista el mismo día que se coronó campeona mundial de su especialidad en París, Francia “se convirtió en el blanco perfecto de las marcas patrocinadoras. Y lo mismo aplicó tanto para los que ya tenían ligas con la atleta cuya carrera se mantenía en constante ascenso, como para los que vieron en la velocista la gran oportunidad de publicitar sus marcas”.

Meses atrás de convertirse en campeona mundial estableció un récord mundial en la prueba de 300 metros en el estadio olímpico de Ciudad Universitaria al lado de la ex campeona olímpica Cathy Freeman, impuesto desde 1984. En el recinto universitario logró convocar a más de 50 mil espectadores para observar una carrera de poco más de medio minuto, resultando histórico para el atletismo nacional porque ahí generalmente se reunían espectadores de fútbol soccer.

Se debe tomar en consideración que en aquel inicio de mayo existió un cúmulo de personas para ver a una figura, mientras en el balompié el equipo está conformado por 11 personas. El número diez establece la diferencia entre uno y otro. Las razones de ese poder de convocatoria pueden ser múltiples, desde admiración por los logros alcanzados en ese momento hasta la promoción realizada en los medios de comunicación. Lo cierto es que el estadio olímpico lucía casi a su máxima capacidad.

En lo referente a la entrevista, al mediodía del 16 de septiembre de 2007 conversé casi una hora con una amiga cercana a la ex velocista, Susana Arreguin Amezcua. Las dos se conocieron en el Comité Olímpico Mexicano cuando Arreguin practicaba ahí taekwondo. Durante la plática la joven aportó información significativa sobre la sonorensis, como el trabajo desempeñado fuera del terreno deportivo durante la preparatoria para solventar los gastos en el baloncesto.

A principios de diciembre de 2007 (cuando todavía no había anunciado su retiro deportivo a la prensa nacional) platiqué por teléfono y personalmente con Alejandro Salvador, entrenador de atletismo en el Comité Olímpico Mexicano y también amigo de Guevara Espinoza y Raúl Barreda explicándole a detalle la razón de ser de mi trabajo. El también ex atleta, de cerca de cinco décadas de vida, semanas después, vía correo electrónico, aportó su “granito de arena”.

En diferentes ocasiones busqué la entrevista con la sonorensis para que, de viva voz, expresara su punto de vista en *Carrera ¿con obstáculos? Ana Gabriela Guevara Espinoza*. Con ayuda de Alejandro Salvador entré al Comité Olímpico Mexicano para hablar con ella y Barreda, pero no se encontraban. Esperé tres horas y ninguno hizo acto de presencia. A la semana siguiente, volví a asistir a dicho recinto deportivo al cual no pude acceder porque no contaba con la acreditación correspondiente.

Susana Arreguin Amezcua brindó una entrevista por demás interesante dejando en claro desde el principio que sería difícil tener un contacto con la sonorensis porque no quería involucrar su amistad con favores personales. De igual forma, ocurrió la misma situación con Alejandro Salvador. Lo anterior no fue un obstáculo para continuar con el término del trabajo porque se llevó a cabo una exhaustiva investigación a través de distintos medios sustentando lo expuesto.

Casi para finalizar el 2007 mi hermano mayor se encontró a la hoy retirada atleta en Grupo Imagen exponiéndole que yo estaba realizando un trabajo académico sobre su persona. Ahí le pidió su correo electrónico para establecer un contacto dándole ella en una hoja de papel. En más de una ocasión le escribí para externarle los motivos por los cuales la buscaba. De hecho, le envié un cuestionario en donde las preguntas eran principalmente de carácter deportivo. Su respuesta así nunca llegó.

En otro tenor, según una nota publicada por *Milenio Diario*, rumbo a los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia, que lleva por título “Guía práctica para el televidente”, de Fernando Ortiz Lachica, a finales de la década de los ochenta en la Universidad de California se llegó a la conclusión de que todos los seres humanos provenimos de una mujer vivida en el continente africano hace aproximadamente 200 000 años, junto a otros 20 mil humanos. Ella podría decirse es la abuela de nosotros.

Por consiguiente, todos vendríamos siendo primos lejanos. La razón del parentesco se debe porque compartimos el 99.9 % de material genético. Con otras palabras: sólo nos hace ser diferentes el 0.1%. Bajo esa perspectiva sólo ese pequeño porcentaje establece la diferencia entre una persona y otra, entre el éxito y el fracaso, entre el hambre de triunfo y la mediocridad, entre la constancia y la pereza, entre...

Si bien existen otros rostros femeninos que han destacado en el deporte nacional, nadie lo ha hecho hasta el día de hoy con la misma contundencia que la sonorensis, excepto Lorena Ochoa en el golf. La mexiquense Belem Guerrero en su historial deportivo tiene como logro más importante la medalla de bronce en su prueba por puntos agenciada en los Juegos Olímpicos de Atenas, al igual ha subido al podio en Campeonatos Mundiales dentro de los tres primeros lugares.

Soraya Jiménez en los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia en el 2000 se convirtió en la primera atleta en la historia de México en ganar una presea áurea en halterofilia. Sin embargo, a partir de ese triunfo se vio envuelta en una serie de sucesos ilícitos, que van desde el dopaje hasta la falsificación de documentos para poder competir en una Universiada Mundial. Los problemas de salud, al igual, terminaron por minar las posibilidades de seguir en el levantamiento de pesas.

Iridia Salazar, por su parte, en ciertos momentos ha hecho que los reflectores estén en ella por sus actuaciones sobresalientes en el taekwondo tanto en el plano nacional como en el internacional, siendo uno de ellos cuando se coronó campeona mundial en su especialidad, es decir, la número uno. En los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia, logró subir al podio con el metal de bronce luego de un competido repechaje que casi la deja fuera del cuadro de medallas.

En Judo, Vanesa Zamboti hace algunos meses se hizo acreedora a la medalla de oro en su especialidad en un Campeonato Mundial en el contexto internacional. El transcurso del tiempo dirá si podrá subir al podio en la máxima justa veraniega de Beijing o si aquel primer lugar sólo fue producto de la casualidad. Es menester dejar en claro que lo importante no es llegar a la cúspide, sino la refrendación de los títulos. Ello establece la diferencia entre un atleta destacado y otro común.

La golfista Lorena Ochoa es un caso distinto. Ella sí ha conocido las mieles del éxito con mayor contundencia que las primeras, pero lo ha hecho en una actividad física que la mayoría de los mexicanos no conoce porque principalmente está dirigido a un sector exclusivo de la población: el golf. De ahí que Ochoa hasta el día de hoy no haya alcanzado la misma popularidad que Guevara, quien al correr el óvalo de la pista era observada por miles de mexicanos cuando transmitían por televisión sus competencias.

Guevara Espinoza recibió el Premio Nacional del Deporte por primera vez en 1999 cuando ganó la medalla de oro en los Juegos Panamericanos de Winnipeg, Canadá en la prueba de 400 metros planos repitiendo en 2003 (llevándose la corona en el Campeonato del Mundo de París), en 2004 (obtiene el metal argenta en los Juegos Olímpicos de Atenas) y en 2005 (sube al podio en el Campeonato del Mundo en Helsinki). El año pasado le fue entregado el premio a la Excelencia Deportiva.

Bajo esa línea, cuando la sonorense se encontraba en la cúspide del atletismo nacional fue utilizada como un producto del cual se podía obtener jugosas ganancias y no así como un ser humano. Toda trayectoria deportiva, tiene un principio y un fin. En su caso particular mientras mantenía un ascenso deportivo fue buscada incansablemente por medios de comunicación y patrocinadores, pero la situación se tornó diferente cuando ya no era la más temida en la pista.

“(…) Los pueblos necesitan héroes contemporáneos, seres a quienes endiosar. No hay país que escape a esta regla. Culta o inculta, rica o pobre, capitalista o socialista, toda sociedad siente esa urgencia irracional de entronizar ídolos de carne y hueso ante los cuales quemar incienso”, así lo dice el escritor centroamericano Mario Vargas Llosa y se publica en “Los pueblos necesitan héroes” en *Proceso*.

En realidad, quienes hablaban maravillas de ella como atleta de alto rendimiento en un momento determinado (sobre todo cuando apareció la lesión en el tobillo izquierdo) dejaron de hacerlo aseverando que su nivel de competencia ya no era el de antes, desde federativos hasta periodistas deportivos. Con ello se comprueba que el reconocimiento de un ser humano hacia otro puede llegar a ser tan efímero que el día menos pensado desaparece o, por el contrario, arremete en contra tuya.

Durante su trayectoria deportiva fue vista como una mujer inquebrantable no afecta a mostrar su sensibilidad. En parte, porque en varias ocasiones declaró a los medios de comunicación que su carácter era fuerte. Sin embargo, sí derramó lágrimas en los Juegos Olímpicos de Atenas, Grecia cuando obtuvo la medalla de plata en tierras griegas, y en Ciudad Universitaria al imponer un récord mundial en 300 metros planos ante la ovación de los asistentes.

Los tenis de la sonorense estarán guardados en el baúl de los recuerdos. Los proezas realizadas en más de una década de trayectoria quedarán grabadas en su corazón y en la historia deportiva mexicana porque se vislumbra complicado que otro atleta (ya sea hombre o mujer) en un periodo cercano pueda hacer en la pista de tartán lo sentado por ella. La tarea para el relevo 4x400 bajó la tutela de Barreda Mauri tiene una tarea complicada. La presión para ellas será latente.

Bibliografía:

- Alexandrovich, Vadim y otros, *La carrera atlética*, Editorial Paidotribo, España, 1992.
- Beauvoir, de Simone, *El segundo sexo*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1989.
- Benavides, Ledesma José Luís y Carlos Quintero Herrera, *Escribir en prensa (Redacción informativa e interpretativa)*, Alambra Mexicana, México, 1997.
- Bradley, Reus Charlotte (Coordinadora), *Deporte y recreación de la mujer en México*, CONAPO y FNUAP, Septiembre, 1995.
- Cebrian, Herreros Mariano, *Géneros Informativos Audiovisuales*, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), México, 1996.
- Castellanos, Rosario, *Mujer que sabe latín...*, SEP, Editorial Diana, México, 1979.
- Cazés, Daniel y Fernando Huerta. *Hombres ante la misoginia: miradas múltiples*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2005.
- Cazés, Daniel, *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. CONAPO-PRONAM, México, 1998.
- Dallal, Alberto, *Lenguajes Periodísticos*, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1989.
- Del Río Reynaga, Julio, *Periodismo interpretativo*, Editorial Trillas, México, 1994.
- García, Manso Juan Manuel y otros, *La velocidad. La mejora del rendimiento en los deportes de velocidad*, Gymnos Editorial, España, 1998.
- Gobierno del Distrito Federal, *Programa de prevención y atención de la violencia en las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes de la Ciudad de México*, Instituto de las Mujeres, México, 2005.
- Grosser, Manfred, *Entrenamiento de la velocidad. Fundamentos, métodos y programas*, Editorial Roca, España, 1992.
- Henderson, Joe y Richard L. Brown, *Correr: programa fitness*, Editorial Hispano Europea S.A., España, 2000.

- Hernández, Sampieri Ricardo y et al, *Metodología de la investigación*, Mc Graw Hill, México, 1997.
- Hornillos, Baz Isidoro, *Atletismo*, Inde Publicaciones, España, 2000.
- Hubiche, Jean Louis y Michel Pradet, *Comprender el atletismo. Su práctica y su enseñanza*, Inde Publicaciones, España, 1999.
- Lagarde, Marcela, *Una mirada feminista en el umbral del milenio*, Instituto de Estudios de la Mujer- Universidad Nacional Heredia, Costa Rica, 1999.
- Leñero, Vicente y Carlos Marín, *Manual de Periodismo*, México, Tratados y Manuales Grijalbo, 1986.
- Lloyd C. Winter, *Conque, ¿usted quiere ser velocista?*, Comité Olímpico Mexicano, México, 1966.
- Mansilla, Ignacio, *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*, Gymnos Editorial, España, 1994.
- *México 1968. Los deportes*, Dirección General de Educación Física, Escuela Nacional de Educación Física (s.d.)
- Michel, Andrée, *Fuera Moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*, UNESCO, España, 1987.
- Millán, Mágina, *Derivas de un cine en femenino*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 1999.
- Mosconi, Nicole, *Diferencia de sexos y la relación con el saber*, Ed. Novedades Educativas, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Argentina, 1998.
- Nueva Enciclopedia Temática, Tomo 13, *Entretenimiento y deportes*, Editorial Cumbre, México, 1988.
- O Connor, W. Harold, *Atletismo de pista y campo*, Secretaría de Educación Pública, México, 1979.
- Ogorodnkow, A., *Cuadernos de atletismo. Velocidad y vallas*, Real Federación Española de Atletismo, España, 1983.
- Randall, Margaret, *Las mujeres*, Siglo veintiuno editores, México, 1970.
- Rius, Sant Joan, *Las bases del atletismo*, Editorial Paidotribo, España, 1990.
- Rojas, Soriano Raúl, *Guía para la realización de investigaciones sociales*, Editorial Plaza y Valdés, México, 1987.

- Rostagnol, Susana, *Educación, Género y Democracia*, Comisión de la mujer, UNICEF, Uruguay, 1997.
- Sabina, Carlos A. *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*, Buenos Aires, Lumen/ Humanitas, Argentina, 1998.
- Sánchez, González Gabriel, *Educación Física*, Edimes, México, 1996.
- Serafín, María Teresa, *Cómo redactar un tema (Didáctica de la escritura)*, Editorial Paidós, México, 2006.
- Seners, Patrick, *Didáctica del atletismo*, Inde Publicaciones, España, 1996.
- Serveis Editorials Estudi Balmes, S. L., *Anuario 2002. Los temas y sus protagonistas II*, EDP Editores, España, 2003.
- Tello, Nerio. *Periodismo actual. Guía para la acción*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Colihue.
- Vargas Basáñez, Nelson (coordinador general), *Medallistas Olímpicos Mexicanos 1932-2004*, Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, CONADE, México, 2006.
- Vivaldi, G Martín. *Géneros Periodísticos: Reportaje, Crónica, Artículo*. Editorial Paraninfo, México, 1998.
- Walter, Melissa, *Cómo escribir trabajos de investigación*, Editorial Gedisa, España, 2000.
- Zabudovsky, Gina (Coordinadora), *Mujeres en cargos de dirección en América Latina. Estudios sobre Argentina, Chile, México y Venezuela*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, FCPYS, UNAM, México, 2002.

Hemerografía:

- A., Villanueva Rosalía, “Jornada de récords en el Nacional de Atletismo”, *La Jornada*, Deportes, 12 de julio de 1997, pág. 61.
- Aburto, Ivis, “Ana al minuto”, *Reforma*, Deportes, 4 de mayo de 2003, pág. D1.
- AFP, “Ana Guevara pasó a la segunda ronda”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 23 de septiembre de 2000, (s. d.)
- AFP, “Ana pasea por París”, *El Universal*, Deportes, 26 de agosto de 2003, pág. D6.

- AFP, “Gana sin desgastarse”, *El Gráfico*, Deportes, 25 de agosto de 2003, pág. 19.
- AFP, “La mujer... un siglo de Olimpiadas”, *Milenio Diario*, Olímpicas, 14 de septiembre de 2000, pág. 31.
- AFP, DPA, Reuters y AP, “Cárdenas superó a Johnson; Ana también pasó a semifinales de 400 m”, *La Jornada*, Deportes, 23 de agosto de 1999, pág. 71.
- Agencias, “A cubrir el trámite”, *Milenio Diario*, La afición, 7 de agosto de 2005, pág. 12.
- Agencias, “Alejandro Cárdenas y Ana Guevara, a semifinales en 400 m”, *La Jornada*, Deportes, 24 de agosto de 1999, pág. 61.
- Agencias, “Brilla el colmillo”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2005, pág. 11.
- Agencias, “Cárdenas calificó a la final de 400 metros, detrás de Michael Johnson”, *La Jornada*, Deportes, 25 de agosto de 1999, pág. 73.
- Agencias, “Da otro paso”, *Milenio Diario*, La afición, 28 de agosto de 2007, pág. 10.
- Agencias, “Guevara: Ana del aire”, *Esto*, 29 de junio de 2002, (s. d.)
- Agencias, “Gran cierre de Ana”, *Milenio Diario*, La afición, 22 de septiembre de 2002, pág. 8.
- Agencias, “Juega con el tiempo”, *El Gráfico*, Deportes, 26 de agosto de 2003, (s. d.)
- Agencias, “México finalizó en segundo lugar en el Iberoamericano de Atletismo”, *La Jornada*, Deportes, 20 de julio de 1998, pág. 55.
- Agencias, “No le alcanzó”, *Milenio Diario*, Más afición, 30 de agosto de 2007, pág. 10.
- Agencias, “Oro a la vista”, *El Universal*, Deportes, 6 de septiembre de 2002, pág. 1D.
- Agencias, “Siete veces Ana”, *El Universal*, Deportes, 7 de septiembre de 2002, pág. 1D.
- Agencias, “Su majestad”, *Milenio Diario*, La afición, 17 de agosto de 2002, pág. 20.
- Agencias, “Tonique, al acecho”, *Milenio Diario*, La afición, 5 de junio de 2005, pág. 14.

- Agencias, “Una de cada 5 mujeres dice sufrir abuso sexual: OMS”, *El Universal*, El Mundo, 8 de marzo de 2007, pág. A4.
- Agencias, “Vuela a ras del suelo”, *Récord*, Atletismo, 16 de agosto de 2003, pág. 28.
- Aguilar, Sosa Yanet, “De víctimas a victimarias”, *El Universal*, Cultura, 8 de marzo de 2007, pág. F1.
- Ambrosio, Carlos, “Hoy, el Grand Prix del IMSS en CU”, *Milenio Diario*, La afición, 1 de julio de 2000, pág. 31.
- “Ana corrió con el corazón”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 11 de agosto de 2005, pág. 21.
- “Ana Gabriela Guevara, cada vez mejor”, *Milenio Diario*, La afición, 20 de julio de 2002, págs. 10-11.
- “Ana Guevara a un triunfo de la gloria”, *Milenio Diario*, La afición, 31 de agosto de 2002, págs. 10-11.
- “Ana Guevara cosechó el tercer título”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 21 de septiembre de 2002, pág. 25.
- “Ana Guevara ganó e impuso récord mexicano en 400 metros”, *La Jornada*, Deportes, 19 de julio de 1998, pág. 53.
- “Ana Guevara. El retiro”, *El Universal*, Deportes, 17 de enero de 2008, pág. 5.
- “Ana Guevara se cubrió de oro”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 7 de septiembre de 2002, pág. 2.
- AP, “Ana a defender el título mundial”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 9 de agosto de 2005, pág. 22.
- AP, “Ana Guevara, a semifinales del Mundial”, *Milenio Diario*, La afición, 6 de agosto de 2001, pág. 19.
- AP, “Ana Guevara entra en acción”, *Milenio Diario*, La afición, 5 de agosto de 2001, pág. 19.
- AP, “Guevara y Cárdenas ¡a”i la llevan!””, *Ovaciones*, Deporte amateur, 24 de agosto de 1999, pág. 26.
- AP y NTX, “Bronce que vale oro”, *Milenio Diario*, La afición, 8 de agosto de 2001, pág. 20.
- “Atletas mexicanos en Juegos Olímpicos”, *Enciclopedia Olímpica de Ovaciones*, 3 de mayo de 2004, págs. 12-13.

- Basilio, Adrián, “Aplanadora”, *Reforma*, Deportes, 4 de mayo de 2003, pág. 1D.
- Basilio, Adrián, “Avista Freeman éxitos para Ana”, *Reforma*, Deportes, 3 de mayo de 2003, pág. 6D.
- Basilio, Adrián, “Grand Prix de Ana Guevara”, *Reforma*, Deportes, 3 de mayo de 2003, pág. 1D.
- Basilio, Adrián, “Reconocen su ejemplo”, *Reforma*, Deportes, 11 de octubre de 2002, pág. 2D.
- Canto, Gabriel, “Mariano Lara Tijerina. Nuevo presidente de la FMA”,... *En las carreras. El lugar de encuentro de los corredores*, Editorial en las carreras S.A. de C.V., junio de 2003, págs. 4-5.
- Carrillo, Pablo, “Por la puerta de atrás”, En la opinión de..., *Excélsior*, Adrenalina, 17 de enero de 2008, pág. 7.
- Casas, Erik, “Duda Ana del poder de Cathy Freeman”, *El metro*, 11 de marzo de 2003, pág. 38.
- Castro, Mercedes, “Ana, por otro triunfo”, *Milenio Diario*, La afición, 4 de septiembre de 2001, pág. 15.
- Castro, Mercedes, “Ana, por su 5 triunfo”, *Milenio Diario*, La afición, 16 de agosto de 2002, pág. 9.
- Castro, Mercedes, “No esperaba correr en 49.70: Guevara”, *Milenio Diario*, La afición, 2 de julio de 2000, págs. 16-17.
- Castro, Mercedes, “Por otro triunfo”, *Milenio Diario*, La afición, 30 de agosto de 2002, pág. 10.
- Castro, Mercedes, “Siempre hay medallas por ganar”, *Milenio Diario*, La afición, 21 de julio de 2002, pág. 17.
- Castro, Mercedes, “Sólo el latir del corazón”, *Milenio Diario*, La afición, 7 de septiembre de 2002, pág. 11.
- Castro, Mercedes, “Un sueño... hecho realidad”, *Milenio Diario*, La afición, 2 de julio de 2000, págs. 16-17.
- Ceballos, Miguel Ángel, “En guerra contra el sexismo”, *El Universal*, Cultura, 4 de diciembre de 2006, pág. F1.
- Cedillo, Martha, “Tonique llegará hoy a Monterrey”, *Milenio Diario*, La afición, 8 de junio de 2005, pág. 12.

- “Citius, altius, fortius, (más rápido, más alto, más fuerte)”, *Programa oficial conmemorativo de las Olimpiadas de Sydney 2000*, págs. 70-73.
- Coeto, Salazar Obed, “Ana Guevara regresó a la capital”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 15 de mayo de 2006, pág. 28.
- Coeto, Salazar Obed, “Ana inicia el 2006”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 13 de mayo de 2006, pág. 28.
- Coeto, Salazar Obed, “Guevara no esperaba ese tiempo”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 14 de mayo de 2005, pág. 25.
- Coeto, Salazar Obed, “Inicio titubeante de Ana”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 14 de mayo de 2006, pág. 25.
- Coeto, Salazar Obed, “La ciudad le rindió tributo”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 14 de mayo de 2006, pág. 25.
- Coeto, Salazar Obed, “Y Ana Gabriela Guevara”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 13 de mayo de 2006, pág. 28.
- Coria, Jorge, “Ana Guevara, un paso al frente”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 24 de septiembre de 2000, (s. d.)
- Coria, Jorge, “Va por mi familia y por todo México”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 25 de septiembre de 2000, (s. d.)
- Coria, Jorge, “No estoy contenta; pude haber hecho más”, *Ovaciones*, Sydney 2000, 26 de septiembre de 2000, (s. d.)
- Coronado, Rosalinda, “Ana Gabriela, soñadora y romántica”, *Esto*, 17 de abril de 2001, (s. d.)
- Coronado, Rosalinda, “Sorprendió a todos el triunfo y la marca”, *Esto*, 29 de junio de 2001, (s. d.)
- Cranley, Travis, “Atletismo. Pruebas de pista femenil”, *Programa oficial conmemorativo de las Olimpiadas de Sydney 2000*, pág. 34.
- Cruz, Carlos, “Ana segunda”, *Milenio Diario*, Más afición, 14 de mayo de 2006, pág. 14.
- Cruz, Carlos, “Con ventaja”, *Milenio Diario*, Más afición, 10 de mayo de 2006, pág. 11.
- Cruz, Carlos, “Tonique será agresiva”, *Milenio Diario*, Más afición, 12 de mayo de 2006, pág. 10.
- De Anda, Francisco Gabriel, “Ana, grande e irreverente”, *En la opinión de...*, *Excélsior*, Adrenalina, 17 de enero de 2008, pág. 7.

- Del Palacio, Martín, “Cumplió”, *Milenio Diario*, La afición Olímpica, 25 de agosto de 2004, pág. 2.
- Del Palacio, Martín, “Un sencillo segundo paso”, *Milenio Diario*, La afición Olímpica, (s. d.)
- Díaz, Reyes Adriana, “Como una reina”, *El Universal*, Deportes, 28 de agosto de 2003, pág. D2.
- DPA, “Ana alcanzó el bronce”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 11 de agosto de 2005, pág. 22.
- DPA, “Ana busca la final”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 8 de agosto de 2005, pág. 30.
- DPA, “Ana Gabriela Guevara reina por su excepcional físico”, *Milenio Diario*, La afición, 10 de agosto de 2002, pág. 20.
- DPA, “El oro, recompensa: al trabajo”, *Milenio Diario*, La afición, 1 de septiembre de 2002, pág. 18.
- DPA, “Por ganas no quedará”, *Milenio Diario*, La afición, 2 de agosto de 2005, pág. 13.
- DPA, AFP y Notimex, “Ana Guevara ratificó la supremacía mundial en su especialidad”, *La Jornada*, Deportes, 28 de agosto de 2003, pág. 21a.
- DPA, AFP y Notimex, “Corrí relajada y recuperé la confianza, dice Ana Guevara”, *La Jornada*, Deportes, 22 de agosto de 2004, pág. 5.
- EFE, “Ana Guevara”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2001, pág. 10.
- EFE, “Conozca más a Ana Guevara”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2001, pág. 11.
- EFE, “Galindo, a la final de los 5,000 metros”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 24 de agosto de 1996, pág. 20.
- EFE, “Integra Guevara grupo exclusivo”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2001, pág. 11.
- EFE, “Noche mágica para Ana Gabriela”, *Esto*, 13 de julio de 2002, (s. d.)
- EFE, “Tiempazo de Ana: 49”25”, *Esto*, 20 de julio de 2002, (s. d.)
- EFE, “Tonique manda en los 400 metros”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 12 de junio de 2005, pág. 26.
- “Eres triunfadora y un orgullo para México, dijo el presidente Fox a la velocista Guevara”, *La Jornada*, Deportes, 28 de junio de 2003, pág. 22a.

- Fernández, Ángel, “Florecieron las mexicanas en Sydney”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 23 de septiembre de 2000, pág. 26.
- Fernández, Mónica, “Atletismo. Rey de Atlanta”, *Los comentaristas de Deportv*. Editorial Baral S.A. de C. V., julio de 1996, págs. 44-45.
- Fernández, Parratt Sonia, “El reportaje: género periodístico del siglo XXI”, *Revista Latina de Comunicación Social*, abril de 1998, núm. 4, pág. 44.
- García, Guerra Diana, “Con lluvia de récords arrancó el Nacional de Atletismo”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 12 de julio de 1997, pág. 19.
- Guevara Espinoza, Ana Gabriela, “¡Gracias México!” en Mi sueño Olímpico (columna), *Récord Olímpico*, 28 de agosto de 2004, pág. 14.
- Guevara Espinoza, Ana Gabriela, “No voy a guardarme nada” en De puño y letra (columna), *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, pág. 23.
- Guevara Espinoza, Ana Gabriela, “Se rompió el hielo” en De puño y letra (columna), *Ovaciones*, Deporte amateur, 26 de agosto de 2007, pág. 23.
- Guevara Espinoza, Ana Gabriela, “Ver hacia... Beijing” en De puño y letra (columna), *Ovaciones*, Deporte amateur, 30 de agosto de 2007, pág. 21.
- “Guevara hoy ante difícil misión”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 10 de agosto de 2005, pág. 22.
- Guzmán, Torres Jorge, “Estoy lista: voy a ganar”, *El Gráfico*, Deportes, 21 de junio de 2004, (s. d.).
- Guzmán, Torres Jorge, “Ana vivió un infierno”, *El Universal*, Deportes, 17 de enero de 2008, pág. 4.
- Guzmán, Torres Jorge, “Me verán desde atrás”, *El Gráfico*, Deportes, 24 de agosto de 2004, págs. 20-21.
- Hernández, Carballido Elina, “Ana Gabriela Guevara: presencia y fuerza”, *Revista Fem*, agosto de 2000, págs. 47-48.
- Holguín, Martín, “Ana Gabriela Guevara. En la mente de una ganadora”, *Deporte Internacional*, Editorial Televisa, 5 de marzo de 2002, págs. 12-15.
- Huerta, Héctor, “Los pueblos necesitan héroes”, *Proceso. Semanario de Información y Análisis*, CISA S.A. de C. V. núm. 1387, 1 de junio de 2003. pág. 10.
- Huerta, Héctor, “Una estrella explotada”, *Proceso. Semanario de Información y Análisis*, CISA S.A. de C. V. núm. 1387, 1 de junio de 2003. págs. 6-10.

- Informador, El, “Ana no asegura el oro olímpico”, *El Gráfico*, Deportes, 6 de junio de 2003, (s. d.).
- Jaramillo, García Alba, “El sueño de otra final”, *El Universal*, Deportes, 17 de enero de 2008, pág. 6.
- Jaramillo, García Alba, “La desaira Calderón”, *El Universal*, Deportes, 17 de enero de 2008, pág. 2.
- Jaramillo, García Alba, “Va en serio”, *El Universal*, Deportes, 27 de agosto de 2003, pág. D1.
- Jaramillo, Jorge, “Ana no promete”, *Ovaciones*, Atenas 2004, 21 de agosto de 2004, pág. 4.
- Juárez, Alberto, “Cathy Freeman en México”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 17 de abril de 2003, pág. 23.
- Juárez, Alberto, “El Universitario a los pies de Ana”, *Ovaciones*, Grand Prix de Atletismo, 4 de mayo de 2003, pág. 24.
- Juárez, Alberto, “Llegó la hora de la verdad: Ana vs. Cathy”, *Ovaciones*, Grand Prix de Atletismo, 3 de mayo de 2003, págs. 16-17.
- Juárez, Alberto, “Lo hemos logrado: Raúl Barreda”, *Ovaciones*, Grand Prix de Atletismo, 4 de mayo de 2003, pág. 29.
- Juárez, Alberto, “No pudo contener el llanto”, *Ovaciones*, Grand Prix de Atletismo, 4 de mayo de 2003, pág. 29.
- “La niña de oro”, Grand Prix de Atletismo, Suplemento especial de *Ovaciones*, 3 de mayo de 2003, pág. 2.
- Lara, Gerardo, “Tres récords mexicanos”, *El Universal*, Deportes, 12 de julio de 1997, pág.7.
- López, Katya, “Auditoria lo delata”, *Récord*, Amateur, 1 de febrero de 2008, pág. 36.
- López, Katya, “Otra suspensión”, *Récord*, Amateur, 1 de febrero de 2008, pág. 36.
- López Nivón, Myriam, “Edmonton abrazará la gloria”, *Milenio Diario*, La afición, 1 de agosto de 2001, pág. 18.
- López Nivón, Myriam, “Fin a los mitos femeninos”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de septiembre de 2001, pág. 20.
- “Los cuatro atletas dorados”, *El Universal*, Deportes, 7 de septiembre de 2002, pág. D3.

- Marín, André, “Nace una leyenda”, En la opinión de..., *Excélsior*, Adrenalina, 17 de enero de 2008, pág. 7.
- Martínez M., Julio Marcelo, “Gran Prix”,...*En las carreras. El lugar de encuentro de los corredores*, Editorial en las carreras S.A. de C.V., junio de 2003, págs. 16-17.
- “¡Más oro para Ana!”, *Milenio Diario*, La afición, 13 de julio de 2002, pág. 20.
- Notimex, “Alejandro Cárdenas, oro en 400 metros”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 19 de julio de 1998, pág. 19.
- Notimex, “Ana haría historia”, *Milenio Diario*, La afición, 4 de agosto de 2005, pág. 13.
- Notimex, “Ana lo hizo otra vez”, *Milenio Diario*, La afición, 6 de julio de 2002, pág. 18.
- Notimex, “Derrotó a la adversidad”, *Milenio Diario*, La afición, 21 de septiembre de 2002, pág. 8.
- Notimex, “Fui relajante correr una eliminatoria fácil”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 24 de agosto de 1999, pág. 26.
- Notimex, “Llegó el gran triunfo”, *Milenio Diario*, La afición, 7 de septiembre de 2002, pág. 10.
- Notimex, “Pensar en grande”, *Milenio Diario*, La afición, 20 de septiembre de 2002, pág. 10.
- Notimex, “Si ella gana, sería mi doctorado: Barreda”, *La Jornada*, Deportes, 24 de agosto de 2004, pág. 5a.
- Notimex, “Su majestad Ana”, *Milenio Diario*, La afición, 5 de septiembre de 2001, pág. 20.
- Notimex, “Tonique llega decidida a vencer”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 9 de junio de 2005, pág. 22.
- Notimex, Reuters y AFP, “Sin problemas, Ana Guevara sigue adelante por la medalla olímpica”, *La Jornada*, Deportes, 22 de agosto de 2004, pág. 4.
- NTX, “Debo trabajar el triple”, *Milenio Diario*, La afición, 9 de agosto de 2001, pág. 19.
- NTX y AP, “Ahora va por el oro”, *Milenio Diario*, La afición, 7 de agosto de 2001, pág. 20.
- OEM-EFE, “Guevara inicia la búsqueda de medalla”, *La prensa*, Deportes, 5 de agosto de 2001, pág. 17.

- “Origen del atletismo”, Enciclopedia Olímpica de *Ovaciones*, 3 de mayo de 2004, pág. 6.
- Ortiz, Lachica Fernando, “Guía práctica para el televidente”, *Milenio Diario*, 2004, (s. d.)
- Osorio, Teresa, “La mayor sorpresa del evento la dio Ana”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 2 de julio de 2000, pág. 31.
- Pereyra, Beatriz, “Televisa me traicionó”, *Proceso. Semanario de Información y Análisis*, CISA S.A. de C. V. núm. 1562, 22 de octubre de 2006, págs. 86-90.
- Pereyra, Beatriz, “... Y le dije: Hermosillo”, *Proceso. Semanario de Información y Análisis*, CISA S.A. de C. V. núm. 1562, 22 de octubre de 2006, págs. 88-89.
- Pérez, Marisol, “Ana callará bocas”, *Milenio Diario*, La afición, 3 de agosto de 2005, pág. 5.
- Pérez, Marisol, “En el aire”, *Milenio Diario*, La afición, 29 de agosto de 2007, pág. 10.
- Pérez, Marisol, “Hacia el podio”, *Milenio Diario*, La afición, 24 de agosto de 2007, pág. 10.
- Pérez, Marisol, “Harta y dolida”, *Milenio Diario*, La afición, 17 de enero de 2008, págs. 8-9.
- Pérez, Marisol, “Jalapa quedó atrás”, *Milenio Diario*, Más afición, 17 de mayo de 2006, pág. 12.
- Pérez, Marisol, “La otra Ana”, *Milenio Diario*, Más afición, 27 de febrero de 2006, págs. 14-15.
- Pérez, Marisol, “Siempre no”, *Milenio Diario*, La afición, 14 de junio de 2005, pág. 15.
- “Perfil (de Ana Gabriela Guevara)”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 29 de agosto de 2007, pág. 18.
- Ponce, Reyes Alfredo, “A la conquista del mundo: Ana Guevara”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 11 de septiembre de 2001, pág. 25.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ahora a sostenerse en la élite mundial”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 9 de agosto de 2001, pág. 29.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara a la final”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 7 de agosto de 2001, pág. 25.

- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara busca hoy la revancha”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 4 de septiembre de 2001, pág. 21.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara cosechó el tercer título”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 21 de septiembre de 2002, pág. 25.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara, ejemplo de la mujer tesonera”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 4 de julio de 2000, pág. 26.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara repetirá final mundial”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 30 de agosto de 2002, pág. 23.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara se “pegará” a Olesya Zykina”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 20 de septiembre de 2002, pág. 32.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara va por otra victoria”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 19 de septiembre de 2002, pág. 23.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara vengó afrenta de Amy Mbacke”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 5 de septiembre de 2001, pág. 23.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Ana Guevara ya está en Madrid”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 17 de septiembre de 2002, pág. 33.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Así es Ana. Una mujer de carácter”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 7 de septiembre de 2002, pág. 3.
- Ponce, Reyes Alfredo, “El trío de sonorenses, a Juegos Olímpicos”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 2 de julio de 2000, pág. 31.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Guevara una competidora de respeto”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 3 de mayo de 2003, pág. 24.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Hace historia en el atletismo”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 8 de agosto de 2001, pág. 27.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Histórica carrera de Ana Guevara”, *Ovaciones*, Grand Prix de Atletismo, 4 de mayo de 2003, pág. 28.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Histórica medalla de Ana Guevara”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 8 de agosto de 2001, pág. 27.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Precipité la carrera, pero estoy satisfecha”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 8 de agosto de 2001, pág. 26.
- Ponce, Reyes Alfredo, “Satisfecha con el resultado”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 21 de septiembre de 2002, pág. 25.
- Ponce, Reyes Alfredo, “¡Toledo a Juegos Olímpicos!””, *Ovaciones*, Deporte amateur, 2 de julio de 2000, (s. d.).

- Ponce, Reyes Alfredo, “Un triunfo fácil”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 7 de septiembre de 2002, pág. 3.
- ¿Qué es el Grand Prix?, Grand Prix de Atletismo, Suplemento especial de *Ovaciones*, 3 de mayo de 2003, pág. 3.
- R., Márquez Humberto, “Ana, a un paso del oro”, *El Gráfico*, Deportes, 6 de septiembre de 2002, pág. 12.
- R., Márquez Humberto, “Entrena y termina adolorida”, *El Gráfico*, Deportes, 13 de enero de 2004, (s. d.).
- R., Márquez Humberto, “Hoy es el tiempo de Ana: Freeman”, *El Gráfico*, Deportes, 2 de mayo de 2003, pág. 14.
- Ramírez, Julio, “Ana, a 18 centésimas del bronce”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 25 de septiembre de 2000, pág. 26.
- Ramírez, Julio, “Ana calificó sin problemas”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 26 de septiembre de 2000, pág. 26.
- Ramírez, Julio, “Ana Guevara, impresionante”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 24 de septiembre de 2000, pág. 25.
- Ramírez, Julio, “Guevara y su potencia hacen historia”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 25 de septiembre de 2000, pág. 36.
- Ramírez, Julio, “”Me falló la estrategia”, reconoció la mexicana”, *Milenio Diario*, Sydney 2000, 25 de septiembre de 2000, pág. 26.
- Ramírez, Moisés, “Fulgor incesante”, *El Universal*, Deportes, 17 de enero de 2008, pág. 16.
- Ramírez Salazar, Araceli, “El carril del éxito”, *Récord Especiales* de Atenas de 2004, Editorial Notmusa, págs. 4-5.
- Ramos, Villagrana Rafael, “Ana Guevara y la “mano de Dios””, *Milenio Diario*, La afición, 5 de septiembre de 2002, pág. 18.
- Ramos, Villagrana, Rafael, “Ana vs Ana”, *Milenio Diario*, La afición, jueves 5 de septiembre de 2002. pág. 19.
- Redacción, “Ana de bronce”, *Milenio Diario*, La afición, 11 de agosto de 2005, págs. 8- 9.
- Redacción, “¡Diosa!””, *El Universal*, Deportes, 28 de agosto de 2003, pág. D1.
- Redacción, “En sus marcas...”, *Milenio Diario*, La afición, 13 de mayo de 2006, pág. 15.

- Redacción, “Me gusta abrir brecha”, *El Universal*, Deportes, 7 de septiembre de 2002, pág. D2.
- Redacción, “Moriré en la línea”, *Milenio Diario*, La afición, 11 de agosto de 2005, pág. 16.
- Redacción, “Muy fácil para Ana”, *El Universal*, Deportes, 25 de agosto de 2003, pág. D8.
- Redacción, “Orgullo al sonoro rugir del cañón”, *El Universal*, Deportes, 29 de agosto de 2003, pág. D1.
- Redacción, “Otra vez segunda”, *Milenio Diario*, La afición, 12 de junio de 2005, pág. 13.
- Redacción, “Por la revancha”, *El Gráfico*, Deportes, 6 de agosto de 2004, págs. 20-21.
- Redacción, “Tonique ya está en México”, *Ovaciones*, Varios, 11 de mayo de 2005, pág. 29.
- Redacción, “Una historia de discriminación”, *Milenio Diario*, La afición Olímpica, 25 de agosto de 2004, pág. 14.
- Reyes, Héctor, “Olimpiónicos” (columna), *Esto*, 13 de julio de 2002, pág. 28.
- Reyes, Héctor, “Olimpiónicos” (columna), *Esto*, 21 de septiembre de 2002, pág. 26.
- Reuters, “Ana Gabriela, invencible”, *Esto*, Deportes, 21 de septiembre de 2002, (s. d.)
- Reuters, “Llegó el día: Ana Guevara, por el oro; Williams, la más peligrosa”, *La Jornada*, Deportes, 24 de agosto de 2004, pág. 5.
- Ríos, Eunice, “La fiesta en casa”, *Milenio Diario*, La afición, 2 de junio de 2005, pág. 13.
- Ríos, Eunice, “Llegó la revancha”, *Milenio Diario*, La afición, 11 de junio de 2005, pág. 16.
- Ríos, Eunice, “Pura estrategia”, *Milenio Diario*, La afición, 3 de junio de 2005, pág. 15.
- Sánchez, Cynthia, “Reportan mayor riesgo de agresión a mujeres autosuficientes”, *El Universal*, Sociedad, 7 de marzo de 2007, pág. A16.
- Satow, Armando, “Barreda: antes, no; ahora, sí”, *El Universal*, Deportes, 7 de septiembre de 2002, pág. D3.

- Sibaja, José Luis, “Ana Guevara dio el primer paso”, *El Universal*, Deportes, 6 de agosto de 2001, pág. C2.
- Soto, Ángel, “Ana murió en la raya”, *El Gráfico*, Deportes, 25 de agosto de 2004, págs. 20-21.
- Tapia, José Luis, “Ana. El estandarte del Grand Prix”, *Programa Oficial del Grand Prix de Atletismo 2003*, 3 de mayo de 2003, pág. 3.
- Tapia, José Luis, “A una de la final”, *Récord Olímpico*, 22 de agosto de 2004, pág. 4.
- Tapia, José Luis, “Nos dio una”, *Récord Olímpico*, 25 de agosto de 2004, (s. d.)
- “Tonique Williams buscará triunfar”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 10 de junio de 2005, pág. 25.
- Valasis, Adriana, “El final de una tarea”, *El Independiente* (desaparecido), Deportes, 28 de agosto de 2003, págs. 1-3.
- Valero, Berrospe Edgar, “Ana Gabriela... el tiempo sí perdona”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 24 de agosto de 2007, págs. 18-19.
- Valero, Berrospe Edgar, “Ana Guevara a un paso de la final”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 27 de agosto de 2007, págs. 22-23.
- Valero, Berrospe Edgar, “Ana Guevara ya habla japonés”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 23 de agosto de 2007, pág. 19.
- Valero, Berrospe Edgar, “Como gacela”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 26 de agosto de 2007, págs. 22-23.
- Valero, Berrospe Edgar, “Conquista Ana el cuarto sitio”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 30 de agosto de 2007, pág. 20.
- Valero, Berrospe Edgar, “Habrá que reinventar de nuevo a Ana Guevara”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 31 de agosto de 2007, págs. 20-21.
- Valero, Berrospe Edgar, “Llegó la hora de la verdad”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 29 de agosto de 2007, págs. 18-19.
- Valero, Berrospe Edgar, “Se retira Ana Guevara”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 16 de enero de 2008, págs. 22-23.
- Valero, Berrospe Edgar, “Tiene Ana el boleto”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, págs. 22-23.
- Valero, Berrospe Edgar, “Un maratón en medio del infierno”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 25 de agosto de 2007, págs. 18-19.

- Valero, Berrospe Edgar, “Un masaje fue la diferencia en Sevilla 99”, *Ovaciones*, Deporte amateur, 28 de agosto de 2007, pág. 20.
- Velásquez, César, “Ana Gabriela bebió la copa”, *Milenio Diario*, La afición, 21 de septiembre de 2002, pág. 8.

Entrevistas:

- Aguirre, Pérez Irma Guadalupe, maestra en Antropología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Entrevista personal realizada el 27 de octubre de 2006 en México, D. F.
- Arias, Rocío, ex pentatleta y tesista en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Entrevista personal realizada el 17 de enero de 2008 en México, D. F.
- Arreguin, Amezcua Susana, practicante de taekwondo y estudiante en la licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Puebla. Entrevista personal realizada el 16 de septiembre de 2007 en México, D. F.
- Cortés, Blanco Roberto, catedrático de la Escuela Superior de Educación Física (ESEF). Entrevista personal realizada el 10 de noviembre de 2006 en México, D. F.
- Fernández, Ana María, doctora en Antropología Social. Entrevista personal realizada el 27 de octubre de 2006 en México, D. F.
- Salvador, Alejandro, entrenador de atletismo en el Comité Olímpico Mexicano y ex atleta en pruebas de medio fondo y fondo. Entrevista realizada el 8 de enero de 2008 en México, D. F.
- Sen, Santos Xochitl, licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y periodista deportivo. Entrevista personal realizada el 3 de noviembre de 2007 en México, D. F.
- Venegas, Méndez Sagid, licenciado en atletismo por la Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos (ENED). Entrevista personal realizada el 20 de octubre de 2006 en México, D. F.
- Zebadúa, Osio Adriana, coordinadora del Instituto de las mujeres del Distrito Federal de la unidad Iztapalapa y licenciada en Antropología Social. Entrevista personal realizada el 13 de octubre de 2006 en México, D. F.

Tesis:

- Anaya, Espinosa Roberto, *Reportaje: El que de la comunicación*, tesis de licenciatura, FCPYS, UNAM, México, 2005.
- Bernal, Ramírez Belinda del Socorro, *Historia del movimiento feminista en México (1970-1986)*, tesis de licenciatura, FCPYS, UNAM, México, 1992.
- González, Gicolini María Cristina, *El movimiento feminista en México: aportes para su análisis*, tesis de maestría, FCPYS, UNAM, México, 1987.
- Hernández, Carballido Elvira Laura, *La participación femenina en el periodismo nacional durante la Revolución Mexicana (1910- 1917)*, tesis de doctorado, FCPYS, UNAM, México, 2003.
- Hernández, Téllez Josefina, *Tras la huella de género en el discurso periodístico de opinión. El debate sobre el aborto (agosto de 2000)*, tesis de doctorado, FCPYS, UNAM, México, 2006.
- Jiménez, Guerrero Guillermo, *Proceso y desarrollo de las capacidades físicas especiales para velocistas en edades entre 16 y 18 años*, tesis de licenciatura, Escuela Superior de Educación Física (ESEF), México, 1993.
- Ramírez, García Adelina, *Metodología del entrenamiento para corredores de velocidad*, tesis de licenciatura, Escuela Superior de Educación Física (ESEF), México, 1992.

Consulta electrónica:

<http://www.anagabrielaguevara.com/>, 30 de enero de 2008, 14:30 horas.

<http://www.esmas.com/mujer/saludable/ejercicios/>, 13 de abril de 2007, 16:00 horas.

<http://www.inmujer.df.gob.mx/>, 10 de diciembre de 2007, 10:00 horas

http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100559.pdf. 5 de noviembre de 2007, 16:00 horas.

Programas de televisión:

- “Hechos de la noche” (noticiero), Televisión Azteca, Azteca trece, transmitido el miércoles 16 de enero de 2008.
- “Historias Engarzadas”, Televisión Azteca, Azteca trece, transmitido el sábado 7 y 14 de abril de 2007. (retransmisión debido a su retiro, el sábado 19 y 26 de enero de 2008).
- “Los protagonistas de la noche”, Televisión Azteca, Azteca trece, transmitido el miércoles 16 de enero de 2008.
- “Shalalá”, Televisión Azteca, Azteca trece, transmitido el miércoles 16 de enero de 2008.